

Universidad Autónoma de Nuevo León
Preparatoria 3

REFORMA SIGLO XXI

Órgano de difusión
científica y cultural



SEGUNDO PERIODO DE RECTORÍA (2024-2027)

El viernes 25 de octubre de este año, nuestro rector, Dr. med. Santos Guzmán López, rindió protesta para un segundo periodo frente a la Universidad Autónoma de Nuevo León. En su mensaje reafirmó su compromiso de “liderar una Universidad que se destaque por su excelencia académica y su consolidación institucional, inclusión y apertura a la innovación”. ¡Felicidades, señor rector!



**Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo León**

Dr. med. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. Jaime Arturo Castillo Elizondo
Secretario Académico

Dr. José Javier Villarreal Álvarez-Tostado
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Antonio Jesús Ramos Revillas
Director de Editorial Universitaria

Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora de la Escuela Preparatoria Núm. 3



Lic. Clemente Apolinar Pérez Reyes
Editor Responsable

M.C. Susana Julieth Acosta Badillo
Editora Adjunta

Lic. Alondra Guadalupe Murillo Casillas
Diseño

Susana J. Acosta Badillo / Linda A. Osorio Castillo /
Clemente A. Pérez Reyes / Enrique Puente Sánchez /
Emely Edith Rodríguez Manzano / Yasmín A. Santiago
González / Francisco Javier Treviño Rodríguez / Jaime
César Triana Contreras / Juan A. Vázquez Juárez
Consejo Editorial

Reforma Siglo XXI, Año 31, Núm. 120, Octubre-Diciembre 2024.
Fecha de publicación: 10 de diciembre de 2024. Revista trimestral,
editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3. Domicilio de
la publicación: Avenida Madero y Félix U. Gómez, Monterrey,
Nuevo León, México, C.P. 64000. Teléfonos: +52 81 83555315,
+52 81 83559921, Conmutador y Fax: +52 81 81919035, +52
81 81919036. Impresa por: Impresos Báez, Ma. de los Ángeles
Báez Acuña, ubicado en Jesús M. Garza N° 3219 Ote., Col. Fco.
I. Madero, C.P. 64560, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha
de terminación de impresión: 8 de diciembre de 2024. Tiraje: 600
ejemplares. Distribuida por: Universidad Autónoma de Nuevo
León, a través de la Escuela Preparatoria Núm. 3, Avenida Madero
y Félix U. Gómez, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64000.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Reforma
Siglo XXI otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de
Autor: 04-2022-111015213600-102, de fecha 10 de Noviembre
de 2022. Número de certificado de licitud de título y contenido:
14,922, de fecha 23 de agosto de 2010, concedido ante la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría
de Gobernación. ISSN 2007-2058. Registro de marca ante el
Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1183058.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad
exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio,
del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2018

revistareformaprep3@gmail.com

REFORMA SIGLO XXI

ÍNDICE

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3: Gloria Alicia Sáenz Vázquez y la incursión en el Sistema Nacional de Bachillerato / Susana Acosta Badillo / Myrna Gutiérrez Gómez	5
Entrevista a Graciano González Alanís, exjugador estrella de Auténticos Tigres / Susana Acosta Badillo	12
Hace 165 años se creó el Registro Civil en Nuevo León / Erasmo E. Torres López	16
Una trilogía enigmática de Roberto Guerra Rodríguez / Tomás Corona Rodríguez	18
¿Qué son los Cuerpos Académicos en las instituciones de educación superior? / Angélica Murillo Garza	22
El surgimiento del Estado Benefactor en México / Erasmo Castillo Reyna	24
La teoría de la lucha de clases (séptima parte) / Gabriel Robledo Esparza	28
La obra monumental de Alfred Giles en Monterrey: la importancia de su protección patrimonial / Marianne del Carmen Benítez Rodríguez / René Arnoldo Hernández Moreno	36
La plaza de las y los desaparecidos: una resignificación de la memoria y lucha / Angel Eduardo Medrano Castro	41
Los feminicidios en Ciudad Juárez: un abordaje desde la experiencia personal y la cotidianidad / Luis Angel Rosas Navarro	47
Los fuegos fatuos / Antonio Guerrero Aguilar	51
Reseña de <i>Papeleta</i> , de Miguel Covarrubias / José Roberto Mendirichaga	53
Álvaro Mutis, un clásico instantáneo (novena parte): <i>Tríptico de mar y tierra</i> / Clemente Apolinar Pérez Reyes	55
Tres cuentos de Giufà, personaje de la tradición oral siciliana / Juan Fernando Mondragón Arroyo	62
Traducciones de contenido asiático: <i>manhwas</i> / Evelyn Alejandra Malpica Flores	66
Historia política contemporánea de México: balance, retos y posibilidades / Luis Enrique Pérez Castro	69
Arremetidas / J.R.M. Ávila	76
Ni una más / Abel Cárdenas Lara	78
Dos cuentos / Jorge Ulises Eduardo López Villagómez	84
La máscara del diablo (cuarta parte) / Hermilo Cisneros Estrada	86
La caída eterna / Gabriel Regalado Montalvo	92
Había / Yuleisy Cruz Lezcano	95



PRESENTACIÓN

Este 8 de diciembre de 2024, nuestra preparatoria llega a su aniversario número 87. También, este año, nuestro Sistema Abierto (actualmente Modalidad Mixta Autoplaneada), cumplió 50 años de ampliar y ofrecer una alternativa de estudio para sectores más vulnerables, que no tienen la disponibilidad de tiempo para atender un horario fijo. Para conmemorar ambos aniversarios tan importantes, presentamos ante nuestro público lector el presente número 120. Abre el número la continuación de la serie de crónica universitaria, “Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria No. 3...”, a cargo de las historiadoras Susana Acosta y Myrna Gutiérrez; en esta ocasión sobre la administración de Gloria Alicia Sáenz Vázquez y la incursión en el Sistema Nacional de Bachillerato. Después, viene otro escrito de la historiadora Susana Acosta, titulado “Entrevista a Graciano González Alanís, exjugador estrella de Auténticos Tigres”, que recupera anécdotas de quien fuera uno de los jugadores más importantes durante la época de oro del equipo de fútbol americano, durante la década de 1970.

Después, vienen tres reseñas sobre temas tan variados como el surgimiento del Registro Civil en Nuevo León, a cargo de Erasmo E. Torres López; la trilogía histórica sobre el calendario de México, de Roberto Guerra y que reseña Tomás Corona; y sobre los cuerpos académicos y sus funciones en el contexto de educación superior, de Angélica Murillo Garza. En la misma línea de la reseña, el lector encontrará más adelante el comentario del libro *Papeleta*, de Miguel Covarrubias, a cargo de José Roberto Mendirichaga.

Este número trae una serie de interesantes artículos de investigación, destacando que la mayoría de ellos provienen de estudiantes en formación de la Facultad de Filosofía y Letras. Primero encontramos “El surgimiento del Estado Benefactor en México” y después, la continuación de la serie “La teoría de la lucha de clases (séptima parte)”, el primero de Erasmo Castillo Reyna y el segundo, de Gabriel Robledo Esparza, ambos maestros de formación en Derecho y quienes escriben en torno al estado mexicano y la formación social durante el siglo XX. Enseguida, se presenta un artículo en torno a la obra monumental de Alfred Giles, arquitecto de renombre y autor de edificios emblemáticos en la ciudad de Monterrey de principios del siglo XX, como el Banco Mercantil o La Reynera; este texto está a cargo de los estudiantes del Colegio de Historia, Marianne del Carmen Benítez Rodríguez y René Arnoldo Hernández Moreno. Le continúa el texto “La plaza de las y los desaparecidos: una resignificación de la memoria y lucha”, a cargo de Angel Eduardo Medrano Castro, egresado del mismo colegio, quien analiza el cambio de significado que experimentó la Plaza “El breve espacio”, entre las calles Washington y Zaragoza en el centro de la ciudad, cuando familiares de desaparecidos la convirtieron en un memorial para sus seres queridos.

En el mismo apartado de artículos, encontramos, también, el artículo “Los feminicidios en Ciudad Juárez: un abordaje desde la experiencia personal y la cotidianidad” del estudiante de Historia, Luis Angel Rosas Navarro, quien aborda un tema lamentablemente común en nuestro país: la serie de feminicidios que “inició” (o atrajo la atención de los medios de información) a partir del conjunto de hechos conocido como “las muertas

de Juárez”. Finalmente, cierra el apartado de artículos tres textos sobre crítica literaria de géneros diferentes: uno sobre comics surcoreanos y la traducción ilegal de la que son uso; otro sobre la tradición literaria en torno a la figura de folclor italiano, Giufà; y finalmente, la continuación del análisis crítico-literario de la obra de Álvaro Mutis, en esta ocasión en torno a *Tríptico de mar y tierra*.

Por último, presentamos la clásica sección literaria y de crónicas o ensayos. En la primera sección mencionada, el lector encontrará una serie de cuentos de profunda emoción, como “Arremetidas”, de J.R.M. Ávila; “Ni una más”, de Abel Cárdenas; “La caída eterna”, de Gabriel Regalado; y dos cuentos de Jorge Ulises López. En cuanto a ensayo, contamos con el texto “Historia política contemporánea de México: balance, retos y posibilidades”, de Luis Enrique Pérez Castro y “Los fuegos fatuos”, de Antonio Guerrero Aguilar.

Como en cada número, agradezco profundamente a nuestros colaboradores por su confianza hacia *Reforma Siglo XXI*. También aprovecho para felicitar a nuestra Preparatoria No. 3 por su 87 aniversario; que sean muchos años más ofreciendo la misma oportunidad para todos.

Atentamente,
Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo
Directora

Evolución histórica de la UANL y la Escuela Preparatoria

No. 3: Gloria Alicia Sáenz Vázquez y la incursión en el Sistema Nacional de Bachillerato

■ ■ Susana Acosta Badillo*
■ ■ Myrna Gutiérrez Gómez **

Una educación competente

El modelo académico basado en competencias, propuesto por la UANL en su Plan de Desarrollo Institucional 2007-2012 y por la Secretaría de Educación Pública, se implementó en el primer semestre del ciclo escolar 2011; éste centraba su propuesta en las habilidades y conocimientos que los alumnos deberían desarrollar en el siglo XXI, además de considerar los valores y actitudes como parte fundamental de los estudiantes. El nuevo sistema se adaptó a todas las opciones de oferta educativa: Presencial, Abierta, A Distancia, Curricular Flexible o Mixta y Módulos de Servicio Externo (a empresas e instituciones). La Curricular Flexible se retomó a partir del semestre de agosto-diciembre del 2010, con el objetivo de que el alumnado del turno nocturno saliera más temprano por seguridad (dentro del contexto del alza de violencia en el estado), con materias presenciales y otras en línea.¹ En Módulos de Servicio Externo se atendieron un promedio de ocho empresas por semestre.

Bajo el modelo de competencias, los profesores se prepararon y capacitaron para su implementación a través de cursos, seminarios, talleres y conferencias, con enfoque en la evaluación basada en objetivos y competencias, el desarrollo de las competencias del docente, actualización del contenido de las materias y muy especialmente, cursos intensivos para el correcto manejo de las aulas inteligentes, impartidos en junio, agosto y diciembre del 2008 por los instructores Fernando Hernández Díaz y Raúl Díaz

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

** Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL.

Estrada.² También se inscribieron en el Diplomado en Competencias Docentes del Nivel Medio Superior, por la Universidad, y se promocionó la certificación de los docentes bajo los programas PROFORDEMS y CERTIDEMS, concluyendo el periodo con 98 profesores acreditados por el primero y 14 certificados en el segundo; y 20 maestros en el Programa de Estímulos de la Carrera Docente.³

Gloria Alicia Sáenz Vázquez

Directora del 15 de junio de 2008 al 14 de junio de 2014

Nació el 5 de abril de 1947, en Nuevo Laredo, Tamaulipas. Cursó sus estudios profesionales en la Facultad de Odontología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la Licenciatura de Cirujano Dentista. De estudios de posgrado cuenta con las maestrías en Salud Pública con especialidad en Odontología Social, por la Facultad de Salud Pública de la UANL; en Enseñanza Superior, por la Facultad de Filosofía y Letras; y en Educación Media con especialidad en Matemáticas, por la Escuela Normal Superior "Prof. Moisés Sáenz Garza". Obtuvo el Doctorado en Educación por el IUSAM. Fue maestra fundadora de la Preparatoria Núm. 17 en Ciénega de Flores y a la Preparatoria Núm. 3 se integró como docente en 1974. Por esta dependencia, fue coordinadora administrativa del Sistema Abierto, turno vespertino y nocturno, del 2003 al 2005; subdirectora administrativa del 2005 al 2008; y miembro de la Comisión de Honor y Justicia de la preparatoria, de 1993 al 2008.

Escuela de calidad

Con el compromiso de estar entre las 26 dependencias de la UANL certificadas con la Norma ISO 9001-2000, la Preparatoria No. 3 continuó la ardua labor de mantener este reconocimiento de calidad y aceptó el reto de



Capacitación docente para lograr los objetivos de calidad.

recertificarse bajo la nueva versión de la Norma ISO 9001-2008. Para ello, se reorganizó el Equipo Guía, encargado de supervisar todos los procedimientos, con María del Carmen Berlanga Mendoza como representante de dirección y Clemente A. Pérez Reyes como auditor líder.⁴

Se llevaron a cabo reuniones mensuales con el Equipo Guía, los jefes de departamentos y de academia; se efectuaron análisis de quejas y sugerencias mediante encuestas con padres de familia y alumnado. Bajo este proceso se establecieron nuevos objetivos de calidad, alineados con la política de calidad a nivel Universidad: contar con una planta de docentes habilitados profesionalmente a través de la actualización permanente; mejorar la calidad de la gestión institucional, administrativa, la infraestructura física y tecnológica para la completa satisfacción de los estudiantes; y fomentar una cultura de responsabilidad social y ecológica entre alumnado y personal.⁵

Igualmente se reestructuró el Manual de Organización, dónde se redefinieron 16 puestos y sus funciones, y se capacitaron nuevos auditores internos: Yolanda Pérez Sánchez, Irasema Caballero Botello, Roberto Parra González, Fernando Hernández Díaz, Gabriel Ángel Flores Treviño, María del Carmen Berlanga Mendoza y Rosa Nelly Serna Pérez; quienes en septiembre del 2008 y en marzo del 2009, llevaron a cabo las auditorías internas.⁶

En el mismo mes de marzo, dos auditores de la empresa certificadora TÜV América de México, S.A. de C.V., visitaron la preparatoria los días 17, 18 y 19, y como resultado se otorgó la recomendación para renovar la certificación ISO 9001-2008 con el siguiente alcance: "Servicios de Enseñanza-Aprendizaje en el Nivel Medio Superior a través de los Procesos Académicos, Administrativos y de Apoyo en las Modalidades del Sistema Presencial, Abierto y a Distancia, desde la selección de Alumnos hasta su Egreso".⁷

Un año después, el 18 de marzo del 2010, la escuela acreditó la auditoria de mantenimiento y con base en sus resultados, continuó año con año la actualización de algunos procesos del Sistema de Administración de Calidad y auditorías internas, para el constante mejoramiento de la institución.⁸ En febrero del 2012, se realizó una revisión directiva de todo el año 2011 y se definieron la nueva Visión y Misión de la Preparatoria, de acuerdo con la Visión 2020 de la UANL, la cual dicta que:

La Universidad Autónoma de Nuevo León es reconocida en 2020 como una institución socialmente responsable y de clase mundial por su calidad, relevancia y contribuciones al desarrollo científico, tecnológico, la innovación, la construcción de escuelas de pensamiento y al desarrollo humano de la sociedad nuevoleonense y del País.

Como resultado de la Visión 2020 y el nuevo Plan de Desarrollo Institucional se volvió indispensable para la institución integrarse al Sistema Nacional de Bachillerato, como reconocimiento nacional de su trabajo de calidad. “Un plantel que es miembro del SNB puede demostrar que ha concretado hasta un determinado nivel los cambios previstos en la Reforma Integral de la Educación Media Superior, todos ellos de gran profundidad y que darán beneficios a sus educandos”; así se define en sus propósitos el SNB.⁹

Con la certificación de la norma ISO asegurada en su constante evaluación, la Preparatoria No. 3 solicitó la evaluación por parte del Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior (COPEEMS). La directora Gloria Alicia Sáenz Vázquez, recuerda el proceso exhaustivo al que se sometió todo el personal como preparación a la primera evaluación: “para ingresar al Sistema Nacional de Bachillerato fue todo un proceso de trabajo muy arduo, de incluso venir sábados y domingos a trabajar, de pasar todo el día en la preparatoria, aquí desayunábamos, comíamos y cenábamos, todo este trabajo con tal de sacar este proyecto adelante y lo logramos”.¹⁰

En noviembre de 2013 se recibió la visita de las autoridades pertinentes y con base en las observaciones, y el compromiso de la escuela de atender las recomendaciones, la Preparatoria No. 3 ingresó al SNB con el Nivel III el 28 de enero del 2014, lo que la consolidó como una escuela comprometida con la calidad educativa y su constante mejora.¹¹

Aniversarios de tradiciones culturales

El 12 de marzo de 2012 arrancó la décima edición del Programa de Formación de Investigadores Jr., con la que se celebró diez años de ciclos de conferencias sobre Ciencia y Educación, como un espacio de promoción de la investigación en diferentes áreas de conocimiento entre los alumnos; este ciclo fue organizado desde su primera edición por la maestra Linda Angélica Osorio Castillo.

En su edición de aniversario se presentaron conferencias sobre las disciplinas de Microbiología, Física, Derecho y Educación; y la apertura corrió a cargo del doctor José Santos García Alvarado y su conferencia “Microbios malos=científicos felices”, donde además de platicar con el estudiantado sobre diferentes tipos de microbios y las enfermedades que provocan, también compartió un poco sobre su experiencia profesional y todo lo que significa ser Químico Biólogo Parasitólogo, principal objetivo del Programa de Formación, informar a los alumnos de temas de interés y de que tratan las carreras de cada uno de los expositores. El ciclo se extendió hasta el 22 de mayo.¹²

Asimismo, en septiembre de 2013 se celebró el vigésimo aniversario de la revista *Reforma Siglo XXI*, con la presentación de su número 75, edición especial que conmemoró igualmente el 80 aniversario de la Máxima Casa de Estudios. Durante la ceremonia se entregaron reconocimientos a los editores que ha tenido la revista a lo largo de sus 20 años: Hermilo Cisneros Estrada, César Pámanes Narváez y Clemente Apolinar Pérez Reyes; así como a escritores e investigadores que participaron con frecuencia.¹³

En producción editorial, durante esta administración se editaron obras de maestros y jubilados del plantel, como el poemario *Estrellas, gaviotas y flores*, de Roberto Guerra Rodríguez, y *Mi paso por la Preparatoria Núm. 3*, de Juan Antonio Vázquez Juárez, un trabajo de compilación de 150 entrevistas realizadas por alumnos a egresados destacados, profesores en activo y jubilados, como parte de las clases que el maestro Juan Antonio impartió en la prepa a lo largo de sus 30 años de trabajo.

La presentación se realizó dentro de los tradicionales “Miércoles Literarios” el 29 de mayo de 2013 en el auditorio del plantel, con la participación del arquitecto Juan Alanís Tamez, director de Difusión Cultural de la Universidad; el profesor Rubén Elio Mascareñas Valadez, coordinador responsable de la edición del libro; el profesor Héctor Jaime Treviño Villarreal, exalumno de la escuela; y la directora Sáenz Vázquez.¹⁴ En 2010, en el marco del bicentenario y centenario de dos hitos de la historia de nuestro país, se publicó la revista conmemorativa *Independencia y Revolución*, que contó con la participación de los historiadores Oscar Flores, Jesús Ávila, Ahmed Valtier, Giselle L. Carmona, Hortencia Camacho, Antonio Guerrero, Andrés Mendoza, Javier Rojas Sandoval, Griselda Zárate y Juan Antonio Vázquez Juárez.

En mayo del 2011 se publicó el primer número del periódico estudiantil *Vampiros*, a cargo del Taller de Periodismo, con notas sobre las actividades culturales, académicas y deportivas del plantel, así como una ventana de difusión para los trabajos de

los talleres de Cómics, Dibujo Artístico y Pintura, al publicarse en la contraportada producciones de estos clubes; este periódico continuó su publicación durante la gestión de Sáenz Vázquez.

El 31 de agosto de 2011 se presentó el libro *Preparatoria Núm. 3 de la UANL, un edificio emblemático Art Déco* del Dr. Rodrigo Ledesma Gómez, con un detallado estudio arquitectónico del histórico edificio de Félix U. Gómez y Madero. Su presentación fue en el vestíbulo del edificio, como testigos los emblemáticos vitrales de Roberto Montenegro y con participación de Ana Cristina Mancillas, coordinadora de Patrimonio Cultural del Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León; Héctor Jaime Treviño Villarreal, la directora y el autor. La presentación se extendió también a la XXI Feria Internacional del Libro Monterrey, el 13 de octubre.¹⁵ También, en octubre de 2013, se presentó el libro compilatorio *Contexto latinoamericano del bachillerato a distancia*, con artículos de distinguidos especialistas en la Educación a Distancia.



Presentación del libro *Un edificio emblemático Art Déco*

Los clubes y talleres ofrecidos durante esta administración fueron Teatro, Dibujo Artístico, Cómics, Pintura, Expresión Oral y Escrita, Danza Contemporánea, Danza Regional, Rondalla y Fotografía. Igualmente, se continuó con la añeja tradición de promocionar viajes de estudio y recreación para los estudiantes, con visitas a la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”, el Museo del Desierto y Museo de las Aves en la ciudad de Saltillo, Coahuila, a Cuatro Ciénegas, Coahuila; y visitas guiadas a diferentes facultades de la Universidad, con el propósito de orientar a los alumnos en la elección de su carrera.¹⁶

75 años

El 8 de diciembre de 2012 la Preparatoria No. 3 llegó a su aniversario número 75, en nueva sede y con renovado espíritu de servicio, y para conmemorarlo la administración de Sáenz Vázquez preparó una serie de festejos con participación del alumnado y planta docente. El 6 de diciembre, el taller de danza ofreció una presentación especial en el vestíbulo del plantel con una serie de coreografías bajo diversos ritmos musicales y el día 8, se llevó a cabo la celebración oficial con el tradicional corte de pastel, una toma de fotografía de todo el personal docente y administrativo, y como cierre, la presentación del libro *Incluyentes y equidad educativa: 75 aniversario de la Preparatoria Núm. 3 de la UANL* del historiador Eduardo Cazares Puente y los maestros Concepción Martínez Ávila y Ernesto Castillo Ramírez.

La conmemoración tuvo lugar en el Colegio Civil Centro Cultural Universitario, sede original de la Preparatoria No. 3, antes Escuela Nocturna de Bachilleres, con asistencia de personal docente, administrativo, alumnado, egresados y jubilados, así como distinguidas autoridades universitarias. Como parte de los festejos se editó un número especial de la revista *Reforma Siglo XXI*, presentado el 7 de noviembre de 2012 por los licenciados Erasmo Torres López, articulista de la revista, y Clemente Apolinar Pérez Reyes, editor responsable. También, como parte del aniversario y como homenaje a todos los exdirectores que la Escuela Nocturna para Trabajadores ha tenido a lo largo de 75 años, se instaló la galería de directores a la entrada del plantel, con retratos hechos a mano por el dibujante Ramón Garza y fotografías de los 25 directivos.¹⁷

Infraestructura Tecnológica

Con base en el sistema de competencias, la Preparatoria No. 3 emprendió una serie de remodelaciones en su infraestructura, para responder con calidad las demandas del nuevo sistema, el cual exigía que el profesor y el alumno contaran con las herramientas necesarias para la enseñanza-aprendizaje. Se adaptaron siete salones de clase con equipo multimedia en la planta alta poniente, equipados cada uno con computadora, video proyector, clima y acceso a internet; y se les otorgó mantenimiento a las cuatro aulas inteligentes existentes, con reemplazo de proyectores en dos de ellas, además de equipar el Laboratorio de Química con una computadora. Para el último año de gestión, cada uno de los 37 salones del plantel contaba con equipo multimedia actualizado, óptimo para desarrollar las competencias sociales, metodológicas y participativas establecidas por el Modelo Educativo de la UANL.¹⁸

En complemento, el servicio de internet tuvo notable mejora mediante la instalación de una red inalámbrica que dio acceso a internet tanto a alumnos como a maestros, desde cualquier parte de la Prepa. Igualmente, se dotaron tres salas de computación para sistema presencial con 24 equipos de última generación cada una; y una cuarta sala, exclusiva para Sistema Abierto y A Distancia, con ocho computadoras. El CAADI evolucionó a Laboratorio de Lenguas Extranjeras (LALE), con 35 terminales para el aprendizaje de un segundo idioma del alumnado.

En mantenimiento general, se remozaron todas las puertas, vidrios y pisos; se proporcionó mantenimiento preventivo y correctivo constante a los baños y lavabos, se remodelaron cuatro aulas del antiguo Taller de Electricidad, se dio mantenimiento general a todas las aulas y una limpieza especial a los emblemáticos vitrales que adornan el lobby del plantel.

En seguridad, se establecieron dos guardias en cada acceso de la Preparatoria, así como un vigilante y guardia para fines de semana; se instalaron cámaras de video y a partir del semestre de enero-junio 2010, se adquirió una patrulla exclusiva para vigilancia en los tres turnos.¹⁹ Asimismo, como medida preventiva de posibles siniestros, se realizó la recarga y mantenimiento de 37 extintores, los cuales fueron ubicados de manera estratégica por todas las



áreas e instalaciones del edificio escolar. También se implementó la señalización de ruta de evacuación, y se pintaron cajones exclusivos en el estacionamiento para personal o estudiantes discapacitados.

Apoyo al deporte

Desde el primer año de la administración se dispuso de especial atención a la promoción del deporte y como prioridad para cumplir el objetivo, se efectuó la reparación y remozamiento de la infraestructura física. Se realizó la remodelación, en su totalidad, del gimnasio de la escuela. Se comenzó con un mantenimiento correctivo del techo e impermeabilización; se cambió la tubería de drenaje con 48 metros de nueva tubería; se sustituyó el cableado antiguo para instalación de nuevas lámparas y tableros electrónicos; se remozaron los grandes ventanales respetando su diseño original; se pintaron las paredes y la estructura metálica del techo; y se instalaron nuevas gradas tapizadas y acojinadas para brindar la mayor comodidad a los espectadores.²⁰

Los anexos del gimnasio también fueron objeto de un remozamiento total, con cambio de azulejo en las regaderas, vestidores y sanitarios; e igualmente, las oficinas de la Coordinación de Deportes se resanaron en sus paredes y cielos, así como con la colocación de loseta cerámica en el piso y la instalación de nueva iluminación.

Con un espacio apto y acorde a las exigencias reglamentarias, el deporte en la Preparatoria No. 3 se renovó en espíritu con la animada participación de estudiantes en diversos torneos universitarios, locales y nacionales. Durante los torneos interuniversitarios del semestre enero-junio 2010, la alumna Jessica Ortega conquistó dos medallas de oro en la disciplina de natación y en la rama varonil, Jonnathan Macías obtuvo dos medallas de oro y una de bronce. En torneos exteriores, Javier Rodríguez Salazar, del equipo de box, obtuvo el primer lugar en el torneo “Guantes de oro” y el segundo en el torneo “Copa Tecate”.²¹

En los semestres comprendidos de agosto a diciembre del 2011 y enero a junio del 2012, en torneos interuniversitarios, Emanuel I. Zambrano obtuvo el primer lugar en kumite, de la disciplina karate y en Tae Kwon Do, Esteve E. González Serna conquistó igualmente la medalla de oro. En la rama de lucha olímpica, el alumno Daniel Roy Guerra Rincón se coronó campeón y José Arturo Tenor López aseguró la medalla de bronce. En el segundo semestre del 2012, la Preparatoria No. 3 fue sede del Torneo Interuniversitario de Voleibol y en el primer semestre del 2013, lo fue para el torneo de box, distinción que repitió en los dos semestres siguientes entre 2013 y 2014, respectivamente. En estos semestres, la disciplina de Karate Do sobresalió especialmente tras conquistar 20 medallas.²²

**Nombramiento de maestro ordinario:
20 de noviembre del 2014**

Gerardo Rangel Rodríguez

José Guadalupe Almanza Enríquez

Nadia Elizabeth Macías Nicanor

Notas

1. Preparatoria Núm. 3 (2012). *Primer Informe de Actividades de la Segunda Gestión Administrativa* (p. 15). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
2. Preparatoria Núm. 3 (2009). *Primer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Profesores). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
3. Preparatoria Núm. 3 (2014). *Informe General de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (p. 58). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
4. Preparatoria Núm. 3 (2009). *Primer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Administración y Gestión). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
5. Preparatoria Núm. 3 (2012). *Primer Informe de Actividades de la Segunda Gestión Administrativa* (pp. 124-125). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
6. Preparatoria Núm. 3 (2009). *Primer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Administración y Gestión). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
7. Preparatoria Núm. 3 (2009). *Primer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Administración y Gestión). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
8. Preparatoria Núm. 3 (2011). *Tercer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (p. 60). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
9. Subsecretaría de Educación Media Superior. Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/es/sems/sistema_nacional_bachillerato
10. Sáenz Vázquez, Gloria Alicia. (mayo 26, 2017). [Grabada en audio y video]. CDyAH-UANL. Fondo Audiovisual, Monterrey, Nuevo León.
11. Preparatoria Núm. 3 (2014). *Informe General de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (p. 138). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
12. *Prepas UANL*, año 2, no. 7, marzo-mayo 2012, p. 21
13. *Prepas UANL*, año 4, no. 13, septiembre-noviembre de 2013, p. 17
14. Preparatoria Núm. 3 (2013). *Segundo Informe de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (pp. 150-151). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
15. Preparatoria Núm. 3 (2012). *Primer Informe de Actividades de la Segunda Gestión Administrativa* (p. 164). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
16. Preparatoria Núm. 3 (2009). *Primer Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Alumnos). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
17. Preparatoria Núm. 3 (2013). *Segundo Informe de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (p. 150). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
18. Preparatoria No. 3. (2014). *Informe General de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (pp. 91-92). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
19. Preparatoria Núm. 3 (2010). *Segunda Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
20. Preparatoria Núm. 3 (2010). *Segunda Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Infraestructura). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
21. Preparatoria Núm. 3 (2010). *Segunda Informe de Actividades de la Primera Gestión Administrativa* (sección Alumnos). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.
22. Preparatoria Núm. 3 (2014). *Informe General de Actividades del Segundo Periodo de la Gestión Administrativa 2011-2014* (p. 36). Monterrey, Nuevo León: Gloria Alicia Sáenz Vázquez.

Entrevista a Graciano González Alanís, exjugador estrella de Auténticos Tigres

■ ■ Susana Acosta Badillo*

¿Dónde y cuándo nació?

Nací el 12 de agosto de 1953 en el municipio de General Bravo, Nuevo León. Mi padre fue el profesor rural, Felipe González González, y mi madre Andrea Alanís de González.

¿Dónde hizo sus estudios básicos?

La primaria la hice en la Escuela “Edmundo de Amicis”, la secundaria en la No. 1 “Profr. Andrés Osuna Hinojosa” y la preparatoria en la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”, donde estudié técnico electricista de 1970 a 1973.

¿Por qué ingresar a FIME?

Fue una carrera que me interesó mucho, pues vengo de una familia humilde; mis padres hicieron toda su vida en Tamaulipas y, de hecho, yo también viví un tiempo allí, pero mi hermano mayor se vino a Monterrey a estudiar la carrera de Derecho, entonces yo también me quise venir y aquí terminé mi secundaria e ingresé a la Escuela Industrial “Álvaro Obregón”. Mi primera intención era estudiar una carrera técnica rápida y ponerme a trabajar; estudié Técnico Electricista, pero estando en la “Álvaro” me enseñaron el fútbol americano, que era un deporte que no conocía a pesar de vivir en la frontera y en cercanía con Estados Unidos. Me invitaron a jugar en los Bulldogs, acepté, me integré, entrené y jugué durante dos temporadas, y poco antes de terminar la preparatoria me llamaron de la Universidad para preguntarme si quería ingresar a su equipo representativo, los Tigres, y me ofrecieron becarne una carrera, entonces acepté y eso fue lo

que realmente me abrió las puertas a la facultad. Ingresé a FIME en la carrera de Ingeniero Mecánico Administrador, de la que me gradué en 1977.

¿Continuó en fútbol americano durante su carrera?

Sí, entré a jugar a Tigres en 1972 y estuve cinco años hasta 1976, fui seleccionado nacional y capitán del equipo. Mi intención también era ingresar a los Osos de FIME, pero desafortunadamente no se pudo por cuestiones de tiempo.

¿Qué anécdotas tiene como estudiante?

En una ocasión que teníamos partido en Ciudad de México me fui sin avisarle a un maestro con el que me tocaba clase los días que iba a estar fuera, creo que perdí dos clases, y el maestro Victoriano la Torre, muy reconocido y muy estricto, me reclamó cuando regresé, me dijo: “oye, ¿qué pasó contigo?, ¿por qué no viniste estos días?, vimos temas muy importantes”, y le expliqué la situación y entonces me dijo: “ah, tú eres el que juega fútbol, el que me recomendó el coach”, y yo me quedé con la duda de cuál había sido la recomendación, pero me dijo: “bueno, no te preocupes, ponte de acuerdo con tus compañeros y mañana tú me traes la clase”, así quedó. Al siguiente día di la clase y al terminar me dijo: “muy bien, mañana te toca la clase otra vez” y así me trajo durante diez clases seguidas, hasta que le pregunté que cual había sido la recomendación del coach y me dijo: “me pidió que te tratara bien y lo voy a hacer, te voy a tratar bien porque realmente quiero que aprendas”, y así fue, me tocó la clase casi todo el semestre y realmente estoy muy agradecido con el maestro, por haber sido así de estricto.

Otro recuerdo es cuando empecé como asistente de laboratorio en mi último año de facultad y antes de ser docente; era asistente del maestro Álvaro Garza

* Licenciada en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras, y maestra en Arquitectura por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha publicado en coautoría diversas monografías sobre escuelas y facultades de la UANL, y de manera individual, artículos de difusión histórica en diversos medios locales. Docente de la Preparatoria No. 3 de la UANL y editora adjunta de *Reforma Siglo XXI*.

Quiroga y en las prácticas hacíamos pruebas de medición de tiempo y teníamos algunos cronómetros, entonces el maestro dio sus indicaciones, se salió y dejó a los alumnos haciendo las prácticas y cuando regresó sólo había uno de los tres cronómetros que teníamos. Entonces, el maestro les preguntó que donde estaban los otros dos, que no estaba jugando, y al no haber respuesta les dijo: “bueno, voy a apagar la luz, me voy a salir otra vez y cuando regrese quiero que estén los tres cronómetros”; se salió unos cinco minutos y cuando regresó ya no estaba ni el último cronómetro, le habían escondido todos; es un recuerdo muy divertido, obviamente si le regresaron los cronómetros.

También recuerdo especialmente al maestro René Montante, porque él era un gran fanático del fútbol americano y siempre que íbamos a jugar a México, siempre iba, convivíamos con él y nos veía jugar. En clase era una persona muy preparada, estricta, pero también muy tranquila, recuerdo que cuando nos ponía examen nos decía: “muchachos, no se vayan a copiar porque va a venir el director y nos va a regañar a todos”; él se incluía, un maestro muy respetado y muy reconocido, creador del famoso Método Montante.

De su etapa como jugador de americano, ¿cómo fue su inicio con los Bulldogs?

Como comenté yo no conocía nada de fútbol americano, porque durante mi estancia en Tamaulipas había jugado en las ligas pequeñas de béisbol y cuando llegué a Monterrey la intención era continuar en ese deporte, pero me enseñaron el fútbol americano y me interesó más continuar con este nuevo deporte. Mi primer coach en los Bulldogs, y que fue la persona que me enseñó todo lo relacionado con este deporte, fue el ingeniero Paulo Medina, también egresado de la FIME.

En la “Álvaro” no teníamos campo deportivo y nos poníamos en el patio a practicar, entonces como había jugado béisbol y tenía buen brazo me dijeron que me metiera de quarterback, y en una ocasión, en práctica, aventé el balón muy fuerte y fue a dar en el parabrisas del carro de un maestro, porque el patio también era estacionamiento; entonces pues todos asustados y que nadie diga nada, pero al día siguiente el maestro supo y habló conmigo, pero no

pasó nada, me dijo que no me preocupara y todo quedó bien.

El campo donde entrenábamos era el de la Escuela “Nuevo León”, que está entre Félix U. Gómez y Treviño, era pura grava y cada barrida que te dabas mínimo te raspabas, pero eso nos hacía valorar más el fútbol americano; ahora, cuando nos llegaban a prestar un campo de Ciudad Universitaria, no, olvídase, era como jugar sobre alfombra en comparación a la grava que estábamos acostumbrados.

Aun siendo estudiante de la “Álvaro”, en 1972, me llegó una carta muy bonita que envié el ingeniero Cayetano Garza, donde decía que había sido seleccionado entre todos los estudiantes de la Universidad para jugar en el equipo representativo y que a esa edad te digan que fuiste seleccionado entre cientos de estudiantes, pues ello te da la motivación y el orgullo suficiente de continuar y echarle todas las ganas.

¿Cómo recuerda su etapa en Tigres?

Cuando ingresé a los Tigres de la Universidad solo tenía dos años de experiencia y me sentía inferior a mis compañeros porque muchos de ellos ya tenían años de experiencia e incluso desde ligas infantiles, además, los entrenamientos me resultaban muy pesados, entonces tuve la intención de salirme porque creía que todavía no tenía el nivel para estar en Tigres. Un día, cuando regresábamos del entrenamiento, yo siempre me venía con dos compañeros que nos conocíamos desde los Bulldogs y un día nos topamos con otros compañeros del equipo de Tigres en el camión, y mis compañeros de Bulldogs les dijeron que yo ya no quería seguir, que yo creía que no tenía las habilidades suficientes para estar en Tigres, entonces un compañero de los Tigres, que era de Contaduría, me dijo: “si mañana no vas al entrenamiento, vamos a ir por ti hasta tu casa para llevarte”, como amenaza, y eso me motivó a continuar.

Continué con los pesados entrenamientos que, en ese entonces, cuando empecé en Tigres, pesaba 75 kg y tenía compañeros que pesaban 150 kg, entonces tuve que ver la manera de enfrentarme a ellos en los entrenamientos, mientras yo ganaba

peso, pero con el tiempo fui agarrando experiencia, o “colmillo” como comúnmente se dice, y también gracias al ingeniero Cayetano Garza, en ese entonces entrenador en jefe, que vio en mí cualidades para seguir en Tigres. En los Bulldogs jugaba la posición de ala receptor y concluí como *fullback*, pero acá en Tigres y con base en mi peso inicial la posición de ala cerrada no me iba a funcionar porque me tenía que enfrentar a jugadores con mucho más peso, así que probé corredor o *fullback*, y esta fue la posición donde me ubiqué bien.

También con el tiempo fui ganando peso, cada temporada ganaba por lo menos 5 kilos, así que para el término de la primera ya pesaba 80, y luego 85 y así hasta concluir mis cinco años en Tigres con 105 kg.

¿Qué número portó?

El número 36

¿Tenía algún mote?

Pues me decían “Chano” por mi nombre, o sino también “el Manotas”, este desde los Bulldogs.

¿Qué otra anécdota tiene de su paso por Tigres?

Me tocó ser parte del primer campeonato a nivel nacional en 1974 y ese año tuve la suerte de ser reconocido como uno de los mejores jugadores de la temporada a nivel nacional, y me entregaron un trofeo como mejor jugador en la posición de *fullback*, de manos del entonces presidente de la República, Luis Echeverría.

En 1974 o 1975 hubo un clásico entre la Universidad y el Tecnológico, y recuerdo que en la portada de la nota que anunciaba este clásico nos pusieron, frente a frente, a Antonio Dieck Assad y a mí, como representantes de nuestras respetivas universidades, y Dieck Assad es actualmente el rector de la UDEM, y también un amigo, que precisamente lo conocí durante estos clásicos, que es lo que hace el fútbol, el conocer personas que con el tiempo se convierten en tus amigos.

Durante los cinco años que duró mi elegibilidad, que era el tiempo permitido, viví en el internado para

los jugadores del equipo Tigres, que había impulsado el coach Cayetano Garza para todos aquellos que eran alumnos y jugadores foráneos; en mi caso mis papás vivían en Tamaulipas y yo anteriormente, durante mi estancia en la “Álvaro”, había estado viviendo con mi hermano en una casa de asistencia.

Este internado estaba en la Colonia Anáhuac y allí vivían alumnos de varias facultades, como Contaduría, Civil, Químicas, Mecánica, etcétera, entonces éramos una gran hermandad y muchas de estas amistades siguen, de hecho, el primer miércoles de cada mes hay reuniones de exjugadores, donde conoces gente de todas las épocas, desde años muy anteriores a mi paso por el equipo, hasta jóvenes que acaban de concluir su elegibilidad. En 1976 terminé mi paso por Tigres y en 1977 me gradué de la facultad, y por invitación del ingeniero Cayetano Garza me reincorporé a Tigres, pero ya no en Liga Mayor, pues él me insistía en que continuara como asistente y posteriormente coach, pero para mí Tigres había sido sólo una etapa de mi vida y quería continuar con otras cosas, así que sólo estuve ese año y en 1978 me integré a la planta docente de mi facultad, FIME.

¿Cómo fue este ingreso a la planta docente?

En ese entonces estaba como director el ingeniero Lorenzo Vela y él me invitó, me dijo que había una oportunidad y bueno, me dije: “pues vamos a probar”, porque honestamente no me atraía el ser docente, porque yo veía a mi papá y no creía tener sus habilidades para transmitir el conocimiento, pero se dio la oportunidad y acepté. Empecé con la materia de Contabilidad General y agarré las que me dieran, Química, Dibujo y luego ya me enfoqué en Ingeniería Industrial, que es la que sigo impartiendo, junto con Estudio del Trabajo. Desde 1978 estoy con planta.

A la par de la docencia, durante diez años de 1979 a 1989 también estuve trabajando en la General Electric, en el área de ventas, que era otra área que no me interesaba para dedicarme a ella, sin embargo, me gustó y allí estuve por diez años, claro que sin descuidar mi función de docente; si tuve momentos en que quería deslindarme de la empresa y dedicarme totalmente a la cátedra, pero se seguía dando la oportunidad de colaborar en la General Electric y así estuve por diez años. En 1989

regreso como docente de tiempo completo y un año después entra el ingeniero José Antonio González a la dirección, y él fue quien me dijo que había una oportunidad en el sindicato y que les interesaba me integrara.

¿Así llega al STUANL?

Sí, primero entro con una comisión pequeña por parte de la facultad y posteriormente, en el Comité Ejecutivo del profesor Joel Montemayor de 2000 a 2003, cuando se dio la oportunidad de la Secretaría de Finanzas. En el siguiente comité de 2003 a 2006, con el licenciado Tomás Tijerina de secretario general, se me invitó a ser el suplente de la secretaria general. Concluye esta actuación y es cuando me toca representar al Sindicato, como secretario general de 2006 a 2009.

Nos tocaron algunas etapas importantes, como defender el Fondo de Pensiones y Jubilaciones o establecer contacto y convenio con Infonavit para que los trabajadores de la Universidad fueran reconocidos como derechohabientes del Infonavit; se firmó y todos los trabajadores que se integraron después de 1998 están en ese régimen. Terminé mi actuación en el 2009 y me reintegré como docente, aunque nunca dejé de lado mi docencia, pero retome nuevamente la dedicación completa.

A nivel personal y profesional, ¿qué significa ser parte de la FIME?

Me ha tocado ver crecer a la facultad, actualizarse y también la satisfacción de toparme en la calle o eventos con exalumnos, y que te vean y te digan: “¡ingeniero! usted me dio clase, ¿se acuerda?”, y aunque no me acuerde, pues es una de las cosas que te da la Universidad, ese tipo de satisfacciones, que te reconozcan, que te recuerden, además de convivir con mucha gente.

Como cierre quisiera contar una anécdota que me contó el ingeniero Cástulo Vela, quien también fuera director de la facultad, de una ocasión en que él se topó con mi papá en un camión e iban pasando por enfrente del estadio universitario, y mi papá sin saber que esa persona me conocía le dijo a Cástulo: “mire, allí juega mi hijo”, “¿allí juega?, ¿qué juega?”, le preguntó Cástulo, “fútbol americano”, “achís, ¿pues quién es su hijo?”, “Graciano González”, “¡ah!, ¿usted es papá de Chano?”. Mi papá incluso me escribió una carta que la llamó “La despedida de un Tigre”, que incluso la publicaron en un periódico, y con esa carta él me despidió de esa etapa que significa mucho en mi vida y que sí, me hubiese gustado complementar siendo jugador de los Osos de FIME, para pasar por esas tres etapas, los Bulldogs, los Osos y los Tigres, pero lamentablemente no se pudo.

*Esta entrevista fue realizada el 28 de septiembre de 2016, con motivo del 70 aniversario de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Aquí se publicó lo referente a su paso por el fútbol americano universitario profesional.

Hace 165 años se creó el Registro Civil en Nuevo León

■ ■ Erasmo E. Torres López*

Para el Dr. José Natividad González Parás

Se tiene por aceptado que el Registro Civil se inicia en julio de 1859, cuando el presidente Benito Juárez convirtió a la ciudad de Veracruz en el Sinaí de la República, al expedir un conjunto de disposiciones que la historia registra como las Leyes de Reforma; dos de ellas son el pilar del Registro Civil: 1. El decreto que establece el matrimonio como un contrato civil; y 2. El decreto sobre el registro del estado civil de las personas. Ambos del mismo mes y año, en julio de 1859. El primer decreto es del día 23 y el segundo del día 28. Tales decretos alcanzarían categoría de leyes constitucionales en septiembre de 1873, al expedir el presidente Lerdo de Tejada la Ley sobre Adiciones y Reformas a la Constitución.²

Habiendo recibido Santiago Vidaurri, gobernador constitucional del estado de Nuevo León y Coahuila (eran entonces un solo Estado), la disposición sobre el matrimonio civil, ordenó se publicara por bando el 26 de agosto de 1859. El otro ordenamiento fundacional del Registro Civil, el decreto sobre el Estado Civil de las personas, lo publicó el Gral. José Silvestre Aramberri el 28 de octubre en su carácter de gobernador interino.

La institución republicana tiene su inmediata aplicación en el municipio de Allende, el día 7 de noviembre de 1859, al levantarse el primer documento registral: el acta de defunción de Severiano Tamez. Esta fecha (7 de noviembre de 1859) constituye el inicio del

Registro Civil de Nuevo León y Coahuila. Es de resaltar la pronta implementación (de julio a noviembre) de la institución registral, en el mismo año en que se creó. Queremos autocorregirnos al modificar el contenido de las páginas 303 y 309 del libro *El Registro Civil de Nuevo León. Su trayectoria jurídica en 140 años de vida (1859 –1999)*, editado por el Gobierno del Estado de Nuevo León. La corrección tiene que ver con las actas levantadas en Allende, que NO son las primeras de todo México, pero sí afirmamos son las primeras del norte de México. Las tres actas se levantaron en el mismo mes de noviembre de 1859 en el siguiente orden:

1. Día 7: Acta de Defunción.
2. Día 10: Acta de Matrimonio (a las ocho de la mañana).
3. Día 10: Acta de Nacimiento (no indica la hora, pero suponemos que fue posterior al acta de matrimonio).

Cabe aquí aplicar el principio jurídico que señala que “lo que es primero en tiempo, es primero en derecho”. Es de justicia destacar que en 1994 la maestra Lilia I. Alanís García, cronista del municipio de Allende, N.L., ya había dado a conocer un fragmento del acta del 7 de noviembre de 1859 en el libro *Itinerario de un pueblo*, editado por el Ayuntamiento de Allende. En el mismo año de 1859, el Registro Civil comenzó también en Montemorelos, en Linares y en García. En los años siguientes se establecería en el resto de los municipios de la entidad. Nota importante: debemos subrayar que la legislación aplicada en el Estado y bajo la cual se elaboraron las actas de Nuevo León y Coahuila, es la legislación dictada por el presidente Benito Juárez en Veracruz en 1859. Procede el comentario pues sabemos que, antes que Nuevo León, en Aguascalientes se redactó un acta de matrimonio el 25 de agosto de 1859, cuyo dato nos lo comunicó vía correo electrónico Anett Álvarez Ramírez, directora del Registro Civil de Aguascalientes.

* Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Es miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística, A. C. etorreslop@gmail.com

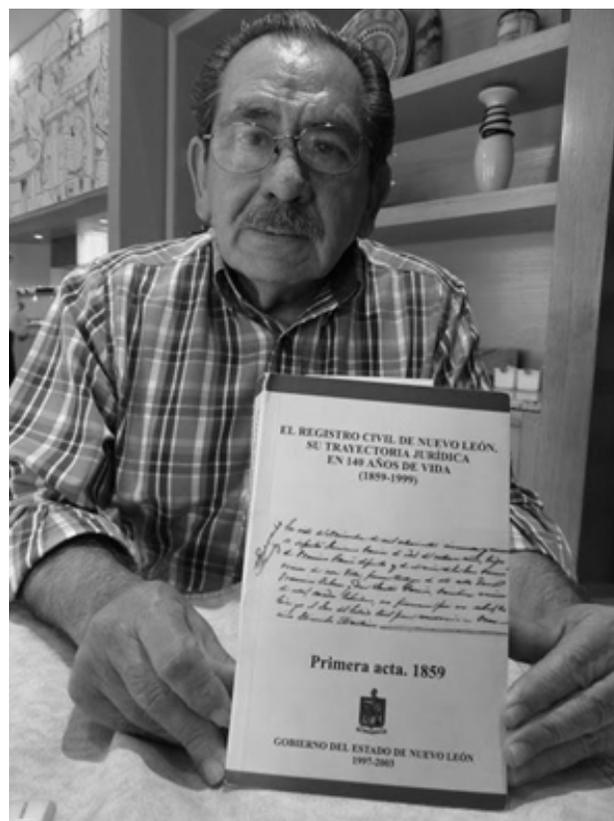
² Esta nota tiene como fuente el libro cuya portada anexamos, el cual fue presentado en julio de 1999, por el gobernador del Estado, Fernando Canales, en el antiguo Palacio Municipal con la asistencia de los integrantes de los tres Poderes de la entidad, así como abogados, catedráticos y estudiantes, y el personal de la Dirección del Registro Civil. Por parte del Registro Nacional de Población (Renapo) asistió su director, el Lic. Miguel Ángel López Reyes; por cierto, en esa ocasión se les entregó un ejemplar del libro a todos y cada uno de los asistentes.

De suma importancia es el dato que el investigador José Luis Larios, desde Colima, nos da a conocer: la existencia de dos actas anteriores a la disposición del presidente Juárez de julio de 1859; la primera acta es del 7 de mayo de 1858, sí 1858, correspondiente a una defunción. Y la segunda fechada el 25 de mayo de 1859. Una y otra son anteriores al decreto del presidente Juárez de julio de 1859.³ Esta situación se debió a que nueve meses después de promulgada la Constitución General de la República, el 5 de febrero de 1857, y cuya vigencia comenzó el 16 de septiembre de aquel año, en Colima, el gobernador expidió el 16 de octubre de 1857 su Constitución Política, que disponía: “que los habitantes debían inscribirse en el Registro Civil”, el cual no existía, por lo que el gobernador expidió el 17 de enero de 1858 el Reglamento para la ejecución de la Ley Orgánica del Registro del Estado Civil, lo cual motivó a aplicar la Ley de Comonfort de 1857 sobre el Registro Civil. Es Colima, tal vez, la única entidad en que se implementó la Ley Orgánica del Registro del Estado Civil de Comonfort de 1857. Al respecto, señaló la Dra. María del Refugio González Domínguez: “no tengo noticias de que se haya procedido al establecimiento del Registro como consecuencia de la publicación de esta Ley”.⁴

Es preciso señalar que en Veracruz, donde se creó la Ley sobre el Registro Civil, este empezó en octubre de 1860, casi un año después de comenzar en Nuevo León y Coahuila; y se trata de la inscripción de nacimiento de Francisca Jerónima Juárez Maza, hija del presidente Benito Juárez, acta que en Veracruz la exhiben como la primera en la República. Luego de operar en Nuevo León y Coahuila, el Registro Civil se implementó en la República con serias dificultades, que merecen un trato aparte, como la situación en el tiempo de la Intervención Francesa y otras etapas más.

Nota del autor al editor responsable: Estimado maestro Clemente Pérez Reyes, revisando textos de mi archivo, encontré el que constituye mi primera colaboración para la prestigiosa revista *Reforma Siglo XXI*; el escrito tiene fecha de publicación diciembre de 1997. Hace 27 años y es la edición número 12. Lleva por título “La aportación de un cubano al Colegio Civil”

y se alude al poeta y dramaturgo Alfredo Torroella, quien en 1870 montó una obra de teatro para obtener fondos para la construcción del Colegio Civil, una vez pasada la intervención francesa. A esa primera colaboración le han seguido más de 30, de las cuales guardo con agrado y gratitud; la del 2013, de julio-septiembre, sobre “Las portadas de Reforma Siglo XXI” y, también, el texto titulado “Un poema ¿inédito? de Manuel Acuña” (no. 102, del 2020), que resultó todo un hallazgo pues en 1941 Vito Alessio Robles lo dio a conocer considerándolo como de Acuña y además inédito. En mi colaboración demuestro que no era de Acuña ni tampoco inédito. A 27 años de distancia, las participaciones más recientes están en las ediciones 118 y 119 correspondientes al año en curso 2024. Esta misiva no tiene más propósito que ser un comentario *inter amicus*.



Erasmio E. Torres López con su libro *El Registro Civil de Nuevo León. Su trayectoria jurídica en 140 años de vida (1859 –1999)*.

³ “Datos históricos del Registro Civil de Colima”. *Diario de Colima*. 14 de julio de 2019.

⁴ *Cincuentenario del Código Civil*. México: UNAM, 1978. La Dra. González Domínguez, es egresada de la Universidad Complutense de Madrid y hoy es investigadora del CIDE en México.

Una trilogía enigmática de Roberto Guerra Rodríguez

■ ■ Tomás Corona Rodríguez*

Reseñar la historia de México parece una tarea sencilla, sin embargo, es tan polifacética la versión que se tiene de los hechos y bloques históricos que la han agrupado en etapas sincrónicas y diacrónicas como: Época prehispánica, Colonial, Independencia, Reforma, Porfiriato, Revolución; pero eso no basta para desentrañar y explicar un pasado glorioso o no, un presente que es complicado asir debido a su fugacidad y un futuro que, a pesar de todo se enraíza en un tiempo pretérito que determina el ser y actuar de los mexicanos en la época contemporánea.

Difícil contienda, desde esta perspectiva que parece dar saltos cósmicos en una línea del tiempo que se antoja infinita; el descifrar el misterio de la historia de los pueblos, sobre todo la historia de un pueblo como el nuestro que se jacta de poseer un recargado surrealismo en todas sus manifestaciones, enmarcado a veces por el absurdo, que rompe todas las barreras establecidas por patrones y modelos culturales estructurantes.

Hoy tengo en mis manos un tesoro muy valioso, pero desconcertante, y es nuestro, de todos los mexicanos, una simple roca labrada cuya épica historia se plasma exhaustivamente en tres textos, tres tomos de una trilogía enigmática al principio, pero que al paso de la lectura extenuante, acuciosa, pero placentera, va develando el misterio, descifrando los códigos, resolviendo las incógnitas, abriendo la llave de la revelación y entonces aquella piedra gris, creada por la casta sacerdotal de Tlatilco, “lugar de sepulturas”, aquel pedrusco tallado magistralmente con signos y símbolos que dan cuenta de sus dotes portentosas, “El maravilloso calendario de México”, habla y su expresión se torna asombrosa, multicolor, al sustentar

y ser copartícipe en una tarea por demás prodigiosa, la medición precisa y objetiva del tiempo, lograda casi a la perfección en nuestro magnífico calendario mexicano.

Es tal su prodigio y tan apasionante su estudio que, a Roberto Guerra Rodríguez debo reconocerlo como historiador, además de su pasión por la literatura, quien alguna vez personifiqué como un orfebre poético que engarzaba versos, hoy engarza de nuevo una considerable cantidad de piezas, tablas, gráficas, símbolos, figuras, alegorías, números, para crear y recrear un universo cósmico en torno a una fabulosa piedra, casi deidad, que representa uno de los orgullos de nuestra raza en el mundo entero: “El maravilloso calendario de México”, conocido también como el calendario azteca, y hace suya, y nos la regala, una llave mágica para descifrarlo y entenderlo.

Después de una exhaustiva y minuciosa investigación realizada por el autor, Roberto Guerra, con el firme propósito de rescatar el legado de las culturas mexicanas, surge la trilogía del Calendario de México. En el primer tomo, ya desde el prólogo se advierte sobre la exacta correspondencia entre el calendario gregoriano, que nos rige actualmente, y el calendario mexicano, cuyo punto clave, para ambos, es el 13 de agosto de 1521, día que aconteció la caída de la fabulosa ciudad de Tenochtitlan. Después de efectuar varias adecuaciones, agregados y actualizaciones al calendario de México, fue posible convertirlo en un instrumento práctico y funcional, lo cual permite apreciar su justa valía al considerarlo como uno de los mejores instrumentos de medición que han sido creados por la mano del hombre.

En la presentación, en esta primera obra, se desarrolla gráficamente el noveno cuatrienio llamado muerte, del siglomex Pedernal VI del Quinto Sol, cuyos años corresponden al calendario gregoriano en el cuatrienio 2006–2010. Asimismo, se afirma y fundamenta categóricamente que el calendario mexicano puede utilizarse para medir el tiempo con

* Maestro por vocación y escritor por convicción; doctor en Investigación Educativa por la Escuela de Graduados de la Normal Superior. Colaborador en las revistas *Reforma Siglo XXI*, de la Preparatoria No. 3; *EN* de la Normal “Miguel F. Martínez”; *A lápiz*, de la UPN, Unidad 19-B; *Conciencia Libre*; *La Quincena* y el sitio electrónico *15 Diario*. Correo: tcorona_61@hotmail.com

la misma precisión y exactitud que el utilizado actualmente, hecho que no deja de producir auténtico asombro. Posteriormente se destacan tres fechas memorables relacionadas con los calendarios gregoriano y mexicano: El nacimiento del calendario de México en Tlatilco (jueves 01 de marzo 2446 a. C.), la desaparición del calendario de México el día de la caída de Tenochtitlan (martes 13 de agosto de 1521) y la recuperación del calendario de México en Monterrey, Nuevo León (13 de agosto de 2021).

En la introducción se pondera la necesidad del hombre por controlar y domeñar el tiempo después del descubrimiento de la agricultura y crear un calendario que permitiera medir con precisión el ciclo de la naturaleza y los días que debía durar el año el año astronómico, que hoy sabemos tarda 365 días, más uno bisiesto de 366. Luego se explica la difícil completud de los años bisiestos cada 400 años, ponderando el profundo conocimiento astronómico que subyace al “Maravilloso calendario de México”, el cual fue irremisiblemente condenado por mucho tiempo al abandono, después de que la cultura dominante, conquistadora, impuso el calendario gregoriano, sin embargo, el historiador Roberto Guerra lo rescata íntegramente y nos lo ofrece en “bandeja de plata” a quienes desconocemos esa valiosa herencia cultural que nos legaron los ancestros, a su vez descendientes de la mágica tierra del águila y la serpiente.

Posteriormente se lleva a cabo un profundo y minucioso análisis comparativo entre los calendarios gregoriano y mexicano, señalando con precisión sus más sutiles semejanzas y diferencias con respecto a su estructura y funcionamiento, así como sus diferencias numéricas, incluyendo un tercero y misterioso calendario denominado ritual, con sus augurios, predicciones y fiestas religiosas. Antes de finalizar el análisis comparativo, con el fin de facilitar la interpretación del calendario mexicano, nuestro historiador creó una lista con 20 nombres y figuras de soles, denominándolo “Sol de soles”, ordenados en treceñas hasta completar un teoxihuitl de 260 soles. Luego aparece un rubro denominado “Regla de oro del cuatrienio mexicano” en el cual se precisa aún más la correspondencia entre los calendarios gregoriano y mexicano.

“El maravilloso Calendario de México” es el título del siguiente apartado que describe el origen e historia del mismo, desde su creación en Tlatilco,

su adaptación a todas las culturas de los pueblos del maíz, olmeca, maya, zapoteca, mixteca, tolteca, entre otras, cuyos calendarios son derivaciones del calendario de México. Con respecto a los días, meses y años, se enfatiza que la lista de los días se compone de 20 nombres y figuras que forman un mes, estructurados en treceñas (13 días) y cada año cambia el nombre de las figuras. Indudablemente, como señala nuestro amigo historiador, “El maravilloso calendario de México” constituye un invaluable aporte cultural que ha acompañado a las civilizaciones, culturas y pueblos del maíz durante sus 4000 años de existencia.

Consideración aparte merecen los anexos, que oscilan entre: “Estructuras del siglomex”, abreviaturas de los días y meses utilizadas en el calendario de México, por el autor; “El cuarto sol Quetzalcóatl, siglomex Iguana XVII de Motecuhzoma Xocoyotzin” en el cual se comparan los calendarios mexicano y gregoriano con insospechada precisión. De manera específica, a partir de la página 39 del primer tomo aparecen una serie de anexos bastante ilustrativos del desglose numérico, alfabético y figurativo que hace Roberto Guerra, iniciando con los días del siglomex Iguana XVII, nombrados y figurados en náhuatl, maya y zapoteco, compleja y ardua labor a la que se enfrentó nuestro amigo historiador.

Luego aparece la lista de los meses incluyendo nombre, significado, nombre moderno y abreviatura de los mismos, luego la lista original de los días y la lista de los siglomexes, posteriormente la de los Soles y los treceñosoles. En seguida los cinco soles: Árbol de la vida, Olmeca, Maya, Quetzalcóatl y el Quinto Sol que corresponde a la época actual. En cada uno de ellos se compara con asombrosa precisión la correspondencia biunívoca entre los calendarios mexicano y gregoriano. Luego la conexión intergremex que significa conexión entre los calendarios gregoriano y mexicano, destacando también los pasaños, que son como periodos transicionales. Y finalmente, como un ilustrador y objetivo almanaque que ocupa la mayoría de las páginas del primer tomo, se describe gráfica y numéricamente el “Noveno Cuatrienio Muerte” que da cuenta de manera objetiva y meticulosa del transcurrir de la historia que vivieron nuestros ancestros, tan difícil de asir, de sujetar y que Roberto Guerra con la avasalladora pasión con la que realiza su trabajo, al unificar los dos portentosos calendarios, logra, como dije al principio, descifrar el oneroso misterio de medir el tiempo.

Una aclaración que aparece al final del primer tomo señala que se ha desarrollado gráficamente el noveno cuatrienio: muerte, del siglomex Pedernal VI, del Quinto Sol, que comprende del año 2006 al 2010 gregoriano, y del año 4452 al 4456 mexicano. Fascinante coincidencia descubierta y evidenciada objetivamente por el historiador Roberto Guerra Rodríguez, nuestro valioso y bien ponderado amigo.

El segundo tomo de la trilogía “El maravilloso Calendario de México” incluye información básica reiterada en el primero y, a partir de la página 49 describe, mediante clarificadora y sugestivas gráficas, el “Teoxíhuatl primordial” y cómo va transcurriendo y desarrollándose a través de los días, meses, años, siglomexes, cuatrienios, así como los años rituales en una asombrosa sincronía que nuestro amigo historiador cuantifica magistralmente. En el rubro denominado “El sol de soles” (página 56) se enfatiza y reitera que “el calendario de México puede utilizarse perfecta y correctamente para medir el paso del tiempo como cualquier otro de los calendarios modernos y actuales de nuestras sociedades y del mundo”. Luego aparece el listado original de los soles junto con una figura representativa, así como una serie de tablas aglutinadas en trecensoles que describen de manera gráfica el Sol de Soles.

En la página 71 se narra de manera objetiva, detallada y preciosa, la ceremonia ritual del quinto sol. Los conmino a leerla, es como una pequeña novela cautivadora enmarcada en el realismo mágico. Luego se incluye una síntesis explicativa que posibilita conectar la dispersión de Teotihuacan con la etapa mexicatl, después de desintegrarse la ciudad de Tenochtitlan, en el año 900 de nuestra era, al enfrentarse los militaristas toltecas con los teotihuacanos teocráticos, como atinadamente los personifica Roberto Guerra. Esta también es una historia cautivadora.

Luego, en el tomo II, se presentan una serie de láminas que ayudan a clarificar los datos, fechas, lugares y personajes que aparecen en el libro. En este momento quiero destacar la ardua y laboriosa tarea a la que se dio nuestro amigo historiador al indagar, compilar, ordenar, analizar, interpretar, prácticamente toda nuestra historia y además apresarla en el tiempo a través del casi increíble desciframiento del “Maravilloso Calendario de México”, como él le denomina.

Después, a partir de la página 111 del segundo tomo, se presenta, sugestivamente ilustrada con datos, nomenclaturas y fechas, la correspondencia entre los calendarios mexicano y gregoriano durante el Cuarto Sol de Quetzalcóatl, que los pueblos del maíz contabilizaron como el Quinto Sol, por desconocer el funcionamiento del moderno calendario de México. Luego se describe, de igual manera, el Quinto Sol, pero ahora en cuatrienios. Finalmente, se detalla la correspondencia entre ambos calendarios durante el Quinto Sol, pero considerando la Reforma Mexicana de 1714, año en que inició el Quinto Sol y que terminará en el año 2754. Con esta Reforma Mexicana comenzó a funcionar el moderno Calendario de México, un legado cultural para el mundo.

Al finalizar el segundo tomo aparecen una serie de acotaciones importantes que hace Roberto Guerra y quiero recalcar. La necesidad de seguir indagando el origen, desarrollo y evolución de los pueblos americanos. El pueblo de México ya no puede vivir de espaldas a su propia historia, comprender que ha sido gloriosa y plétórica en hazañas, realizaciones y manifestaciones, sentirnos orgullosos de nuestras raíces y de los hombres y mujeres que han forjado nuestro hermoso *país del águila y la serpiente*. Todo ello será factible con el descubrimiento y actualización del “Maravilloso Calendario de México”.

En el tercer tomo del “Maravilloso Calendario de México”, también aparece información reiterativa en las primeras páginas, así como las ilustrativas láminas que aparecen en el segundo tomo y agregadas una imagen y el emblema de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en un momento más aclaro el por qué. Luego, con algunas mínimas acotaciones reaparece descrito con años, nomenclaturas y fechas, el Cuarto Sol de Quetzalcóatl, comparando, otra vez con suma precisión, los calendarios gregoriano y mexicano.

En la página 135 aparece una oración apasionante y conmovedora: “El círculo trágico y mágico del Calendario de México”; les explico por qué. Situándonos en el cuatrienio Uno Iguana, al inicio del siglomex Iguana XVII de Motecuhzoma Xocoyotzin que corresponde al cuatrienio del año 1506 al 1510 en el calendario gregoriano. Este siglomex estaba transcurriendo cuando aconteció la conquista del *país del águila y la serpiente*. Durante ese lapso el imperio mexicatl ostentaba su máximo esplendor y en el corto plazo acaece su ruina y

destrucción llevándose consigo “El maravilloso Calendario de México”, el cual desaparece por completo. Sin embargo, 500 años después, que se completan en 2021, gracias al laborioso trabajo de nuestro amigo historiador, Roberto Guerra Rodríguez, el calendario mexicano ha sido renovado, modernizado y actualizado. He aquí el círculo trágico y mágico del Calendario de México.

En el título denominado “Fechas y correspondencias calendáricas”, nuestro autor explica la manera un tanto laboriosa pero sencilla de hacer coincidir ambos calendarios, el gregoriano y el mexicano en cualquier fecha que deseemos hacerlo y uno comprende cabalmente la necesidad de haber incluido tantas tablas, nomenclaturas, años, cuatrienios, siglomexes, sistemáticamente organizados, nombrados y jerarquizados, lo cuales ocupan la mayoría de las páginas de la trilogía del calendario mexicano. En este sentido respeto y admiro la genialidad y paciencia de Roberto Guerra Rodríguez, creador de este portentoso mecanismo figurativo que permite la funcionalidad del calendario y me hace recordar *El Aleph* de Borges, el Código de Hammurabi, la Piedra de Rosetta, esperando a sus descifradores, y junto a estas reliquias histórico-culturales, lucirá flamante y para siempre, “El maravilloso Calendario de México”.

Cabe destacar que en la página 67 del tercer tomo se muestra una interesante “Carta de declaración de principios sobre el Maravilloso Calendario de México”, la cual destaca los siguientes hechos: la antiquísima funcionalidad del calendario (2446 años a. C.) y cuya precisión se torna asombrosa. La minuciosa creación del mismo, hecho por la Casta Sacerdotal de Tlatilco, organismo político, religioso y cultural que influenció a todas

las civilizaciones y pueblos del maíz. Que el uso del calendario se extendió entre todas las culturas hasta su desaparición y abandono después de la conquista, así como su posterior y lenta recuperación.

Y finalmente el imponderable rescate del Calendario de México que, basándose en fuentes originarias y en los aportes de arqueólogos, investigadores e historiadores, hace el historiador, poeta y profesor Roberto Guerra Rodríguez, y regala a nosotros los nuevoleonenses, a los mexicanos y a todos los ciudadanos del mundo, un tesoro cultural inestimable que permaneció desaparecido durante 500 años (1521 a 2021). Esta fabulosa y colosal trilogía que constituye “El maravilloso Calendario de México”, con todos sus ilustrativos, cautivadores, interesantes, clarificadores, minuciosos e invaluable aportes, es el medio que hace posible introducirnos a ese mundo histórico nuestro tan fascinante y a la vez tan real.

Para concluir, agradeciendo la generosidad con la que siempre se me invita a reseñar algunos libros, rescato y evidencio los considerandos de la declaración de principios sobre el “Maravilloso Calendario de México”, en los cuales se enuncia la necesidad de contar con el apoyo fehaciente de una institución de renombre que resguarde el uso y aplicación del calendario y garantice su protección, conservación, promoción y difusión, Roberto Guerra Rodríguez agradece honradamente y cede, con un gesto de nobleza que siempre lo ha caracterizado, la publicación y difusión, de estas valiosísimas obras, a la Universidad Autónoma de Nuevo León, declarándola como depositaria, guardiana y custodiadora de todo el contenido cultural emanado de la trilogía “El maravilloso Calendario de México”.

¿Qué son los Cuerpos Académicos en las instituciones de educación superior?

■ ■ Angélica Murillo Garza*

Los Cuerpos Académicos (CA), son grupos de profesores(as) de tiempo completo que comparten una o varias Líneas de Generación o Aplicación Innovadora del Conocimiento (LGAIC) en investigación o estudio, en temas disciplinares o multidisciplinarios del ámbito educativo, con énfasis especial en la formación de docentes, así como un conjunto de objetivos y metas académicas comunes. Adicionalmente atienden *Programas Educativos* (PE), en uno o en varios tipos.

El objetivo es profesionalizar a los/as profesores/as de tiempo completo para que alcancen las capacidades de investigación-docencia. Para alcanzar este objetivo la SEP, a través de la Subsecretaría de Educación Superior (SES), ha emprendido en el marco del programa varias acciones enfocadas a promover que los profesores de tiempo completo (PTC) se integren en un CA y con ellos sustentar la formación de profesionales de buena calidad, responsables y competitivos.

Los CA se categorizan por grados de consolidación:

- Cuerpo Académico Consolidado (CAC).
- Cuerpo Académico en Consolidación (CAEC).
- Cuerpo Académico en Formación (CAEF).

Determinados por la madurez de las LGAIC, Líneas Innovadoras de Investigación Aplicada y Desarrollo Tecnológico (LIIADT) y las Líneas de Investigación en Lengua, Cultura y Desarrollo (LILCD), que desarrollan de manera conjunta a partir de las metas comunes que establecen los integrantes. A continuación, se detallan las características para determinar el grado de consolidación de un CA:

CA en Consolidación (CAEC)

- Cuenta con productos académicos reconocidos por su calidad y que se derivan del desarrollo de las LGAIC, LIIADT y LILCD que cultivan.
- La mayoría de los integrantes cuentan con amplia experiencia en docencia y en formación de recursos humanos; la mayoría cuentan con el grado Doctorado y el Reconocimiento a Perfil Deseable.
- La mayoría de los integrantes participa en intercambios académicos con sus pares en el país y en el extranjero.
- Hacen evidente la influencia que el CA ha logrado en la sociedad y en las organizaciones, de acuerdo con las líneas de investigación definidas.
- Participan en la revisión de planes y programas.
- Sólo se podrá permanecer en este grado en dos evaluaciones consecutivas y en la tercera obtener el grado CAC o pierde el registro ante el programa.

CA Consolidado (CAC)

- Cuentan con productos académicos reconocidos por su calidad y que se derivan de las LGAIC, LIIADT y LILCD consolidadas.
- Tienen una amplia experiencia en docencia y en formación de recursos humanos, fundamentalmente en Doctorado.
- Participan en la revisión y actualización de los planes y programas de estudio en los que imparten docencia y, especialmente, en los de tipo de licenciatura y dan evidencia de ello.
- Todos los integrantes cuentan con el grado de Doctorado y con el Reconocimiento de Perfil PRODEP, muestran un alto compromiso con la institución, colaboran entre sí y su producción es evidencia de ello.

* Tiene un postdoctorado en "Las nuevas tendencias y corrientes integradoras del pensamiento y sus concreciones". Es doctora en Ciencias de la Educación. Posee un posgrado en Letras Españolas y otro en Enseñanza Superior. Es licenciada en Traducción en inglés. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5708-428X>

- Actividad en congresos, seminarios, mesas redondas y talleres de trabajo, así como acciones de formación y servicio a través de la vinculación comunitaria y de difusión / divulgación del conocimiento; participan en redes de intercambio académico en el país y en el extranjero, así como con organismos e instituciones académicas y de investigación.
- Sólo podrá permanecer en este grado en dos evaluaciones consecutivas y a la tercera deberá obtener el grado siguiente o perderá el registro ante el programa.
- Los CA en las instituciones de educación superior del país pretenden elevar la calidad en la educación y trabajo colaborativo y cooperativo, independientemente si los subsistemas participantes son de modalidad pública o privada.

CA en Formación

- Los integrantes tienen definidas las LGAIC, LIIADT y LILCD que cultivan.
- El CA tiene proyectos de investigación conjuntos a desarrollar las LGAIC, LIIADT y LILCD.
- El CA ha identificado algunos CA afines y de alto nivel de otras instituciones del país o del extranjero con quienes desean establecer contactos.
- Por lo menos uno de los integrantes deberá contar con el grado Doctorado o Maestría y tener el reconocimiento a Perfil PRODEP.

Referencias

Diario Oficial de la Federación https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5713356&fecha=29/12/2023#gsc.tab=0

Reglas de operación para el desarrollo profesional docente para el ejercicio fiscal 2024. *Secretaría de Educación Pública*. https://drive.google.com/file/d/1K4vMeNqQ9o2hhNul-ftKpMm_JonVtpMi/view

Subdirección de Educación Superior. www.dgesum.sep.gob.mx

El surgimiento del Estado Benefactor en México

■ ■ Erasmo Castillo Reyna*

A finales del siglo XIX y principios del XX, el mundo enfrentó difíciles problemáticas; por una parte, la burguesía se afianzó en el poder tanto económico como político, de tal manera que, en ésta etapa, los países más ricos de Europa acumularon riquezas suficientes que les permitieron poner en práctica sus fines expansionistas e imperialistas. Inglaterra, Francia y Alemania lograron controlar la mayor parte de los territorios en varias regiones del mundo, principalmente en África y Asia, provocando con ello una gran rivalidad que culminó en el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Otro acontecimiento que vino a cimbrar las economías mundiales fue la gran crisis económica de 1929, la especulación en la bolsa de valores de Nueva York realizada por capitalistas que compraban acciones con la finalidad de obtener recursos de manera fácil y rápida, siendo este uno de los elementos principales que propiciaron la Gran Depresión.

Las dificultades políticas, económicas y sociales en que se vieron inmersos muchos países condujeron a sus gobiernos en la búsqueda de nuevos modelos alternativos para sus economías, en virtud de que los postulados del liberalismo clásico de los siglos XVII y XVIII no previeron estos enormes descalabros financieros.

Búsqueda de alternativas

Entre los pensadores más importantes de esta época podemos mencionar a John Maynard Keynes, quien justifica una intervención del Estado en las directrices de la economía con un planteamiento contrario a los postulados del liberalismo clásico. En este sentido, algunos países europeos recurrieron a la implementación de una economía sustentada en un

Estado fuerte. Países como Italia, Alemania y España recurrieron al fascismo; Rusia por su parte gestó uno de los movimientos sociales más importantes de inicios del siglo XX: la Gran Revolución Socialista de 1917, donde el Estado fue rector y planificador de la política económica, sistema político-económico que impondrán la mayoría de los países de Europa del Este, hasta su caída en los años 80, cuando culminó con el derribo del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y de todo el bloque socialista.

a) En México

En nuestro país, después del proceso revolucionario de 1910–1917, una vez que se integró un gobierno emanado de la Revolución Mexicana que recogió las demandas sociales plasmadas en la Carta Magna redactada el 5 de febrero de 1917, se presentaron diferentes estilos de gobierno, unos se identificaron un poco hacia la izquierda con apoyos a las clases asalariadas, obreros y campesinos, mientras otros se presentaron con impulsos al empresariado nacional e internacional.

b) La Institucionalización

¿Qué es la Institucionalización? Los gobiernos emanados de la Revolución sentaron las bases institucionales de nuestro país, dándole rumbo e identidad a los postulados que fueron plasmados en la Constitución del 5 de febrero de 1917. Los gobiernos de Álvaro Obregón (1920-1924), Plutarco Elías Calles (1924-1928), Emilio Portes Gil (1928-1930), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo L. Rodríguez (1932-1934), a pesar de una gran inestabilidad política, económica y social, lograron colocar los cimientos para dar rumbo al país, con instituciones que robustecieron la infraestructura económica, política y social de un país que aún olía a pólvora. Levantamientos armados, conspiraciones, luchas internas en los organismos políticos para obtener poder, control y reconocimiento que todos los generales merecían tener, fueron algunos de los fenómenos que caracterizaron a este periodo.

*Facilitador Certificado por Instituto de Mecanismos Alternativos para la Solución de Controversias del Poder Judicial de Estado de Nuevo León; docente en la Facultad de Derecho y Criminología. Responsable del Centro de Mediación y Difusión de la Cultura de Paz de la Preparatoria 3 de la UANL. Correo electrónico: erasmo.castillor@gmail.com

Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)

Durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas se implementó una política social sin precedentes, con el fortalecimiento dado a las clases populares, obreras y campesinas. En la administración cardenista se dio un acontecimiento que movió vertiginosamente los hilos políticos de la nación: el rompimiento con el Gral. Plutarco E. Calles, “Jefe Máximo de la Revolución”. Durante su administración, Calles se alió a los capitalistas nacionales y extranjeros, y pretendía seguir manteniendo el control político en el gobierno de Cárdenas, como hizo con los gobiernos previos de Portes Gil, Ortiz Rubio y Rodríguez, situación que provocó los primeros roces y desencuentros entre él y sus grupos.

En el gobierno de Cárdenas se puso en marcha el Plan Sexenal y la Reforma Agraria, programas que significaron un gran avance para el desarrollo del país en esta época, pues a través de estos proyectos se llevó a cabo el gran reparto agrario, se entregaron tierras a los campesinos y se fundaron ejidos como ningún gobierno anterior lo había hecho, es decir, se apoyó fuertemente a las comunidades rurales, sectores indígenas y marginados. Por otra parte, en las zonas urbanas e industriales se crearon centrales obreras, organizaciones empresariales e incluso, también campesinas. La educación que se implementó en el régimen cardenista fue de tipo socialista, modelo educativo que fue suprimido en el gobierno siguiente.

En el plano internacional, la política del Gral. Cárdenas fue de apertura a las ideas libertarias, así lo demostró al recibir a miles de migrantes que huían de sus países ante el peligro de las guerras; un ejemplo de ello fue el exilio masivo de españoles a México que inició el 13 de junio de 1939, dos años después de la primera llegada de 456 niños en 1937, quienes huían de los estragos de la Guerra Civil y quienes fueron enviados a Morelia, Michoacán para su protección.

En nuestro país ha existido siempre una preocupación latente por quedar bien con los gobiernos norteamericanos y es notoria la lucha constante en los grupos de poder que buscan su aprobación; en ese sentido, se han escrito en nuestra historia capítulos bochornosos y vergonzosos que



Lázaro Cárdenas

demuestran la sumisión, como aquel “vienes, comes y te vas”, donde Vicente Fox (2000-2006) condicionó la estancia en el país al entonces presidente de Cuba, Fidel Castro.

Aún hoy en día esta situación no ha cambiado, pues un sector de la población principalmente conservadora, cuestionó fuertemente la invitación que hizo la Dra. Claudia Sheinbaum al presidente de Rusia, Vladímir Putin, y a otros jefes de Estado que no comparten la visión de los vecinos del norte, para asistir a su toma de posesión el pasado 1 de octubre de 2024. Sucedió algo parecido durante el gobierno del Gral. Cárdenas, cuando otorgó asilo político al líder soviético León Trotski; así lo narra Luis Javier Garrido en su libro *Concediendo el asilo a Trotski*: “Cárdenas por una parte permanecía fiel a su política internacional, pero por la otra y, aunque no lo buscara, demarcaba a su gobierno de la acusación hecha contra él por ciertos sectores empresariales de realizar una política prosoviética” (p. 284).

No obstante y, pese a todas las presiones recibidas en su gobierno, Cárdenas logró construir las bases de un Estado fuerte y se enfrentó a todo el poder político y económico nacional e internacional al llevar a cabo la Expropiación Petrolera; se distinguió, además, por apoyar a las clases obreras y campesinas, y su gobierno se caracterizó por

reivindicar los derechos y las garantías sociales de todos aquellos que lucharon en la Revolución. Su legado político perduró muchos años y después en todo el siglo XX.

El Estado Benefactor

La llegada del general Manuel Ávila Camacho (1940-1946) a la presidencia de la República, coincidió con un acontecimiento internacional muy importante: el estallido de la Segunda Guerra Mundial, misma que marcó las directrices a seguir en muchos países. En México se adoptaron las políticas de un Estado fuerte y a partir de este periodo se llevó a cabo el impulso del Estado Benefactor, para lo que se crearon instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social, fundado en 1943, y otros organismos de carácter público y privado, como CAINTRA, entre otras. También, se abandonaron las políticas enfocadas a los programas campesinos y obreros, y en el plano político se puso en marcha la Unidad Nacional, en virtud de que existía una polarización entre las clases populares y la burguesía nacional. Éste fue uno de los argumentos para introducir dicha política por el gobierno, que buscaba mediatizar e inmovilizar a las protestas de los trabajadores.

Desde su toma de posesión, Ávila Camacho, en su discurso inicial, manifestaba el apoyo que tendría la iniciativa privada en su gobierno: “[...] cifraremos nuestra seguridad de expansión económica principalmente en las energías vitales de la iniciativa privada. Una de las fuerzas propulsoras de esa expansión será el crédito; un crédito accesible y barato, cuya organización y fomento merecerá nuestro más inmediato y decidido apoyo”.

Mientras tanto, en el país se comienza a vislumbrar el abandono por la falta de programas gubernamentales dirigidos hacia el campo, lo que traerá una serie de impactos y repercusiones, primeramente, en la escenografía del país. De ser un país eminentemente rural, a partir de estos años inicia un gran movimiento de emigración, cuando miles de ciudadanos salen de sus lugares de origen rumbo a las áreas urbanas en busca de trabajo y oportunidades, y de esta manera surgen las primeras zonas urbanas metropolitanas con grandes conglomerados de población, formándose verdaderas ciudades perdidas con enormes cinturones de miseria. México, Guadalajara y Monterrey serán punteros, al recibir a una gran cantidad de personas de los estados vecinos que demandan vivienda, salud y otros servicios.



Momento de la sucesión presidencial entre Cárdenas y Ávila. Fuente: Archivo de Excélsior.

Aprovechando la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, México impulsó la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), es decir, fomentó el proceso productivo nacional para cubrir la demanda interna con productos elaborados en sus plantas nacionales; Nuevo León fue uno de los Estados donde se inició un segundo despegue industrial, ya que durante el Porfiriato quedó registrado el primero y gran repunte industrial que se dio en nuestra ciudad. La gran conflagración motivó en cierta manera a llevar a la práctica la política de Unidad Nacional; sindicatos y organizaciones de distintos tipos se vieron en la necesidad de unirse y el propio Gral. Lázaro Cárdenas fue invitado a participar en el gobierno el 10 de agosto de 1942 como Secretario de la Defensa Nacional.

En lo que respecta al avance del proceso de industrialización, con la reforma al artículo tercero constitucional y los reacomodos por los eventos internacionales, el empresariado mexicano retomó confianza en el nuevo gobierno y dejó de lado el temor que le provocaba el régimen anterior. En este orden de ideas, es muy significativo el comentario que hace el Dr. Lorenzo Meyer al decir que:

[...] algunos círculos empresariales mexicanos se mostraron aún inhibidos por sus conflictos con el Estado en el pasado inmediato, pero dada la nueva línea política de unidad nacional y el hecho de que la actividad industrial era de todas formas más segura y más lucrativa que la empresa agrícola, no tardaron en apoyar plenamente el nuevo modelo de desarrollo. (p. 1278)

El empresariado mexicano va a jugar un papel muy importante en los sexenios del Estado benefactor y en algunos aspectos tendrá la oportunidad de competir con capitales extranjeros, pero en lugar de ello, se unirá.

A manera de conclusión

Durante los treinta años por los que transitó nuestro país, llevando las políticas del Estado de Bienestar desde los años 40 hasta los años 70, se mantuvo una estabilidad política y económica, pues solamente ocurrieron tres devaluaciones del peso frente al dólar estadounidense: una en 1948 de \$4.85 a 6.88; otra en 1949 de \$6.88 a 8.65; y la última en 1954 de \$8.65 a 12.50. La paridad se va a mantener hasta el año

de 1976. Un rasgo importante que se logra distinguir en este periodo y aprovechando las condiciones internacionales, es que México vivió una de las épocas más bellas del cine nacional y se consolidó la llamada *época de oro* de nuestro cine. Hubo avances muy significativos, modernización e industrialización en el campo y las ciudades, y se nacionalizó la industria eléctrica, acontecimiento que contribuyó de sobre manera a este progreso. En cuanto a las conquistas sociales, se introdujo por vez primera el libro de texto gratuito para la enseñanza primaria en todo el país, así como la entrega de los desayunos escolares.

Por otra parte, en estos años se escribieron las luchas encabezadas por los movimientos sindicales que tuvieron una repercusión nacional; sindicatos como el del magisterio, de los médicos, los electricistas, telegrafistas y ferrocarrileros que a través de manifestaciones, protestas y huelgas pudieron obtener mejores condiciones laborales, salariales y prestaciones dignas. Líderes como Demetrio Vallejo, Valentín Campa, Otón Salazar y Rubén Jaramillo, entre otros, son recordados como verdaderos baluartes defensores de la justicia y de los derechos sociales en México.

Demandas sociales prioritarias del Estado de Bienestar:

- Derecho a la salud.
- Derecho al trabajo (mejores condiciones y bien remunerado).
- Educación.
- Derecho a la propiedad (vivienda digna).

Referencias

Garrido, J. L. (1986). *El partido de la Revolución institucionalizada La formación del nuevo Estado en México (1928 - 1945)*. SEP-Siglo XXI Editores.

Meyer, L. (1981). *Historia general de México* t. 2 (La encrucijada). El Colegio de México.

La teoría de la lucha de clases (séptima parte)

■ ■ Gabriel Robledo Esparza*

La organización económica y la estructura de clases en la fase superior del Porfiriato (1900-1910)

Una parte sustancial y creciente de la producción agrícola y ganadera se realizaba en las grandes haciendas mediante la utilización de trabajo asalariado y máquinas de diversa índole; lo característico es que estas haciendas eran el núcleo de una estructura productiva que comprendía además industrias fabriles y empresas comerciales y bancarias. La producción de los latifundios estaba orientada en una gran medida hacia el mercado mundial y el resto de su producción estaba destinada a sus propias industrias y trabajadores. Los capitalistas extranjeros invierten capital en grandes explotaciones agrícolas introduciendo así nuevas técnicas y maquinaria moderna que después serán adoptadas por los terratenientes nacionales; además, complementan al capital nacional pues producen para el mercado internacional, con lo que acrecientan el monto de las divisas que sirven para importar maquinaria y equipo. Cuando asocian el capital nacional a sus empresas lo hacen crecer directamente cuantitativa y cualitativamente.¹

Otra parte de la producción agrícola y ganadera es obtenida por los medianos y pequeños productores capitalistas del campo, cuyas unidades productivas también han sido mecanizadas y racionalizadas en cierta medida; su producción es principalmente de alimentos y materias primas para el mercado interno y el volumen de la misma va en franco descenso ante la acometida de los latifundistas, quienes, por una parte los despojan de tierras y aguas, y por otra los arruinan a través de una competencia feroz.

La producción minera es también campo de acción de los grandes capitalistas provenientes de la aristocracia terrateniente y comercial. Su desarrollo en manos de este sector capitalista la lleva rápidamente a la mecanización y modernización y la orienta definitivamente hacia el mercado internacional. El capital extranjero penetra también en este ámbito y produce los mismos efectos que en la producción agrícola y ganadera. En este rubro podemos considerar la extracción del petróleo por compañías extranjeras. Por contrapartida, los medianos y pequeños capitalistas de la minería, que atienden preferentemente el mercado interno y que también han llegado a la maquinización de sus explotaciones, ven reducido su campo de acción y son conducidos a la ruina por el desarrollo avasallador del otro sector económico. La producción industrial, en una proporción cada vez más grande se realiza en verdaderas fábricas, con maquinaria relativamente moderna, propiedad de la aristocracia terrateniente-comercial-industrial-bancaria.

Estas explotaciones fabriles forman por lo general parte de una estructura económica que, partiendo de la hacienda, integra también, además de la industria, al comercio y la banca. El capital extranjero tiene aquí uno de sus principales campos de acción; al participar en la producción industrial introduce maquinaria y técnicas modernas, complementa al capital nacional, pues produce artículos que son indispensables para el resto de las industrias o crean patrones de consumo que después podrán ser satisfechos por las industrias nacionales, estimulan el mercado interno al utilizar mano de obra nativa y en algún grado materias primas nacionales, proveen divisas con su inversión monetaria que son empleadas para importar maquinaria y equipo para las empresas nacionales y hacen crecer directamente (cuando se asocian con él) e indirectamente al capital industrial nacional.

Una parte del capital extranjero se invierte en el establecimiento de una red ferroviaria y en servicios públicos como teléfonos, telégrafos, agua y electricidad; esta infraestructura permite, o acelera la circulación de

* Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Nuevo León e investigador independiente con temas de interés en Filosofía, Filosofía marxista, Economía, Física y Cosmología.

¹ Ver: Robledo Esparza, Gabriel, *El desarrollo del capitalismo mexicano*, segunda edición, Sísifo Ediciones, México, 2007

mercancías en el país, o incrementar la producción de las mismas, con lo cual el capital nacional se desarrolla ascendentemente; además, puesto que un significativo monto de esa inversión se utiliza para la adquisición de insumos y mano de obra nacionales, se induce el desarrollo del capital nacional y, al mismo tiempo, crecen las reservas de divisas en la economía mexicana. Pero esta relación de mutuo engendramiento se da solamente entre el capital extranjero y el sector capitalista de la aristocracia terrateniente-industrial-comercial.

En el otro extremo de la estructura industrial se encuentran los productores capitalistas que, habiendo llegado después de un penoso caminar hasta el establecimiento de las manufacturas y a la maquinización de las mismas, se ven literalmente arrollados y lanzados a la ruina por el desenvolvimiento desorbitado del otro sector económico que ha encontrado un potente aliado en el capital extranjero.

El comercio tiene en esta etapa dos cambios fundamentales. Una buena parte de los grandes

comerciantes se convierten en exportadores de materias primas y alimentos e importadores de maquinaria, equipo y materias primas industriales. Por otro lado, muchos de ellos también ingresan al negocio de la producción y, con sus excedentes de numerario, fundan fábricas. El capital extranjero también se invierte en esta rama, ya sea solo o en asociación con el capital nacional; en ambos casos, ya directa, ya indirectamente, el capital nacional crece y se perfecciona con base en el capital extranjero. Mientras tanto, los medianos y pequeños comerciantes, quienes operan casi exclusivamente en el mercado interno, se ven orillados a la ruina por la competencia de los grandes comerciantes.

En esta etapa surge, también, una nueva rama de la actividad económica: la Banca. Su finalidad es crear un sistema de crédito que acelere la circulación de mercancías, dinero y capital para de esta manera aumentar la producción de plusvalía. En este campo, el capital extranjero tiene un lugar preponderante; algunos bancos se establecen sólo con capital extranjero, otros con capital extranjero y nacional combinados en diversas proporciones y otros (los menos) con capital nacional exclusivamente. Los capitalistas manufactureros no establecieron ningún banco y, o quedaron fuera de los beneficios de los que se fundaron o, lo que es peor, se convirtieron en sus clientes siempre insolventes y al borde de la quiebra. Relaciones de producción en la economía porfirista:

- a) Propiedad privada sobre la tierra, las minas, los bosques, las fábricas, las mercancías y el dinero de los grandes capitalistas que se han organizado en torno al latifundio.
- b) Propiedad privada capitalista de los medios e instrumentos de producción, las mercancías y el dinero de medianos y pequeños capitalistas agrícolas (rancheros) e industriales (manufactureros) y medianos y pequeños comerciantes a ellos asociados. Este tipo de propiedad es seriamente quebrantada por la agresión violenta de los grandes capitalistas.
- c) Pequeña propiedad privada sobre medios e instrumentos de producción de los productores doméstico-rurales (campesinos) y artesanal-urbanos; al final del período se encuentra en completa declinación ante el embate violento de los grandes capitalistas y sus antiguos titulares van pasado a engrosar las filas del proletariado.



Porfirio Díaz

- d) Propiedad colectiva de las comunidades de indios. Es objeto de una embestida violenta por parte de los grandes capitalistas, quedando sensiblemente reducida.
- e) Ausencia de propiedad de los proletarios del campo. Los no-propietarios del campo aumentan en una enorme proporción debido al despojo de que son objeto los diversos tipos de campesinos por los grandes capitalistas.
- f) Ausencia de propiedad de los proletarios de las ciudades; el número de éstos se incrementa en proporción geométrica.
- g) La relación fundamental entre los propietarios y no propietarios es la del trabajo asalariado.

Bajo la dirección de los grandes capitalistas se da cima, con todo lujo de violencia, al proceso de desposesión, a todas las distintas variedades de campesinos, de las tierras de los hacendados que usufructuaban por diversos títulos; literalmente, son echados de ellas por la fuerza; igualmente, los grandes propietarios se apropian de las tierras de los campesinos independientes e incluso se aventuran a disputarles sus propiedades a los medianos y pequeños capitalistas del campo. El predominio absoluto de los grandes propietarios, tanto en el terreno económico como político, da un impulso muy grande y llena de violencia las formas de producción de plusvalía absoluta: los proletarios son obligados por la fuerza a trabajar para los capitalistas y mantenerse aherrojados a los centros de trabajo (esclavitud por deudas en las haciendas, etcétera); el despotismo de los empresarios en los lugares de trabajo alcanza niveles inconcebibles; la reducción del salario, la extensión de la jornada y la intensificación del trabajo, libres ya del freno que significaba la subsistencia de la producción doméstico-rural y artesanal-urbana, rompen todos los límites imaginables y condenan a los proletarios a una situación de desgaste acelerado de su fuerza de trabajo que los lleva necesariamente al hambre, las enfermedades y la muerte prematura. La aniquilación física y mental de los trabajadores por su desgaste excesivo es el primer resultado de la explotación capitalista al avecindarse ésta en nuestro país. Las formas de producción de plusvalía relativa siguen avanzando y llegan a un punto superior de su existencia al generalizarse la producción maquinizada, la cual desemboca en el establecimiento de verdaderos sistemas de maquinaria (fábricas).

El despojo de las condiciones de vida y de trabajo que por estos métodos se hace a los trabajadores mexicanos avanza inexorablemente: al obrero le es sustraído su instrumento que ahora forma parte de una máquina; todas las facultades físicas y mentales del trabajador, las cuales estaban unidas a los instrumentos manuales, pierden su base de sustentación y entran en una pronunciada pendiente de descomposición y anulación; la corporeidad del obrero, sus facultades físicas y mentales, se convierten en una extensión de la máquina, en la parte viviente de la misma, y por ello el funcionamiento del organismo de los obreros no es autónomo sino heterónimo, es decir, está determinado absolutamente por el movimiento de la máquina, lo que produce aquella descomposición y aniquilación de las facultades humanas; la intensificación del trabajo, inherente al régimen capitalista, supone una mayor adaptación del trabajador a la máquina, con lo que se produce una descomposición más decisiva de sus procesos orgánicos y de sus órganos fundamentales y, en consecuencia, una degeneración más acentuada de su naturaleza humana; las máquinas son las mismas primitivas facultades físicas de los trabajadores, ahora separadas de ellos, mantenidas e incrementadas como tal propiedad ajena por el propio trabajo de los productores, y que existen sólo a condición de provocar la aniquilación de las facultades humanas del obrero individual; el trabajo cooperativo de los obreros, el cual se impone como una necesidad ineludible cuando se introducen máquinas en los talleres, es una facultad de los trabajadores que se apropia el capital y es también un medio de producir la negación de la naturaleza humana del obrero. Clases sociales en el Porfiriato:

- a). Propietarios capitalistas de las tierras, las minas, las explotaciones industriales, las mercancías y el dinero.
- b). Hacendados capitalistas que valorizan sus tierras a través de la explotación del trabajo asalariado y poseen también empresas industriales, comerciales y bancarias.
- c). Grandes capitalistas industriales que valorizan sus medios e instrumentos de producción a través del trabajo asalariado y son además propietarios de haciendas, comercios y bancos.

d). Grandes comerciantes que monopolizan el mercado externo e interno y asimismo invierten en haciendas, fábricas y bancos.

e). Mediano productores capitalistas y comerciantes del campo y de la ciudad.

f). Pequeños productores capitalistas y comerciantes del campo y de la ciudad.

g). Pequeños productores doméstico-rurales y artesanal-urbanos.

h). Proletarios del campo y de la ciudad.

La mayoría de los terratenientes arrendadores de tierras y los grandes comerciantes que se habían enriquecido en el período anterior, se convierten definitivamente en productores capitalistas que introducen en sus haciendas la agricultura en gran escala, racional y mecanizada y ponen grandes explotaciones fabriles.

En torno a la hacienda capitalista se integra toda una organización vertical que incluye además fábricas de diversa índole, empresas comerciales de gran envergadura y bancos que cubren sus necesidades crediticias y de medios de circulación. Este complejo agrícola-industrial-comercial-bancario nace del latifundio y lo conserva como su centro de gravitación; en derredor de cada unidad de este tipo se forma toda una estructura económica regional y varias de éstas se unen en un complejo económico de alcance nacional.

El sector económico de los grandes capitalistas procedentes de los terratenientes y de la aristocracia comercial y financiera requiere dos puntos de apoyo importantísimos:

a) capital extranjero que complementa al capital nacional, lo haga crecer y le permita incorporar una tecnología moderna a la producción;

b) una relación de intercambio con los países desarrollados de aquella época por la cual se vendan materias primas y alimentos en el mercado metropolitano y con el producto de la misma se compren en él la maquinaria y el equipo necesarios para las empresas agrícolas e industriales de la aristocracia terrateniente-industrial-comercial y financiera.

El capitalismo mexicano se inserta así en el capitalismo internacional: recibe con los brazos abiertos al capital extranjero, produce materias

primas y alimentos para los países de mayor desarrollo e importa principalmente maquinaria y equipo para su incipiente industria. Al iniciar la aristocracia terrateniente-industrial su portentoso desarrollo económico, entra en oposición con todos los elementos capitalistas del sector que tiene como su centro de gravitación a los industriales manufactureros, medianos productores capitalistas agrícolas y medianos comerciantes y el cual lleva tras de sí a los pequeños productores rurales y urbanos.

Los terratenientes consuman el proceso de desalojo de los usufructuarios de sus tierras echando fuera de ellas a los que habían quedado como sedimento durante todos los anteriores movimientos de expulsión de los campesinos de las tierras señoriales; pero no sólo eso, sino que ahora destierran con todo lujo de violencia a los mismos arrendatarios capitalistas que habían sido sus aliados en las anteriores depredaciones contra los campesinos.

Las tierras señoriales y las que son arrebatadas a los arrendatarios capitalistas cambian inmediatamente de destino: ahora son utilizadas para producir los productos agrícolas que demanda el mercado mundial y en consecuencia se abandona el cultivo de los productos necesarios para el mercado interno, principalmente el de alimentos.

El hambre de trabajo excedente conduce a los terratenientes a enfrentarse con los capitalistas agrarios independientes (es decir, con los rancheros, quienes son propietarios de las tierras que explotan capitalistamente) y a despojarlos por la violencia de sus tierras, aguas, etcétera. De la misma manera, las tierras que pertenecen a los ejidos de los pueblos y aquellas que son propiedad de las comunidades de indios y mestizos son presa de la voracidad de los terratenientes, quienes desposeen de ellas a sus ancestrales ocupantes.

El desarrollo desorbitado de la industria fabril propiedad de la aristocracia terrateniente-comercial-industrial, la cual tiene su base de sustentación en el capital extranjero y en la nueva relación de intercambio con el exterior, provoca la ruina de los capitalistas industriales provenientes de los antiguos manufactureros, los pequeños productores de artículos industriales y los restos de la red de artesanado urbano que existió en la época de las manufacturas.

La aristocracia porfirista dio rienda suelta a las tendencias del régimen capitalista que la persistencia del artesanado y de la industria doméstico-rural no habían dejado florecer en todo su esplendor. La violencia más inaudita es utilizada entonces para despojar a los últimos productores directos de sus medios e instrumentos de producción y someterlos a la esclavitud del trabajo asalariado, extender la jornada, reducir el salario e intensificar el trabajo de los obreros agrícolas y urbanos. Ejemplos extremos de esta violencia son la esclavitud implantada en las haciendas del Valle Nacional, el tráfico de indios mayos y yaquis quienes, después de ser expoliados de sus tierras, eran enviados a trabajar en aquellas plantaciones y la explotación despiadada a que eran sometidos los obreros en Cananea y Río Blanco.

La Revolución de 1910. La dialéctica de la lucha de clases

La clase de los hacendados porfiristas se había escindido en dos grupos: uno de ellos, el más antiguo, asentado en el centro y el sur del país, y el otro, de origen más moderno, el cual dominaba en el territorio del norte de México. El primero, aliado con el capital europeo (francés e inglés), era el que monopolizaba el poder político y lo había usufructuado por más de treinta años; el segundo, firmemente unido con el capital norteamericano, representaba una forma más moderna y dinámica del capitalismo y exigía su participación en el ejercicio del poder.

La dominación del primer grupo llegó a un punto tal que se hizo insoportable y oprobiosa para el otro sector de los terratenientes; éstos, encabezados por Madero, y erigiéndose en los representantes de todas las demás clases sociales, a las cuales arrastraron tras de sí, se levantaron en armas para exigir que se les permitiera participar en el gobierno del país; sus reivindicaciones: sufragio efectivo, no reelección. No bien había empezado la lucha, cuando los terratenientes representados por Madero llegaron a una transacción con los terratenientes Porfiristas; se pactó la renuncia de Porfirio Díaz, el establecimiento de un gobierno provisional formado en su mayoría por elementos porfiristas y la convocatoria a elecciones para elegir Presidente de la República. El ejército revolucionario fue licenciado y el ejército federal quedó como dueño de la situación. Madero llegó a la titularidad del ejecutivo y desde un principio compartió el poder con

la fracción terrateniente porfirista; juntos realizaron la tarea de pacificar los ánimos soliviantados de las demás clases sociales para evitar que llevaran hacia adelante sus reivindicaciones específicas, las cuales se iban clarificando y apuntaban precisamente contra el corazón del mismo régimen de los terratenientes, al que pertenecía por derecho propio la familia Madero.

En la misma medida en que las clases beligerantes iban siendo sometidas al orden por Madero y sus aliados Porfiristas, aquel era desplazado del poder hasta ser eliminado definitivamente al hacerlo prisionero y privarlo de la vida la fracción porfirista de los terratenientes. Estos quedaron dueños de la situación y restauraron plenamente el antiguo régimen.

La bandera de la revolución pasó a la clase de los medianos productores y comerciantes capitalistas del período manufacturero, quienes incluso habían ya empezado a maquinizar su producción cuando fueron barridos por la fuerza económica de los terratenientes capitalistas. Detrás de ellos marcharon a la contienda los pequeños productores capitalistas del campo y de la ciudad y, constituyendo la base de sustentación de todo el movimiento, los campesinos y los jornaleros del campo.

En la lucha contra la restauración terrateniente, la fuerza militar de los campesinos y de los proletarios del campo se consolidó y su conciencia de clase se hizo más clara, enfilando sus demandas hacia la restitución y dotación de tierras y aguas a los pueblos y a las comunidades a través de la reivindicación de la propiedad de lo que los terratenientes les habían despojado y del fraccionamiento de los latifundios en lo que excedieran a una mediana propiedad racionalmente explotada.

El movimiento de los campesinos y de los jornaleros del campo cobró tanto vigor que pronto sobrepasó la conducción de la mediana burguesía y se enfrentó a esta clase, a la cual le disputó el poder político y militar. La mediana burguesía desplegó todo el poderío que su situación económica le aseguraba y derrotó a los ejércitos de Villa y Zapata, estableciendo su dominación indiscutible. Una vez que las cuentas con las clases más radicales de la sociedad mexicana quedaron saldadas, la alianza de la mediana y pequeña burguesía se internó en sí misma para resolver sus contradicciones.

La mediana burguesía detuvo el movimiento en el punto al que había llegado y se convirtió así en la reacción dentro del proceso revolucionario; la pequeña burguesía enarbó entonces la bandera de la revolución: derrotó militarmente a Carranza y dio inicio a las transformaciones económicas y políticas que la misma mediana burguesía había demandado pero fue incapaz de llevar al cabo; estas reivindicaciones, por un lado constituían una vulneración a los intereses de los terratenientes (tanto Porfiristas como Maderistas) y de su nueva aliada, la mediana burguesía, y por otro la conquista de las condiciones para el propio desarrollo ascendente de la pequeña burguesía.

Esta radicalización del movimiento engendró la reacción de la alianza que se formó entre las clases que habiendo encabezado las primeras fases de la revolución fueron desplazadas del escenario por otras más avanzadas y la fracción porfirista de los terratenientes. Cuando la acción revolucionaria de la pequeña burguesía se enfiló contra el complemento espiritual del régimen de los terratenientes capitalistas, es decir, contra la iglesia católica, provocó la airada respuesta de esa amalgama de clases dando lugar a la famosa rebelión cristera.

Una vez dominado el intento de restauración que se escondía tras de la insurrección religiosa, la pequeña burguesía se detiene en su camino revolucionario y dedica entonces sus esfuerzos a la consolidación de sus conquistas y al desarrollo de las condiciones económicas de su dominación de clase.

Un obstáculo para su desenvolvimiento venturoso lo era la supervivencia de la gran propiedad territorial que constituía la base del poder económico y político de los terratenientes y de las clases que junto a ellos se habían aglutinado y, por tanto, eran el fundamento de la amenaza constante de restauración que pesaba sobre la revolución. Un sector de la pequeña burguesía -que en el proceso había avanzado hasta constituirse en mediana burguesía- frena su ímpetu ante estos obstáculos señalados; por contrapartida, otro sector de esa misma clase social se radicaliza y saca adelante las reivindicaciones más avanzadas del movimiento revolucionario, aún en contra de la voluntad de sus principales beneficiarios. Lázaro Cárdenas es el conductor de aquella fracción de la pequeña burguesía que hace ir al movimiento revolucionario hasta sus últimas consecuencias.

Durante su período de gobierno se da un gran impulso al fraccionamiento de los latifundios y al reparto de las tierras así obtenidas. Igualmente, se nacionaliza la industria petrolera, la cual pasa a constituir el núcleo de un poderoso sector estatal de la economía que sirve de base de sustentación a la economía de los pequeños y medianos capitalistas surgidos del movimiento revolucionario.

En suma, se producen cambios profundos en la base económica y la superestructura política e ideológica del capitalismo mexicano. La fracción más combativa de la pequeña burguesía se apoya en el movimiento por ella misma propiciado de los jornaleros del campo y de los proletarios de la ciudad con el fin de lograr la realización de los postulados de la revolución. Este radicalismo, férreamente controlado por el grupo dirigente, es calificado por ellos mismos como un socialismo *sui generis* (la educación oficial es llamada abiertamente "educación socialista"), pero de lo que en realidad se trata es de, por un lado, la destrucción de la base económica, política e ideológica del antiguo régimen (el cual no era otra cosa que una forma específica del régimen capitalista), y por el otro, la creación de las condiciones económicas, políticas e ideológicas para el desarrollo de otro sector de la clase capitalista, la mediana burguesía en que habían devenido a través del conflicto los pequeños capitalistas de la época porfirista.

El fraccionamiento de los latifundios se detuvo necesariamente ante la parte de la hacienda que el propietario podía explotar racionalmente, por lo que se conservaba en gran medida al gran capitalista del campo aunque ahora en una propiedad reducida; las tierras y aguas con que se dotaba a los jornaleros del campo eran, simple y sencillamente, un complemento del salario que permitía que se mantuvieran con vida durante los períodos en que sus brazos no se necesitaban en los predios de los rancharos capitalistas y de los antiguos hacendados (los de éstos reducidos a su mínima expresión); los rancharos capitalistas veían disminuir, junto con el tamaño de sus predios, el poder económico y político de los antiguos hacendados e incrementarse el suyo; una nueva pequeña burguesía brotaba tanto de entre los campesinos propietarios de pequeñas parcelas como de los ejidatarios que de inmediato se dividieron en campesinos ricos y jornaleros agrícolas.

El Estado, además de repartir las tierras y aguas entre los campesinos pobres (jornaleros agrícolas), organizó la producción ejidal y le proporcionó créditos, insumos baratos, canales de comercialización y en última instancia se convirtió en un verdadero empresario en los ejidos organizados colectivamente, cuyos integrantes quedaron reducidos al papel de meros trabajadores agrícolas al servicio del capital estatal. El estado mexicano, en poder de la mediana y pequeña burguesía radical, también dirigió la producción ejidal individual y colectiva hacia las áreas que necesitaba el régimen capitalista en esa fase específica de su desarrollo: la producción de alimentos destinados a la reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo nacional y materias primas para la industria.

Con el fraccionamiento de los latifundios propiedad de compañías extranjeras que se dedicaban a la producción de alimentos y materias primas agrícolas para el mercado internacional, se logró llevar una buena parte de las tierras hacia la producción por ejidatarios y pequeños propietarios de alimentos y materias primas para el mercado nacional, lo que se tradujo en un gran impulso al capitalismo mexicano.

El régimen pretendidamente socialista que la pequeña burguesía extremista estableció durante la época cardenista en el campo no era otra cosa que una forma determinada del régimen capitalista basado en la explotación del trabajo asalariado y la acumulación de capital.

La industria petrolera, una vez sustraída del dominio extranjero, se estableció como empresa de capital estatal (fuerza de trabajo de los obreros acumulada en manos del Estado) basada en la explotación del trabajo asalariado; su producción se utilizó entonces principalmente para llenar las necesidades del mercado interno, con lo cual se cubría la demanda de combustibles y materias primas de las empresas privadas capitalistas asentadas también en la explotación del trabajo asalariado.

El Estado inicia su transformación en un ente que adquiere cada vez más funciones productivas, de regulación de la actividad económica, prestación de servicios sociales, etcétera, las cuales son sin excepción medios de apoyo y complemento de la actividad de las empresas capitalistas.

La pequeña y mediana burguesía industrial tuvo también avances en la época del gobierno cardenista. Utilizando el movimiento obrero como ariete poderoso, logró destruir el poder económico de los grandes industriales heredados del porfirismo y el de los empresarios extranjeros y allanó así el camino para su propio desarrollo ascendente. Mediante la lucha de clases impuso un salario real más elevado y mejores condiciones de vida para los obreros; de esta manera, a la par que aumentaba la demanda de sus productos más característicos, es decir, de los bienes de consumo necesario, hacía posible el incremento de la plusvalía extraída a los obreros cuando prácticamente los cebaba para así aumentar en una gran medida su productividad. La pequeña y mediana burguesía industrial conservó y desarrolló en esta época su base de sustentación: la explotación del trabajo asalariado.

Esta clase social produjo también una ideología acorde con las condiciones materiales de vida dentro de las cuales se desenvolvía; tal superestructura comprendía la justificación del nacionalismo, es decir, del desarrollo hacia adentro del capitalismo mexicano y la exclusión del capital extranjero de la mayor parte de las ramas de la economía nacional, la legitimación de la necesidad de la existencia y del carácter no explotador de la pequeña y mediana empresa capitalista, la sanción de la exigencia de producir prioritariamente alimentos y otros bienes de consumo para conservar con vida y en inmejorables condiciones de explotación a los trabajadores mexicanos, la consideración de la empresa estatal como no-capitalista, ajena por completo a la explotación del trabajo asalariado, y la elevación a dogma de la identidad de intereses entre pequeños y medianos empresarios y trabajadores agrícolas e industriales.

En sus momentos de euforia, esta ideología se concebía a sí misma como socialista; pero ya hemos visto que sólo eran los intereses capitalistas de ciertas clases poseedoras los que existían tras esa imagen que de sí mismos proyectaban. En esta fase del capitalismo mexicano, el desarrollo hacia adentro echó por tierra aquel mecanismo de intercambio con el exterior que se había formado durante el Porfiriato.

Con la actuación de la pequeña y mediana burguesía concluye el ciclo de la lucha de clases que da contenido a la revolución burguesa mexicana de 1910. La satisfacción de las necesidades de esta

clase social es, al mismo tiempo, la realización de las demandas fundamentales de las demás clases sociales que se habían lanzado al fragor de la lucha, pero la abandonaron para agruparse en torno a la aristocracia porfirista, junto a la que permanecieron expectantes.

Hemos presentado, en lo que antecede, un notable ejemplo de la ley general de la lucha de clases, descubierta y desarrollada por los clásicos de la teoría marxista. Asistimos así al desenvolvimiento del proceso en el cual la aristocracia terrateniente capitalista mexicana genera, con su propio crecimiento, el de las restantes clases sociales existentes en la época del Porfiriato, esto es, la mediana y pequeña burguesía agraria e industrial, los jornaleros agrícolas y urbanos y los obreros industriales.

La oligarquía, al mismo tiempo que engendra a estas clases sociales, las niega, por lo que provoca como último resultado su demérito económico. Al final, están totalmente enfrentados ambos grupos de la sociedad porfirista y se gesta, en contra de la aristocracia terrateniente, una lucha sorda de todas las demás clases sociales.

La hostilidad general que la aristocracia porfirista suscita crece inconmensurablemente y apunta hacia una eclosión violenta. Sin embargo, ésta es contenida por todo el aparato ideológico, político y militar de la dictadura porfirista que es puesto a funcionar en toda su extensión.

Al igual que en la revolución clásica (la revolución francesa), el movimiento social se inicia con el alzamiento de una fracción de la propia clase dominante, los terratenientes capitalistas encabezados por Madero, la cual también ha sido objeto de la acometida económica y política del grueso de los terratenientes porfiristas. El fragmento de la oligarquía terrateniente comandado por Madero se erige en el representante de todas las clases sociales a aquella enfrentadas e impone su interés particular como el interés de todo el movimiento.

De la misma manera que en el modelo, la insurrección del segmento de la clase dominante en contra de la totalidad de la misma tiene por fuerza que apoyarse en las otras clases que también son opositoras al régimen existente, a las cuales organiza, arma y conduce a la lucha contra el ejército federal.

Pero las clases que los terratenientes maderistas han hecho sus aliados, una vez que el calor de la revolución ha subido de grado, empiezan a presentar sus propias reivindicaciones específicas que, enfiladas en contra de la aristocracia terrateniente porfirista, sin embargo, apuntan también hacia el sector que se ha separado de ella y que por lo pronto dirige el proceso revolucionario. La fracción que se ha separado del tronco común de la clase de los terratenientes porfiristas derroca al dictador Porfirio Díaz e impone un gobierno provisional formado tanto por elementos suyos como por representantes del antiguo régimen político.

La obra monumental de Alfred Giles en Monterrey: la importancia de su protección patrimonial

■ ■ Marianne del Carmen Benítez Rodríguez*
■ ■ René Arnoldo Hernández Moreno**

Los monumentos son aquellos inmuebles que tienen un valor histórico, artístico o social, y pueden considerarse de interés cultural.¹ El Arco de la Independencia y el llamado “Dios Bola” son dos monumentos emblemáticos ubicados en el centro de la ciudad de Monterrey, Nuevo León y ambos son obra de Alfred Giles (1853-1920), arquitecto inglés que emigró a Estados Unidos a la joven edad de 20 años para después acercarse en Monterrey, donde durante la primera década del siglo XX construyó edificios y monumentos importantes, arquitectónicamente hablando, para la ciudad de Monterrey, que en aquel entonces estaba en vías de progreso industrial.

En este artículo se hablará específicamente sobre el Arco de la Independencia y el *Monumento histórico, geográfico, estadístico y meteorológico*, mejor conocido como el “Dios Bola”; el primero ubicado en los cruces de las avenidas Pino Suárez y Madero, y el segundo en la plaza de Colegio Civil, ambos lugares de origen. El Arco está actualmente en proceso de restauración, que busca devolverle su estado como patrimonio mueble, tras 114 años. Por su parte, el Dios Bola ha quedado un poco relegado en la memoria regiomontana, tal vez porque perdió la principal comunidad que lo hizo patrimonio, la estudiantil, y en los últimos años, su presencia pasa desapercibida para el transeúnte cotidiano. En este sentido, este escrito también busca reafirmar la condición de patrimonio cultural del estado de Nuevo León de ambos monumentos.

El Arco de la Independencia

Las fuentes oficiales nos relatan que a partir de 1908 se iniciaron los preparativos para la creación del Arco: “[...] desde el lanzamiento de la convocatoria por la Secretaría de Gobierno el 5 de noviembre de 1908,

se contempló que este serviría de soporte a la estatua que representa a la Independencia”.² Sin embargo, desde el año 1907 los diarios de la época empezaron a difundir información sobre los preparativos para el festejo del Centenario de la Independencia. De acuerdo con el periódico regiomontano *El Renacimiento*, desde abril de 1907 se empezaron a bosquejar los proyectos para celebrar este acontecimiento. Se menciona que el ejecutivo federal ya había ordenado la formación de una comisión que estaría a cargo de trazar los proyectos, redactar los programas y recaudar fondos para la celebración del Centenario.³

A principios de 1909 se lanzó un concurso para ingenieros y arquitectos con el fin de que presentaran el diseño para el monumento que se estaba buscando realizar. La convocatoria indicaba la creación de dos arcos en intersección, pero la idea de Alfred Giles de un solo arco resultó la ganadora.⁴ Giles era ya un arquitecto muy reconocido en aquella época, pues ya había estado a cargo de distintos trabajos en Texas y Monterrey, y en otros estados. Entre sus trabajos en Monterrey se encuentran: El Banco Mercantil, La Reinera, Panteón del Carmen y Casino Monterrey.

En 1908 se inició el proceso de planificación del Arco, durante el gobierno de Bernardo Reyes, para después pasar a José Ma. Mier, gobernador de Nuevo León a partir de 1909. Reyes participó directamente en el diseño del monumento y las esculturas que le acompañaría, manteniendo una comunicación directa tanto con Giles como con la compañía de W. H. Mullins, la encargada de las figuras. De acuerdo con la prensa de la época, el Arco tuvo un costo aproximado de 27,700 pesos mexicanos.⁵

* Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

** Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

1 Concepto tomado de la Real Academia Española.

2 Edmundo Derbez, *La estatua de la independencia, desconocida* (Monterrey: Fondo Universitario, 1997), 6.

3 Redacción, “El Centenario de la Independencia”, *Renacimiento*, 14 de abril de 1907.

4 Juan Casas y Rosana Covarrubias, *Monterrey a principios del Siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles: Alfred Giles en Monterrey* (Monterrey: DGE EDICIONES, 2003), 111.

5 “Centenario de la Independencia: Monumento conmemorativo del Estado de Nuevo León”, *La voz de Nuevo León*, 1909.



Alfred Giles.

Fuente: The Cultural Landscape Foundation.

El 16 de septiembre de 1910 fue inaugurado el Arco de la Independencia por el todavía presidente de México, Porfirio Díaz, en compañía del gobernador interino José Ma. Mier. El regidor del ayuntamiento, Rafael Garza Cantú, dio un discurso en donde explicó las razones de aquel monumento labrado en piedra rosa, mencionando el hecho de que técnicos y obreros de Monterrey habían construido aquella obra, la cual iba a perdurar por los siglos, guardando la memoria de los héroes de la Independencia.

Han pasado 114 años de la inauguración de este monumento y claro que ha sufrido ciertos cambios y/o accidentes. El 25 de febrero del 2024 el gobernador de Nuevo León, Samuel García, declaró que se destinaron 20 millones de pesos para la restauración del Arco de la Independencia. De acuerdo con notas oficiales del Gobierno de Nuevo León, la restauración parece ir en buen camino, pues está siendo guiada por grupos de historiadores, geólogos, arquitectos e ingenieros.

Actualmente, se le ha dado importancia al Arco de la Independencia debido a las noticias donde

se menciona que será un atractivo turístico para conmemorar los 200 años de Nuevo León y como parte del mundial de FIFA 2026. Pasó de ser una estructura que “estorbaba” a tener relevancia por las razones mencionadas.

El caso del Arco de la Independencia probablemente sea uno de los “más notorios antecedentes en la historia de la discontinuidad urbana local”,⁶ pues su deterioro es evidente y además, es de considerar su paso de punto de reunión, cuando formaba parte de la Calzada Madero, a “estorbo” vehicular cuando la calzada desapareció y quedó en la posición incómoda en la que se encuentra hoy. El Arco, también presenta un descuido no sólo por parte de las autoridades correspondientes, sino de la ciudadanía que no muestran interés por el patrimonio de la ciudad. El Arco de la Independencia pasó de ser un inmueble casi sagrado, a perder ese valor.

El antropólogo Pablo Landa Ruiloba en su obra *Monterrey en el espejo: Crónica de sus habitantes, monumentos y espacios públicos*, explora la historia de la ciudad a través de recuerdos familiares, la observación de edificios y monumentos, y su interpretación de los ideales que han moldeado la identidad de la ciudad de Monterrey. Menciona que los monumentos de Monterrey reflejan la transformación y la historia de la ciudad. Destaca, también, que la destrucción casi sistemática de los monumentos desde mediados del siglo XX fue un retroceso del crecimiento de la ciudad.⁷ Dicho lo anterior, y tomando como referente a Beatriz Santamarina Campos sobre su concepto de patrimonio y cultura: “la cultura es todo el sistema de creencias, ideas y valores que comparte una comunidad. Mientras que, patrimonio representa una advertencia para preservar y conservar el pasado elegido y es un llamado a la identidad colectiva”.⁸

Así, se puede considerar el Arco de la Independencia como un patrimonio que tiene razones que van más allá de ser sólo un elemento turístico. Su creación se dio durante un periodo de cambios y para celebrar el centenario de un hecho histórico

6 Casas & Covarrubias, *Monterrey*, 120.

7 Pablo Landa, *Monterrey en el espejo: Crónicas Crónica de sus habitantes, monumentos y espacios públicos* (Monterrey: Fondo Editorial N.L., 2012), 54-55.

8 Beatriz, Santamarina, *La memoria construida: patrimonio cultural y modernidad* (Tirant lo Blanch, 2005), 22-26.



El Arco de la Independencia. Fuente: *El Norte*

en México; estuvo a cargo de personas que eran importantes durante aquella época (Bernardo Reyes, Porfirio Díaz, el arquitecto Alfred Giles, entre otros); la arquitectura que lo compone es un elemento característico de aquellos años y por las alegorías que lo rodean. Sin mencionar que, poco después de su inauguración, inició la Revolución Mexicana.

El Arco de la Independencia es un inmueble que le da identidad a la ciudad, porque representa una parte importante de la historia del estado (el Reyismo), sin olvidar que su creación se dio en un intento de resaltar el nacionalismo durante el Porfiriato. El hecho de que Monterrey haya sido una de las ciudades donde se planeó un monumento de tal magnitud, da a entender la relevancia que iba tomando poco a poco la ciudad en aquellos años y el Arco es prueba de ello.

El Dios Bola

Durante la construcción del Arco de la Independencia se llevó a cabo un sondeo por parte de la Junta Arqueológica de Nuevo León para realizar un nuevo monumento conmemorativo del primer centenario de la Independencia de México. Por este medio

se decidió levantar un monumento en la plaza del Colegio Civil de la ciudad de Monterrey, otro lugar igual de importante que el cruce de las calzadas Unión y Progreso (Pino Suárez y Madero). Según los planos y presupuesto presentados por la Junta Arqueológica, este monumento tendría destinados dos mil pesos para su elaboración, aprobados directamente por el general José María Mier, gobernador del estado de Nuevo León.⁹

Asimismo, la Junta Arqueológica de Nuevo León, animada por el sentimiento de nacionalismo, insistía que la creación de monumentos era uno de los mejores medios para rendir tributo a los héroes, perpetuar su memoria y sus grandes hazañas; esto les dio paso a presentar este proyecto original, dirigidos por el ingeniero Miguel F. Martínez, buscando la autorización, protección y apoyo de parte del gobierno estatal. Además, el monumento no sólo buscaba conmemorar el primer centenario de la Independencia, sino también señalar a las futuras

9 AGENL, Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, 1908-1910, "Documento enviado por el director de la Junta Arqueológica de Nuevo León, el señor Doctor Amado Fernández, hacia el Secretario del Superior Gobierno del Estado, en el año de 1908".

generaciones el grado de cultura alcanzado en veinte lustros de emancipación; dicho grado de cultura se vería reflejada en sus láminas de mármol ubicadas en la parte inferior del monumento.¹⁰

Para la elaboración de este nuevo monumento, Martínez presentó un borrador de cómo tenía que ser esta nueva obra,¹¹ pero quien le daría imagen sería Giles. Para la elaboración del monumento, Giles especificó a la marmolería italiana de los Sres. Decanini Hermanos las características del monolito: mármol blanco Jaspe, una altura de un metro y veintidós centímetros, un ancho de sesenta y seis, culminando con un grueso de cuatro. El trabajo fue pagado por la cantidad de 600 pesos más 1400 extra por los cambios realizados.¹² Además, se contó con la participación del Taller de Mármoles y Marmolería Mexicana Roque Garza que realizó la esfera con su base de mármol de Carrara y las inscripciones que deberían de llevar las lápidas con letras busardeadas, e inclusive, realizaron la instalación en el monumento cobrando 2,270 pesos por su trabajo e instalación.¹³

El 15 de septiembre de 1910, un día antes del Arco, se llevó a cabo el proceso de inauguración del monumento frente al Colegio Civil. El monumento originalmente tenía cuatro placas de mármol, con los siguientes datos:

a) Poniente: su nombre oficial, *Monumento histórico, geográfico, estadístico y meteorológico*, el día de su inauguración y el motivo de su construcción.¹⁴

b) Oriente: se escribe el día de la fundación de

la ciudad de Monterrey por don Luis Carvajal en el año de 1563 con el nombre de ciudad del Nuevo Reino de León, además viene expresado el nombramiento de don Diego de Montemayor a Nuestra Señora de Monterrey, el 20 de septiembre de 1596.¹⁵

c) Norte: se encuentran los datos de la ubicación de la ciudad de Monterrey, que son 25° 40' 11' de su latitud norte y a 1° 10' 28' longitud occidental del meridiano de México, su altura a nivel del mar siendo de 538 metros y para finalizar sus datos meteorológicos.

d) Sur: se tenía planeado agregar el número de pobladores en el año de 1910, pero se dejó en blanco para realizar el conteo posterior a octubre de ese año.



El "Dios Bola", ca. 1910. Fuente: *Vida Universitaria*.

10 AGENL, Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, 1908-1910, "Carta enviada al señor Secretario el 28 de octubre de 1908 por la Junta Arqueofila de Nuevo León".

11 Álvaro García, "El Dios Bola' de Monterrey". Soy de Monterrey. <https://www.soydemonterrey.com/historias/el-dios-bola-de-monterrey/>.

12 AGENL, Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, 1908-1910, "Pedido realizado a Marmolería Italiano de los Sres. Decanini Hermanos. Monterrey, N.L.".

13 AGENL, Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, 1908-1910, "Recibo de venta del Taller de Mármoles. Marmolería Mexicana Roque Garza, donde menciona el costo total del trabajo realizado para la construcción e instalación de la esfera y placas de mármol para el monumento".

14 AGENL, Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, Anexo de la Junta Arqueofila de Nuevo León de la descripción del monumento.

15 AGENL Fondo de Monumentos y Edificios Públicos Dios Bola-Estación GFO Alameda, caja 14, 1908-1910, "Documento entregado por el presidente de la Junta Arqueofila al señor Secretario del Superior Gobierno del Estado, en donde presenta las especificaciones que llevara el monumento en sus cuatro lados".

Por último, habrá que mencionar la evolución del monumento al paso de los años, como varios de los monumentos del Estado y la ciudad, ya que sufrió varias modificaciones, algunas de las cuales no fueron bien recibidas por la comunidad estudiantil de Colegio Civil, preparatorias 1 y 3, porque cambiaron por completo el diseño original.¹⁶ Además, en el año de 1993 comenzaron unas obras de excavación para construir un estacionamiento subterráneo que a día de hoy sigue en funcionamiento¹⁷ y por esta razón, hubo un tiempo en que fue removido de su lugar de origen para resguardarlo dentro de Colegio Civil. Afortunadamente, fue devuelto a su lugar original el 25 de septiembre de 2010, luego de que las autoridades de la Universidad Autónoma de Nuevo León decidieran restaurarlo y devolverlo a su sitio de origen como parte de las celebraciones del 77 aniversario de la Máxima Casa de Estudios.¹⁸ A día de hoy el monumento sigue frente a Colegio Civil como en antaño fue colocado.

El Dios Bola debe ser catalogado como patrimonio de nuestra ciudad de Monterrey, ya que para las antiguas generaciones de las preparatorias 1 y 3 de la UANL, este monumento tuvo un significado profundo en la cultura escolar. Es un monumento emblemático que ha sido testigo de innumerables experiencias de los estudiantes a lo largo de los años y representa un símbolo de tradición, respeto y pertenencia para la comunidad estudiantil de ambas dependencias.

Asimismo, el Dios Bola es descrito como un guardián vigilante y testigo silencioso de las travesuras, risas, desengaños, triunfos y fracasos escolares de los adolescentes que pasaron por Colegio Civil. Además, según Héctor Jaime Treviño Villarreal, el Dios Bola es un punto de referencia en el Colegio, donde se planificaban excursiones y se llevaban a cabo rituales de iniciación para los nuevos alumnos, como el acto de “ofrecer el cabello”¹⁹ antes de acercarse a él.

Preservar al Dios Bola como patrimonio cultural mantendrá vivas las memorias y tradiciones asociadas a él, además de realzar la identidad histórica, cultural y universitaria del Colegio Civil y la ciudad. Su preservación garantizará que las generaciones futuras puedan apreciar y aprender de la importancia de la historia y la educación local de Monterrey.

Conclusión

En conclusión, los monumentos de Alfred Giles en Monterrey son símbolos arraigados en la identidad cultural de los regiomontanos. Desde su propósito original de conmemorar el primer siglo de independencia de México hasta su papel como testigo de innumerables experiencias y tradiciones cotidianas, estos monumentos se han convertido con el tiempo en una parte vital de la historia local. Preservarlos significa conservar no sólo el monumento, sino también la memoria, las tradiciones y la identidad histórica y cultural de Monterrey para las generaciones futuras.

16 García, “El Dios Bola”.

17 Juan Manuel Casas, *Monterrey a principios del siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles* (Museo de Historia Mexicana, 2003), 107-108.

18 García, “El Dios Bola”.

19 Héctor Jaime Treviño Villarreal, “*El Dios Bola*.” (Universidad Autónoma de Nuevo León, 1993), 22.

La plaza de las y los desaparecidos: una resignificación de la memoria y lucha

■ ■ Angel Eduardo Medrano Castro*

Introducción

El patrimonio cuenta con muchas dimensiones de análisis y definiciones, pero algo primordial para esto es el valor y la representación que tiene con su entorno físico y social. Este elemento es el de mayor relevancia en nuestro contexto actual, ya que existe una creciente edificación y creación de monumentos y/o antimonumentos en contra del discurso oficial.

La presente investigación se propone realizar una revisión del espacio llamado “Plaza de las y los Desaparecidos” desde una mirada crítica del patrimonio, tomando en consideración diversos conceptos y términos relevantes para los estudios patrimoniales que se acercan a dicho recinto. El objetivo de este trabajo es demostrar las razones del por qué este lugar cuenta con características importantes desde el ámbito social y la forma en la que cumple con un propósito específico que compete a una sociedad que ha sido dañada por la corrupción de las autoridades correspondientes y cómo este lugar es uno de esos haces de luz que busca reivindicar y dar representación a las personas en desaparición forzada.

Para lograr lo anterior, el texto se compondrá por una delimitación del caso de estudio que contextualice el espacio; en un segundo nivel se describirá la propuesta para su intervención-conservación; luego se enlistará y analizará las publicaciones en las que se aborde el recinto, para generar un estado de la cuestión. Finalmente, se generará un aparato crítico conceptual y una vinculación social del proyecto que problematizará la plaza y las implicaciones patrimoniales que se encuentran en él.

La desaparición y la plaza

Desde el periodo del presidente de México, Felipe Calderón, hasta el año 2023 se han registrado un

total aproximado de 95,900 personas desaparecidas o no localizadas en nuestro país (Statista, 2024), haciendo que México se encuentre en el décimo lugar de países con mayor número de desapariciones forzadas (TeleSURtv, 2017). Ante esta problemática, la sociedad ha tomado cartas en el asunto por medio de la realización de diversos trabajos y actividades con el objetivo de lograr la visibilización de dicho problema; entre estas medidas se encuentran las protestas en masa, el arte popular y las rememoraciones de las personas que han sufrido de desaparición forzada.

En Nuevo León, desde el año 2014 se produjo una resignificación del patrimonio del estado, cuando la (en ese entonces llamada) Plaza “El breve espacio”, ubicada en la esquina de las calles Washington y Zaragoza en el centro del municipio de Monterrey e inaugurada en el año de 2001, fue tomada por madres, familiares y amigos de Roy Rivera Hidalgo (estudiante de la Universidad Autónoma de Nuevo León desaparecido en el año 2011), quienes colocaron en el monolito de cristal que se encuentra en la fuente deprimida de la plaza elementos que aludían a la desaparición del joven Roy. En este mismo acto, la organización Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Nuevo León (en adelante fundenl) tomó la decisión de tomar dicho espacio a manera de recordarle al gobierno la lucha por la justicia de las personas en situación de desaparición forzada, lo que le dio así a la plaza el nombre “Plaza de las y los Desaparecidos” (fundenl, 2023, párr. 9).

Actos como el anteriormente descrito demuestran cómo la sociedad revaloriza y resignifica el patrimonio impuesto por el Estado, es lo que Néstor Canclini (1999) expresa al mencionar las desigualdades en la formación del patrimonio como un hito unificador de la sociedad, que transformó en un espacio de lucha material y simbólica entre clases o en este caso específico, grupos sociales (p. 19). De esta manera, la presente investigación plantea que la “Plaza de las y los Desaparecidos” responde a la necesidad de que este

* Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Nuevo León.



Actual "Plaza de las y los Desaparecidos". Foto del autor.

recinto es un patrimonio histórico adoptado desde la no oficialidad por un grupo social damnificado por las injusticias del Estado, que dio un significado totalmente diferente al discurso patrimonial oficial. Lo anterior implica que la plaza cumple una función social más amplia a la patrimonial, al ser un escenario vivo de la lucha por la justicia social, que lo hace formar parte de un patrimonio en constante evolución y que contiene en sí mismo un valor agregado por el factor comunitario que lo enmarca.

Algo que es vital entender sobre la plaza que se estudia es que puede verse referida desde diversas perspectivas de análisis. Al ser un espacio resignificado puede comprenderse desde la propia evolución de este, al igual que de los elementos que la conforman; la placa de cobre que se encuentra en la esquina de esta, los diversos murales de personas víctimas de desaparición forzada, los nombres colocados en el monolito de cristal del centro de la plaza, etcétera; existe una inmensa cantidad de elementos particulares que pueden ser estudiados. En ese tenor, el presente proyecto centrará su atención en estudiar la plaza y el uso social que se le ha dado a la misma como acción para su conservación.

Un recuento

Al tratarse de una plaza de conformación, en teoría reciente, no se cuentan con estudios desde un apartado académico. Sin embargo, existen diversas revisiones desde el ámbito periodístico y de divulgación que contemplan su conformación y diversos actos realizados en dicha locación a lo largo de los años recientes.

En primer lugar, se encuentra la nota periodística realizada por Marcos Martínez (2014) que relata la toma de la plaza por parte del fundenl encabezado principalmente por Leticia Hidalgo, madre de Roy Rivera, y el vocero de la asociación Jesús González. Dicha nota menciona además diversos elementos en los cuales se destaca el uso social del recinto: "[Jesús González] señaló que las autoridades tienen olvidada la plaza, por lo que no vieron necesario pedir permiso que, comentó, de cualquier forma, les hubieran negado" (Martínez, 2014, párr. 9).

En la misma línea que la nota anterior, se encuentra el texto articulado por Mauricio Argüelles (2021) que destaca su conformación, además de

realizar un análisis de la relevancia de la existencia de recintos como este en la búsqueda por la reivindicación y lucha por parte de los familiares de personas en situación de desaparición forzada. Según Argüelles (2021):

La Plaza de los Desaparecidos es el lugar donde se reúnen ya no sólo integrantes de este colectivo, sino en general familiares de personas desaparecidas. Ahí se apoyan mutuamente, conviven, ríen y lloran, pero sobre todo realizan juntas para compartir ideas y armar esfuerzos para llevar por ellas mismas —cada vez con más apoyo de antropólogos forenses, arqueólogos y abogados que se han sumado a la causa de estas madres, hijas y esposas— la búsqueda de sus seres queridos, y también de los mecanismos de justicia y compensación por parte de las autoridades [...] (párr. 5)

Un análisis del mismo corte lo demuestra el reportaje realizado por Grupo Reforma y dirigido por Alberto Rodríguez y Humberto Castro (2021) el cual, por medio de diversas entrevistas a familiares de personas desaparecidas retratadas en las paredes de la plaza, demuestran cómo dicho recinto alberga un mensaje enorme que no solo se queda en la “memoria” de dichas personas y una forma de conectar con sus familiares desaparecidos, sino como un aparato de concientización para la sociedad y el gobierno del estado de Nuevo León (min. 8 s. 6- min. 8 s. 53).

Lo anterior también se observa en las páginas ilustradas por parte de Pablo Landa (2020) que, por medio de una tira cómica, explica la evolución de la plaza, su resignificación y el papel que cumple desde una perspectiva arquitectónica. De esto último menciona:

Los usos y significados de este espacio urbano nos recuerdan que las ciudades son algo orgánico que trasciende las intenciones de sus diseñadores [...] en el largo plazo, los autores de la ciudad no son sus gobiernos ni sus arquitectos, sino aquellos que usan sus espacios y edificios, y aquellos que los recuerdan, les dan significado y los transforman. Mediante estos procesos, los espacios urbanos se convierten en espacios verdaderamente públicos. (p. 8)

Finalmente, se encuentran diversas notas periodísticas aportadas por el portal ABC Noticias que abordan las diversas actividades realizadas por los ciudadanos en el espacio, estas notas serán revisadas en el último apartado al ser tomadas como fuente primaria en la realización de la vinculación social del proyecto. Es posible que en otros tipos de investigaciones respecto al espacio se consideren parte fundamental del discurso escrito de esta.

Conceptos clave

Por lo anterior, resulta relevante que la plaza se vea elevada a la categoría de patrimonio, ya que, si partimos desde una visión crítica del concepto por medio de los elementos patrimoniales que forman parte del recinto (el uso social, la resignificación del patrimonio y los lugares de memoria), es posible observar la función que cumple el espacio en el entorno en el que se encuentra inmerso. Los primeros dos elementos se encuentran sumamente vinculados, ya que son las interacciones sociales por parte de los ciudadanos el supuesto esencial para poder dotar al patrimonio de una nueva significación (Cerdeña, 2005, p.72), mientras que los lugares de memoria plantean un aporte relevante en la comprensión de las diferencias y similitudes entre la historia y la memoria, así como el emprendimiento de una historia de la memoria desde estos sitios y no sólo desde las discusiones en torno al espacio público (Allier Montaño, 2008, p. 165).

Para poder comprender cómo estos elementos se relacionan, debemos definirlos. En lo que respecta al uso social del patrimonio, este se plantea “como un proceso dialógico y democrático que busca proteger, conservar y promover los bienes culturales materiales e inmateriales de manera participativa, buscando su reconstitución como elemento trascendente para el desarrollo sostenible de las comunidades” (Marcone y Ruíz, 2014, p.119). Por su parte, la resignificación es sinónimo de una transformación que juzga la versión hegemónica del patrimonio, que convierte a este proceso en una emancipación antihegemónica (Molina, 2013, p. 50). En los *lugares de memoria* debemos mencionar a quien acuñó este concepto, Pierre Nora (2008), que plantea que estos lugares tienen al menos tres sentidos: el material, el simbólico y el funcional, y están en constante coexistencia; son lugares donde se ancla, condensa, cristaliza, refugia y expresa la memoria colectiva.

Si bien, la “La Plaza de las y los desaparecidos” no contempla ser un espacio memorial, la utilización de este concepto trae a discusión el enorme impacto en la memoria colectiva, ya que el, historiar a estos espacios tiene como consecuencia la generación de una historia de la memoria, lo cual abre nuevas posibilidades en el estudio de los mismos, como puede ser el de su construcción y la relevancia de los actores que interfieren en ella (Allier Montaño, 2008, pp. 191-192). Y esto último se vincula con el uso social del patrimonio y cómo puede dar pie a la resignificación de este, puesto que, como se planteó anteriormente, el papel de la sociedad juega un papel primordial en ambos procesos. Como destacan Felipe Criado-Boado y David Barreiro (2013), el patrimonio:

[...] es un hecho metacultural, es decir, un hecho social mediante el cual ciertos procesos de sociedades distintas y momentos anteriores, y/o sus impresiones materiales (sus productos, intencionados o no) se legitiman como algo digno de ser estudiado, conservado, inventariado, catalogado y puesto en valor: es decir, son socialmente apreciados. (p. 6)

En definitiva, se puede agregar que dichos elementos forman parte primordial del patrimonio debido a que la memoria colectiva y el valor que la sociedad otorga a dicho recinto facilita el conocimiento y la transformación del espacio al hacer de la reconstrucción: “un proyecto colectivo de sociedad, cambiando actitudes y mentalidades”, además de que el patrimonio es capaz de representar las características que identifican a la sociedad (Díaz- Osorio et al., 2022, p. 255).



Retratos murales de la plaza. Foto del autor.

El uso social

En referencia a los conceptos planteados, el caso de la “Plaza de las y los Desaparecidos” por la forma en la que este espacio se ha visto intervenido por el fundenl y demás asociaciones afines, representa la búsqueda por una concientización del fenómeno de la desaparición forzada en el estado, además como la propia asociación propone: “[la plaza] no es un memorial, es una convocatoria para que nuestros seres queridos, hoy desaparecidos, regresen” (fundenl, 2010, min. 3 s. 54). En este espacio convergen una enorme cantidad de colectivos sociales que se ven interconectados con el mensaje vivo que se encuentra dentro de esta plaza, además de ser los principales actores en la resignificación de este espacio al hacer uso de este como el punto de encuentro de estos colectivos.

Lo anterior se identifica, en primer lugar, con el propio proceso de resignificación del espacio. Durante la toma de la “Plaza el ‘Breve Espacio” se instaló una placa metálica en honor a las personas víctimas de desaparición forzada, además de que se colocó en la fuente de vidrio, que se encuentra en el centro del espacio, diversos nombres de desaparecidas y desaparecidos, al igual que la realización de los primeros murales memoriales en las paredes de la plaza realizados por los artistas “Slow” y Julio “Colombias” (fundenl, 2014, párr. 2).

Otro homenaje realizado por el fundenl ha sido la colocación de 40 *stolperstein* (piedras de tropiezo, en alemán) a inicios de 2024 en los corredores aledaños a la plaza que cuentan con los nombres y la fecha de desaparición de una persona (Flores, 2024,



párr. 10). La realización de eventos memoriales como la colocación de un “altar de muertos” durante las festividades del “día de muertos” del año 2023 por parte del colectivo Buscadoras (Amaro, 2023, párr. 2) y un “pino navideño” colocado por La Red de Eslabones por los Derechos Humanos en la navidad del año 2020 (Vanegas, 2020, párr. 1) también sirven como ejemplo de la interacción social con el espacio que se estudia.

La “Plaza de las y los Desaparecidos” es en suma total un monumento del pueblo, un espacio donde la memoria y la representación toma lugar. El que este recinto pueda revisarse por medio de los estudios patrimoniales trae consigo una nueva dimensión del espacio. El patrimonio en ocasiones puede verse revisado desde el espacio físico y su conformación, como el uso del espacio como una forma de reivindicación política y social por parte de las asociaciones mencionadas anteriormente hacia sus familiares y amigos que se encuentran en desaparición forzada. La existencia de este espacio, su conformación y evolución es un ejemplo de cómo la sociedad hace del patrimonio material hegemónico algo que verdaderamente los representa: “resignificar una plaza pública, la convierte en un dispositivo de esperanza al aire libre, un lugar de reencuentro” (fundenl, 2014, s. 18).

Conclusión

A modo de consideración final, la “Plaza de las y los Desaparecidos” existe en un contexto de constante lucha y represión, este espacio cumple una función social memorial que progresivamente va haciéndose más fuerte. Su resignificación, conformación y evolución trae consigo una discusión más compleja sobre las necesidades de una sociedad dañada por las injusticias de las autoridades correspondientes en materia jurídica que busca el reconocimiento de esta violencia y es este espacio una de sus armas más poderosas.

La interacción constante de la población y sobre todo de las fundaciones y asociaciones sociales dotan de vida al lugar y apoyan a la conservación de este, de ahí que su valor siga transformándose y difundiéndose, ya que actualmente las puertas de este se encuentran abiertas, porque una lucha de esta magnitud no descansa. En definitiva, este espacio fue, será y seguirá siendo un estandarte en la búsqueda de estas personas que necesitan y deben volver a casa.

Referencias

- Allier Montaño, E. (2008). “Los lieux de mémoire: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”. *Historia y Grafía*, (31), pp. 165-192. <https://www.redalyc.org/pdf/589/58922941007.pdf>.
- Amaro, V. (2023). Colectivo “Buscadoras” realizan altar a personas que han sido localizadas sin vida. ABC Noticias. <https://abcnoticias.mx/local/2023/10/28/colectivo-buscadoras-realizan-altar-personas-que-han-sido-localizadas-sin-vida-201676.html>
- Argüelles, M. (2021). La Plaza de los Desaparecidos en Monterrey. *Académic@s de Monterrey* 43. <https://academicxsmty43.blog/2021/01/18/la-plaza-de-los-desaparecidos-en-monterrey-por-mauricio-arguelles/>.
- Canclini, N. (1999). “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en Aguilar Criado, E., *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, pp. 16-33.
- Cerda, A. (2005). “Resignificación del patrimonio y autoría: un análisis desde el derecho de autor”, en *Teorías en conflicto ¿por qué y para qué hacer memoria? VII Seminario sobre Patrimonio Cultural*, pp. 71-78. https://www.researchgate.net/publication/303109201_Resignificacion_del_Patrimonio_y_Autoria_Un_Analisis_desde_el_Derecho_de_Autor.
- Criado-Boado, F., y Barreiro, D. (2013). “El patrimonio era otra cosa”, en *Estudios Atacameños (En línea)* (45), pp. 5-18. <https://revistas.ucn.cl/index.php/estudios-atacamenos/article/view/54>.
- Díaz-Osorio, M. S., Pulgarín-Osorio, Y. P., Páez-Calvo, A., y Ovalle-Garay, J. H. (2022). “Resignificación del patrimonio cultural en bordes urbanos”, en *Bitácora Urbano Territorial*, Universidad Nacional de Colombia. <https://www.redalyc.org/journal/748/74869574017/74869574017.pdf>.
- Flores, A. E., (2024). Antimonumentos: batalla por la memoria de los desaparecidos. IMER Noticias. <https://noticias.imer.mx/blog/los-antimonumentos-espacios-de-duelo-denuncia-y-resistencia/>.
- fundenl. (2010). La transparencia de la víspera [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=r3aCLnZfj_U.
- fundenl. (2014). Este espacio no es un memorial: Plaza de las y los desaparecidos. *Experiencias para la memoria*. <https://experienciasparalamemoria.mx/plaza-de-las-y-los-desaparecidos/>.
- fundenl. (2023). Plaza de las y los desaparecidos. fundenl. <http://fundenl.org/plaza-de-ls-desaparecidos/>.
- Grupo Reforma. (2021). Plaza de los Desaparecidos: Un lugar de esperanza | Monterrey [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=CpGfBLzwWJo>.
- Landa, P. (2020). CÓMIC #10. La Plaza de los Desaparecidos en Monterrey. Landa+Martínez Arquitectos. <https://landamartinez.com/comic10/>.
- Marcone, G. y Ruíz, R. (2014). “Qhapaq Ñan: el reto del uso social del patrimonio cultural”, en *Quehacer*, (195), DESCO, pp. 114-121. <https://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/861/2604.pdf>.

Martínez, M. (2014). Toman plaza familiares de desaparecidos en NL. El Norte. <https://shre.ink/8rKO>.

Molina, N. (2013). "Discusiones acerca de la Resignificación y Conceptos Asociados". *Economía Cultural y Educación para la Paz MEC-EDUPAZ*, 1(3), pp. 39-63. <http://mec-edupaz.unam.mx/index.php/mecedupaz/article/view/36436/33013>.

Nora, P. (2008). *Les lieux de la mémoire*. Ediciones Trilce.

Statista. (agosto de 2023). Número de personas desaparecidas o no localizadas en México desde 2006 y 2023. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/1268415/numero-anual-de-personas-desaparecidas-en-mexico/>.

TeleSURtv. (30 de agosto de 2017). ¿Cuáles son los países con más desapariciones forzadas?. TeleSURtv. <https://www.telesurtv.net/news/Cuales-son-los-paises-con-mas-desapariciones-forzadas-20170829-0059.html>.

Vanegas, Z. (2020). Colocan pino navideño en honor a personas desaparecidas en Monterrey. Milenio. <https://www.milenio.com/politica/comunidad/colocan-pino-navideno-honor-personas-desaparecidas-monterrey>.



Los feminicidios en Ciudad Juárez: un abordaje desde la experiencia personal y la cotidianidad

■ ■ Luis Angel Rosas Navarro*

La violencia en México es un tema que tiene amplios enfoques de estudio; en ella encontramos estudios cuantitativos, así como un compendio de trabajos que analizan la violencia bajo un enfoque consciente desde los estudios de género, además de labores de investigación en el que su enfoque principal es la contextualización de la violencia regional. En otras palabras, la violencia en este país alcanza a todos los aspectos de la sociedad y a toda persona dentro de la misma de forma indirecta y directa, y el hecho de que poblaciones concretas se vean afectadas requiere un enfoque distinto que, sin embargo, se orientan al mismo resultado, el de visibilizar y concientizar acerca de una realidad observable que por muchos medios se ha intentado ignorar.

En relación con la idea anterior, la violencia feminicida es toda una línea de investigación particular con sus propias características. La *violencia de género* se explica:

[...] como aquella en la que la relación entre agresor y víctima responde a patrones sociales mediante los cuales las diferencias de género son concebidas en forma de una jerarquía. Lo que caracteriza a la violencia de género no es la diferencia entre los cuerpos de los hombres y las mujeres, sino la forma específica en la que esa diferencia es concebida socialmente como superioridad masculina.¹

En esta explicación, la sociedad normaliza que hay una diferencia física y, por lo tanto, es justificable ejercer una fuerza que demuestre y mantenga las relaciones de poder verticales entre los géneros, en este caso, estableciéndose una entidad del poder abstracta, conceptual, que en muchos casos impregna lo institucional, llámese, patriarcado.²

* Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

1 Pablo Piccato, *Historia mínima de la violencia en México* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2022), 202.

2 Piccato, *Historia mínima*, 202-203.

Por otro lado, es conveniente establecer que una cosa es el homicidio, que es el acto intencional que causa la muerte de una persona, y otra es el feminicidio que, aunque también es multifactorial, cuenta con matices que lo hacen diferenciarse de la tipificación general de un asesinato, al ser este una cadena de acciones, simbologías, mensajes y estructuras que componen una jerarquía en ese sentido.

El feminicidio es el homicidio de una mujer por la razón de ser mujer³ y comprende toda una serie de acciones y procesos de violencia sexual que van desde el maltrato emocional y psicológico, los golpes, los insultos, la tortura, la violación, la prostitución, el acoso sexual, el abuso infantil, el infanticidio de niñas, las mutilaciones genitales, la violencia doméstica, la maternidad forzada, la privación de alimentos, la pornografía, hasta toda política, tanto personal como institucional, que derive en la muerte de las mujeres. Todo esto tolerado y minimizado por el estado y las instituciones religiosas.⁴

Por lo anterior, en este trabajo se analiza el caso de los feminicidios en Ciudad Juárez, Chihuahua, zona estratégica para el comercio transnacional entre la República Mexicana y Estados Unidos, que es también controversia por las oleadas de crímenes contra la mujer acontecidos en todo el lapso de 1993 a 2003, en intermitencias de "calma" hasta 2006, y que sigue siendo un fenómeno actual.

El trabajo presente nos permitirá trazar una ruta personificada bajo la percepción de una integrante de la población afectada durante los lapsos mencionados, por lo que es importante entender que este no es un intento de utilizar un muestreo para demostrar la generalidad de la violencia en Ciudad Juárez. Esto no desestima que es pertinente realizar recorridos biográficos que nos permitan visualizar este caso bajo

3 Véase Dianna E. Russell y Hill Radford, *Feminicidio. La política del asesinato de las mujeres* (Ciudad de México: UNAM, 1992).

4 Julia Estela Monárrez Frago, "La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993-1999", *Frontera Norte* 12, n.º 23 (2000): 89-90 y 101.



Las muertas de Juárez. Fuente: El Economista.

la percepción de un sujeto afectado que estuviese en el tiempo y espacio elegidos, principalmente para realizar un esquema específico sobre la cotidianidad.

Las muertas de Juárez

Este caso ha sido paradigmático por varias circunstancias; si bien se puede estimar que desde antes de la década de 1990 la violencia había tenido un aumento considerable en Ciudad Juárez, no fue sino hasta entrando el decenio que la situación se volvió más delicada. Para dejar claro lo anterior, la violencia feminicida tomó un rumbo cruento en Juárez que además estaba sistematizado, solapado por la ley y su brazo extendido en la economía de la ciudad.⁵

El hecho de que la violencia fuese multifactorial no quita que esta fuera enfocada a un solo grupo poblacional y es algo que nos permite demostrar que cada uno de los aspectos de la mujer en Juárez fueron afectados, desde lo físico, emocional, social, económico, político, entre otros aspectos. En esta investigación se tomará en cuenta la cotidianidad de la mujer con respecto a la violencia implícita y explícita de su existencia en una sociedad

jerarquizada bajo los roles de género y que se maneja bajo una violencia institucionalizada en un Estado en el que imperaba (e impera) la impunidad, la corrupción y la complicidad.

Otro factor de importancia es que toda violencia de género que de alguna manera haya sido institucionalizada, sea por negligencia o con suma intencionalidad, es porque de igual manera es legitimada por la población en general, que produce y preserva las actitudes de discriminación, jerarquización, explotación y hostilidad contra la mujer. Lo que nos lleva a que dichos procesos se extiendan a todo ámbito como lo es en las maquiladoras que se establecieron beneficiadas por la globalización y que, también en general, benefició las actividades económicas,⁶ tanto las legales como ilegales.⁷

Según el trabajo de Julia Estela Monárrez Fragoso, *La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez* (2000), se establece que de 1991 a 1999 se conocieron 160 feminicidios. A esta cifra, se le suma que, además, la mayoría de estos casos fueron sistémicos e individualizados, que los métodos en

5 Santiago Gallur Santorum, El papel del narcotráfico en los feminicidios de Ciudad Juárez, XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (Santiago de Compostela, 1993).

6 Sergio G. Sánchez Díaz, Patricia Ravelo Blanco y Javier Melgoza, Violencia en la ciudad, en el trabajo maquilador y la subjetividad de obreras y obreros en Ciudad Juárez, *El Cotidiano* 191 (2015): 87-96.

7 Santorum, *El papel del narcotráfico*.

los que se llevaron a cabo los asesinatos denotan la fijación en relación con el sufrimiento físico-sexual de la mujer. Las cifras se establecen como aproximadas en las investigaciones, porque las organizaciones de activistas presionaron a la Procuraduría General de Justicia del Estado, ya que su conteo rondaba en los 90, por lo que las cifras no están claras. A continuación, la entrevista con una mujer que, en sus años de adolescencia, vivió la crudeza de este contexto que nos expone Monárrez Fragoso.

La entrevista

Luis Angel Rosas Navarro (LARN): Primero, si se puede presentar, su nombre, edad, nivel de estudios.

Edith Sepúlveda Valles (ESV): Mi nombre es Edith Sepúlveda Valles, tengo 42 años, nací en Ciudad Juárez, Chihuahua, estudié hasta la preparatoria.

LARN: ¿Qué edad tenía cuando ocurrieron estas situaciones? ¿Estaba estudiando? ¿Con quién vivía?

ESV: Yo comencé a percibirlos en la secundaria, como en el 95; si estaba fuerte y era otro ambiente, un ambiente muy difícil y todo el mundo lo sabíamos porque siempre te sentías vigilada, que te podían seguir y de hecho a mí sí me siguieron varias veces. Ahora de grande pienso “cómo me pudieron pasar esas cosas”. Había muchos exhibicionistas, mucha gente drogadicta, mucha, porque allá conseguir droga es como conseguir aquí dulces. Ahorita ya ha bajado porque ha llamado mucho la atención internacionalmente y desarticularon esas colonias o lugares, pero había muchos puntos, incluso, donde yo iba y estudiaba había gente vendiendo droga, o sea, sí se veía mucho.

LARN: ¿Era muy normal el menudeo?

ESV: Era muy normal y era más normal que entre nosotras nos teníamos que cuidar, o los mismos compañeros te cuidaban, porque sí te correteaban mucho, te seguían personas en carros, te vigilaban. Eso sí me toco a mí vivirlo y ser muy consciente de ser tú quien debías de cuidarte.

LARN: ¿La policía como actuaba?

ESV: No confiábamos en la policía para nada, eran los primeros que no llegaban; si había algo que pasaba no llegaba, no se hacían presentes y si

llegaban a aparecer, llegaban dos horas después. Tenías que contar con tu círculo de amistades y pues sí había apoyo porque eran conscientes de que había mucho peligro para nosotras.

LARN: ¿Todos eran conscientes de ello?

ESV: Era muy difícil ignorarlo porque era exagerado lo que pasaba; mi hermana estudiaba medicina y me decía que en el anfiteatro había tanques de formol y ahí estaban los cuerpos que no se habían identificado. No estamos hablando de 5 o 10, habían más de 300 cuerpos en un solo tanque, o sea, de que no había manera, no tenían ni la capacidad para hacer las identificaciones, ni el personal creo yo. El anfiteatro de la Universidad era donde aparecían los cuerpos de las personas que nadie reclamaba y como Juárez es frontera, llegaban muchas personas que no son de aquí, que son de otros estados y las mataban mientras intentaban cruzar. Los familiares pensaban que lo habían logrado o que ya se habían olvidado de ellos; eran muy pocas las personas que iban a buscar ahí a su familia.

LARN: Comentó algo que es interesante, esto que venían de otros estados a trabajar a Ciudad Juárez, ¿por qué?

ESV: Porque querían irse a Estados Unidos y era relativamente fácil, en aquellos años era fácil. Venían muchos americanos para pasar la frontera, porque en el primer cuadro, donde está el puente, estaban todos los bares y venían muchos estadounidenses a tomar, porque allá no los dejan tomar antes de los 21 y aquí es legal después de los 18. De regreso se iban en bola y todos nomás decían “*american, american*” y no les pedían ni papeles para pasar. Ya después, que empezaron a ver que mucha gente se podía pasar así nomás, fue cuando empezaron a pedirles. Una familiar nuestra se pasó caminando y dijo que iba a ser fácil, pero se le desbarataron los tenis y tardó 13 horas en caminar a un lugar con población.

LARN: ¿Cómo se empieza a dar lo de las “muertas de Juárez”?

ESV: A Ciudad Juárez venía mucho migrante, como ya dije, y lo más fácil donde podías conseguir trabajo era en las fábricas, que es donde había más trabajo, que es muy mal pagado, además si no llegabas con una profesión o preparación, pues te dedicabas a lo más fácil; entonces ahí fue cuando se dio mucha prostitución en Ciudad Juárez.

Por eso, cuando empezamos a ver que hay muertas, yo estaba muy chica y decían: “es que son prostitutas y las matan porque son prostitutas”; y en verdad no es que no te preocupe pero tú dices: “pues yo no soy prostituta, a mí no me va a pasar nada”, pero empiezas a ver que matan muchachas de fábricas que están trabajando honradamente y las autoridades dicen: “no, es que andaban mal o en malas compañías”; tú dices “yo no ando mal, no ando en malas compañías”, pero después empiezas a ver que le paso a una estudiante y allí es cuando ya empiezan a acercarse más al círculo en el que tú estás y luego empiezas a conocer gente que le paso y tú sabías que no tenían malas compañías. Ya cuando empezaron a tocar a las niñas para mí fue mi tope, o sea, dije “hasta aquí”.

LARN: ¿Fue cuando decidió irse de la ciudad?

ESV: Sí, pues yo ya tenía a mis hijas, entonces, hubo un noticiero donde dijeron que agarraron a una niña de siete años y para mí fue el acabose, de que “ya, hasta aquí llegué yo, ya no puedo vivir aquí”. Pero toda mi adolescencia fue así, de que me correataron y se me acercó gente drogadicta, que se te ponía cerca y te decía: “¿A dónde vas? ¿Te acompaño?”; o también en carro, me llegaron a correatar y me tuve que meter a una farmacia y allí me protegieron, me dejaron quedarme mucho tiempo, como una hora y media, hasta que la señora que estaba atendiendo vio que ya no había nadie y me encaminaron. Aquí es cuando uno dice, “oye, ando de día, venía de hacer ejercicio, no ando provocativa, no ando de antro, no soy prostituta y aun así te dan tus sustos”.

LARN: ¿Cómo vio afectado su estilo de vida por este ambiente de violencia?

ESV: Pues haces tu vida conforme al miedo ¿si me entiendes? Todas tus decisiones las tomas conforme al miedo: no me puedo ir muy temprano porque me puede pasar algo, no me puedo ir muy tarde porque también, no puedo encontrar un trabajo que esté

lejos de mi casa porque está muy peligroso, no me puedo ir en camión muy lejos porque me puede pasar algo, o sea, son todas tus decisiones. Cuando llegué aquí [Monterrey] yo veía y decía: “¿Qué hace la gente afuera tan tarde?” o muchachas que veo aquí caminando en *shortcitos*; allá las mujeres no andaban así, cuando estábamos nosotras las muchachas de mi tipo éramos desconfiadas, no hablábamos con extraños, y aquí ya eran muy desenvueltas, o lo niños que van solos a las tiendas y en Juárez eso era impensable, era una dinámica muy pesada, el ambiente es muy pesado.

Yo me empecé a dar cuenta de la violencia a los 14, empiezas a cambiar tu rutina, te empiezas a dar cuenta que no te puedes vestir de una forma, que no puedes salir sola, que no puedes ni expresarte, ni siquiera platicar con desconocidos y alguien que te salude ya lo ves con malas intenciones; quienes vivimos allá todas somos desconfiadas y aquí las muchachas las veo bien confiadas, y las señoras que no cuidan a los niños y yo bien asustada. No me puedo imaginar cómo es reaccionar sin preocuparte.

Conclusión

El miedo fue un factor dominante en la conversación, mejor dicho, el concepto del miedo fue recurrente durante la entrevista, pues se explica la importancia de dicho concepto en este ambiente social degradado. La persona entrevistada comenta el cómo sus prácticas comunes, sus costumbres, forma de vestir, sus pensamientos y en general la forma de concebir la vida y desarrollarla, cambió considerablemente debido a la violencia. El miedo se vuelve factor para poder realizar cuestiones importantes de la vida, el cómo accionar o cómo no hacerlo, o principalmente el cómo ese miedo se heredó a sus hijas, producto también de la causa principal para abandonar la ciudad pues la violencia impregnó a todos los círculos sociales y todas las edades, algo inviable para vivir y tener hijos, que fue su principal preocupación.

Los fuegos fatuos

■ Antonio Guerrero Aguilar*

Las consejas populares refieren que por la región citrícola de Nuevo León se ven bolas de fuego que recorren los naranjales. Para los agricultores, son aves que anidan en depósitos repletos de fósforo y qué al volar, emiten una singular luminosidad. Pueden ser los *pauraques* o aves nocturnas, que aprovechan la obscuridad para salir de sus guaridas y con su aletear iluminan por los puntos por los que pasan, como si fueran aves mitológicas. Muchos conductores aseveran que cuando regresas de Laredo, a la altura de la Cuesta de Mamulique, se presentan unas luces que vienen en sentido contrario que nunca te alcanzan.

Esas luces han provocado leyendas como creencias populares, asociadas con fantasmas y espíritus del más allá. Para los ilusos y creyentes de las supersticiones, son brujas que se manifiestan como luces, encima de los mezquites, los ébanos, así como cerros y montañas, cuando todo está muy oscuro. Hace tiempo estábamos en la capilla del Ánima de la Anacahuita, allá entre Paredón e Icamole, y de pronto, uno de mis acompañantes vio una luz en lo alto de la cordillera y la reta: “ven Ánima de la Anacahuita” y ésta comienza a desplazarse de arriba hacia abajo, cambiando su tonalidad hasta verse muy rojiza. Parece que la hizo enojar, lo cual nos obligó a subir rápidamente al vehículo en el cual llegamos.

Son los llamados “fuegos fatuos”, unas pequeñas luces o llamas flotantes cuyo color distintivo es el rojo, aunque también amarillo o azul pálido como la flama de las estufas. Para los veladores y gambusinos, nos indican en donde están las “relaciones”, “luces del dinero” o “luces del tesoro”. Casi siempre aparecen en cementerios o zonas pantanosas por las noches y poco antes del amanecer, cuando la obscuridad es más intensa. Por eso las confunden con las ánimas en pena y los seres espectrales. Quienes las ven, las ponen como señales de buen augurio, pues dicen que dónde llora el muerto, está el tesoro.

* Es un narrador y contador de historias. Fue maestro, locutor y hasta cantor en misas y celebraciones litúrgicas. Ahora se dedica a recuperar consejas, a rescatar historias que pasan inadvertidas para muchos y procura que las cosas antiguas no pasen al olvido.

La palabra se relaciona con otras como “Fatuor”. En tiempos ancestrales, los romanos tenían una deidad menor llamada “Fatum”, a la que ligaban al destino y todo aquello que se anunciaba en los oráculos y la predicción. Si las noticias eran malas, sentenciaban que eran fatídicas, fatales. Si la persona tenía delirios proféticos, era por causas de la diosa del destino. Pero también esa raíz etimológica, nos lleva a la palabra *anunciar* y de manera extraña, también la ponemos como una cualidad del fuego, que puede ser fatuo. Es curioso que la fatuidad sean una actitud presuntuosa, ridícula como vanidosa. Si nos vamos a su origen, veremos que fatuo viene del latín “Fatuus”, un adjetivo que se traduce como necio, tonto, pretencioso que se jacta de todo; por eso lo consideramos como extravagante.

Por extensión, se le dice fuego fatuo a algo ilusorio. En cambio, para la sabiduría y creencias populares, identifican a los fuegos fatuos con espíritus y otros entes sobrenaturales que quieren materializarse y expresarnos algo, pero son temerosos y se manifiestan con cierta timidez, porque si una persona quiere acercarse, el fuego fatuo se aleja. No falta quienes los identifiquen con espíritus chocarreros o duendes enloquecidos, incluso con los espíritus de niños que han muerto sin recibir el sacramento del bautismo y que deambulan entre el cielo y el infierno.

El político y liberal mexicano Ramón Isaac Alcaraz (1823-1886) escribió un poema llamado “El fuego fatuo” que fue publicado en el libro *El Museo Mexicano*, fechado el 25 de septiembre de 1843, también incluido en el tomo uno de *Poesía* de Ramón I. Alcaraz, editado en 1860 por la Imprenta de Ignacio Cumplido. El poema consta de 35 versos: unos hacen alusión a la muerte y otros describen a los monumentos funerarios. De igual forma, no faltan menciones a los fuegos o luces que se generan, debido a la inflamación de sustancias gaseosas que desprenden los vegetales y animales cuando están echándose a perder.

Para el autor, aparecen a una cierta distancia del suelo, se elevan y luego parece que se mueven, vuelan; posiblemente por el viento imperante, provocando las luces que avanzan por el aire y que pueden verse en cementerios y en pantanos preferentemente en la obscuridad de la noche. Y así lo describe Alcaraz:

*Que se extiende y de repente
renace más encendida
como el fuego de la vida
de un moribundo en la fuente.*

*Que en el suelo del panteón
misteriosa se derrama;
que alza su trémula llama
e ilumina una inscripción...*

Cuando vamos a un panteón, regularmente vamos predispuestos a ver o sentir experiencias paranormales, entonces cualquier cosa que rompe la quietud, nos hace pensar que son señales del más allá y que alguien quiere comunicarse con nosotros. Es cuando esos fuegos tratan de significar algo, nos remiten a cosas de tiempos ya idos:

*¡Oh fuego!, que así inoportuno,
a mi memoria has traído
de un pasado ya en olvido
los recuerdos uno a uno.*

*Lámpara del cementerio
que nació ignorada enciende
¡Porque mi alma no comprende
de tu fulgor el misterio!*

*Tú cuando la noche impera,
y el mundo impío adormece,
en los álamos se mece
su nocturna compañera.*

*¿Quién eres, pues tú que ahuyentas
hasta haces temblar al insecto
con ese sombrío aspecto
que en la realidad ostentas?*

Una vez acudí al panteón San Juan de Santa Catarina, para recuperar los datos de una inscripción sobre una lápida. En las dos secciones del camposanto no había visitantes, solo yo. Por eso cuando pasé por el viejo pórtico de la parte más antigua, me dio la sensación de que todos hablaban y hacían algarabía, interrumpida por mi presencia, regresando a la paz de los sepulcros. Entonces, considero que lo fatuo es anunciar, es el destino mismo que se hace evidente; como símbolo de aquello luminoso como extraño y que debemos estar atentos, tal y como lo advierte el poeta:

*O la antorcha del destino,
que en el libro de la muerte,
viene a mostrarme la suerte,
que el eterno me previene.*

*Si tú eres esa alma pura
que de su tumba ha salido
llamada por el gemido
de mi negra ventura.*

*Más te extingues... ¡Oh visión!
no engañes así a mis ojos;
mírame ante ti de hinojos...
desapareció, fue una ilusión.*

Tal es el misterio que existe en torno a los fuegos fatuos. Usted, lectora o lector, ¿los han visto? Yo sí...

Reseña de *Papeleta*, de Miguel Covarrubias

■ ■ José Roberto Mendirichaga*

Muy original es el libro del poeta, traductor y escritor Miguel Covarrubias, quien en 239 páginas, más ilustraciones, nos entrega una serie de materiales de variada temática, aludiendo en su inicio a la *papeleta* de 21 x 14 centímetros que utilizamos por muchos años de manera manuscrita o mecanográfica previos al ordenador y a la computadora, lo que le sugirió el título del mismo. El libro lleva un epígrafe dedicado a Emmanuel Carballo y fue editado en el 2020 por la UANL, ALDUS, SC y Conarte.

En lugar de describir y comentar los materiales conforme van apareciendo en *Papeleta*, hagamos un ejercicio que nos permita agrupar estos artículos, discursos, alocuciones, reseñas, prólogos y comentarios, algunos de reciente escritura y los más que habían sido dados a conocer de manera verbal o fueron publicados en diarios y revistas, pero que el autor ha querido traer de nueva cuenta a los lectores por considerar que tienen alguna actualidad o son de conveniente difusión. Una arbitraria división pudiera ser la de: Artes Visuales, Biografía, Cultura, Editores, Educación, Historia, Lectura, Libros, Literatura, Personajes, Publicaciones Periódicas, Reseñas y Teatro. Se listan, agregando al final una breve cita.

Artes Visuales: “Por fin el hombre es también un pájaro” (Marcia Salcedo, 2012); “Como el valeroso pájaro albo” (Esteban Ramos, 2012); “De nuevo un artista vigilante del deseo” (Gerardo Cantú, 2008); “Esther González, obra reciente” (2008); “De cómo el Cerro es eterno y la manzana persistente” (Martha Chapa, 2007); “La faz roída o inacabada del arte” (2009); “Ni la montaña ni la mirada del hombre se estabilizan” (Sergio Villarreal, 2011); “ReyesReyesReyes [...]” (Sergio Villarreal, 2011); “Monumentos y retratos de Saskia [...]” (Saskia Juárez, 2008); “Saskia describe los oficios del hombre” (2013); “El arte conducido por Cora Díaz [...]” (2011). “Después de todo no son incompatibles la destreza práctica y el vuelo poético” (p. 209).

Biografía: “Nací en la Sultana del Norte” (2018); “Entre Apolo y Dionisos” (2020); “Funebris oratio” (Silvia Mijares, 2020). “Gracias, Silvia, gracias por tu vida, gracias por tu muerte, gracias por todo [...]” (p. 171).

Cultura: “El arte y la cultura, ay continúan” (2010). “En resumidas cuentas, siendo la Universidad plural en tanto ejercita cerebro y músculos, en el imaginario colectivo priva la idea de que la cultura que esparce en su entorno social es humanística” (p. 65).

Editores: “La cara del editor será doble o anagramática” (Jorge Herralde, 2009); “El editor Reyes” (2009). “–Hombre-libro... Hey, hombre-libro– así podríamos convocar a Jorge Herralde” (p. 59).

Educación: “Día del Maestro” (2020); “Aniversario número 70 de la Facultad de Filosofía y Letras” (2020). “Nadie –o casi nadie– sabía qué cosa significa eso de *Filosofía y Letras*. Pensaban que estudiábamos allí como quien practica un ‘hobby’; pensaban que era una sola carrera y no dos, claramente diferenciadas” (p. 174).

Historia: “Cómo participaron las mujeres en la Revolución Francesa” (2020). “Las mujeres girondinas, más que muchos hombres en este periodo cardinal de la historia de la civilización europea, tenían un alma libre [...]” (p. 203).

Lectura: “Amplitud y limitación de la lectura” (1966). “A la entrega del escritor debe sucederle la instantánea –o calmosa– entrega del lector. Leer no podrá ser nunca una operación exangüe. La lectura es dínamo pugnante de maravillas superiores a nuestras dimensiones, orgullos, vacilaciones o desventuras. Y, sobre todo, significa y significará el encuentro verdadero del hombre con el hombre” (p. 85).

Libros: “Palabras para iniciar una biblioteca” (Biblioteca de las Artes, 2013); “Palabras para una antología” (2011); “Una antología de jóvenes y para jóvenes” (2015). “Bien sabemos que la narrativa

* Maestro en Letras Españolas por la UANL y doctor en Historia por la UIA. Profesor emérito de la Universidad de Monterrey.

se bifurca en cuento y novela. En primer lugar mencionamos al género que ha resultado ser milenario, ancestral, y enseguida al género apenas centenario” (p. 108).

Literatura: “Cresta y sedimento de Verlaine” (2010); “Así lo dijera Juan Gelman” (2010); “Los cantos de Carmen fueron y son” (Carmen Alardín, 2020); “Humorista es el Cid Campeador” (1965); “El encuentro con Aura” (1965); “Cuestionario chileno” (2016); “Cuestionario del periódico El Norte” (2012); “Trazos poéticos” (2017); “Entrevista para un diario electrónico” (2020); “El ensayo de Reyes” (2009); “Reyes valida sus propios consejos” (2009). “La poesía cumple en mí lo que –en otros– ha logrado la filosofía que sabe totalizarlo todo, o la ciencia de claras luces, o el misticismo de cuño ancestral” (p. 126).

Personajes: “El universitario de acero y miel” (Raúl Rangel Frías, 2013); “Me reporto tardíamente con usted [...]” (Gabriel Zaid, 2004); “Cómo y dónde conocí a Andrés Huerta” (2020); “Carlos Ruiz Cabrera” (2020); “El poeta y la musa” (Pedro Garfias, 2007); “Pobreza y riqueza de Pedro Garfias” (2017).

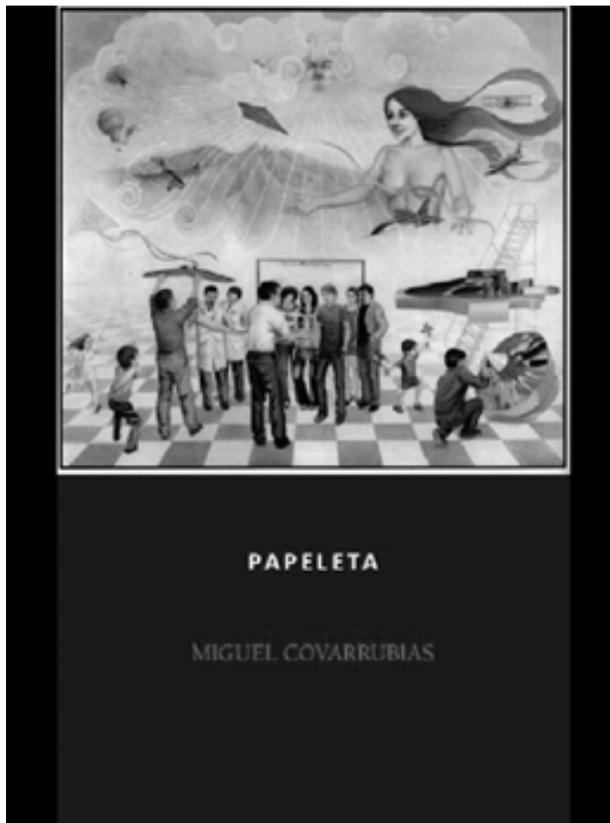
“Para ese origen que no debiera asombrarnos (después de todo, a cualquier ser viviente le pueden anteceder no sólo padres sino abuelos y bisabuelos surgidos como de la nada), señalado estaba por el destino o por una cadena de muy acertados enlaces... un hombre providencial llamado Raúl Rangel Frías. Nacido hace exactamente cien años” (p. 43).

Publicaciones Periódicas: “Albores editoriales” (*Armas y Letras*, 2014). “En las breves páginas del boletín *Armas y Letras* hubo pues siempre espacio para los complementarios: arte y ciencias, filosofía y matemáticas, teodolitos y coreografías. Y una vez más, ahora en esa edición primigenia, el arte de los antiguos mexicanos se trenzaría con la lírica hispánica de los siglos de oro” (p. 49).

Reseñas: “La lucha contra *El enemigo interior*” (Sergio Cordero, 2009); “Manejando lo ambidextro” (Bertha Mónica Treviño, 2008); “Oh mar, amor” (Bertha Mónica Treviño, 2011); “La estolidez del poderoso” (Abraham Nuncio, 2012). “[...] Nuncio se mueve en este universo con la soltura y el denuedo de quien advierte en las convivencias sociales del pasado o del presente ciertas constantes que logran mantenernos en un alerta crispado y permanente” (p. 179).

Teatro: “Homenaje a Julián Guajardo” (2020). “Entonces: tres compañías de teatro, más la escuela, más su trabajo personal, nos dicen que Julián era una persona con enorme capacidad de trabajo, lo que no nos sorprende, puesto que él no vivía más que para el teatro. Para él, nada podía compararse al teatro” (p. 122).

Finalmente, digamos que *Papeleta* tiene en la portada *El vuelo de Ícaro*, de Marcia Salcedo; y en interiores, como Anexo, los trabajos de Esteban Ramos, Gerardo Cantú, Esther González, Martha Chapa, Guillermo Cenicerros, Rodolfo Ríos, Armando López, Javier Sánchez, Sergio Villarreal, Saskia Juárez y Cora Díaz. Se trata, pues, de un libro que por la variedad de sus temas y por la donosura de su estilo merece lectura.



Álvaro Mutis, un clásico instantáneo (novena parte): *Tríptico de mar y tierra*

■ ■ Clemente Apolinar Pérez Reyes*

Como si la muerte fuera un asunto cotidiano
Ilham Berk.

Introducción

T*ríptico de mar y tierra* es la séptima y última novela del ciclo “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”. En estricto sentido no es una novela: es un conjunto de tres relatos unidos por las experiencias de Maqroll el Gaviero, que como señala el propio Álvaro Mutis, “[...] le revelaron, cada una a su manera y en su momento, regiones del alma para él entonces desconocidas y cuyo descubrimiento le marcó para el resto de sus días”.¹ Los relatos mencionados son “Cita en Bergen”, “Razón verídica de los encuentros y complicidades de Maqroll el Gaviero con el pintor Alejandro Obregón” y “Jamil”, un tierno relato que nos muestra al protagonista envejecido, al cuidado temporal de un niño.

Como ya quedó expresado en las colaboraciones anteriores, los personajes de Álvaro Mutis están contruidos sobre un desplazamiento obsesivo e incesante. Así lo confirma Ruiz Barrionuevo en un estudio muy penetrante sobre la obra de Álvaro Mutis:

Se puede aventurar sin temor a equivocarse que el homo viator es la esencia de su narrativa, pues dominan esos seres ávidos de espacio que alcanzan al mismo tiempo un nivel de introspección y de análisis, individuos que, en posesión de un elevado nivel cognoscitivo, son conscientes de su azaroso traslado sobre la tierra.²

Maqroll expresa su situación con la frase: “[...] tal vez no hubiera, en verdad, lugar para él en el mundo” y luego que “no existía el país en donde terminar sus pasos”.³ Pero no sólo Maqroll, todos los personajes de Álvaro Mutis se caracterizan por ese dinamismo, incluso cuando asumimos que es el “alter ego” de Mutis quien nos narra como personaje alguna empresa; también lo observamos en muy diversos lugares, ámbitos o latitudes del planeta, como, por ejemplo, en la novela *Abdul Bashur soñador de navíos*, que aparece en la estación de trenes de Rennes, Francia y casualmente (otra variante discursiva de la errancia) se encuentra con Fátima Bashur, hermana del gran amigo del Gaviero. En congruencia o consonancia con ese deambular por el mundo:

[...] las metas y la estabilidad, que esporádicamente alientan sus criaturas, casi nunca se logran —o se consiguen de una forma parcial, o desencantada— con lo que se construye un diseño específico de viaje o de itinerario vital que se reitera una y otra vez en sus textos como clave fundamental del ser humano.⁴

Es enorme la influencia de los textos poéticos de Álvaro Mutis en todas sus novelas, particularmente en la primera, *La nieve del almirante*, ya que del libro de poemas *Caravansary* (1981) se incluyen los textos “Cocora” y “La nieve del almirante”; del libro *Los emisarios* (1984) aparecen los textos “El cañón de Aracuriare” y “La visita del Gaviero”. En los textos poéticos reunidos en *Summa de Maqroll el Gaviero* (2013) se da cuenta de otros varios desplazamientos y oficios de Maqroll, y se inaugura el fracaso y la proclividad errante que se mostrarán en el resto de las novelas de la saga, los cuales también se evidencian, de una forma u otra, en los tres textos breves que forman la última titulada *Tríptico de mar y tierra*.

* Licenciado en Letras Españolas por la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. Actualmente maestro jubilado de educación media básica y superior. Maestro Medalla “Rafael Ramírez”. Fundador y actual editor responsable de la revista *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria No. 3. En 2019, la UANL lo nombró Profesor Emérito.

1 Mutis, 2001, p. 637.

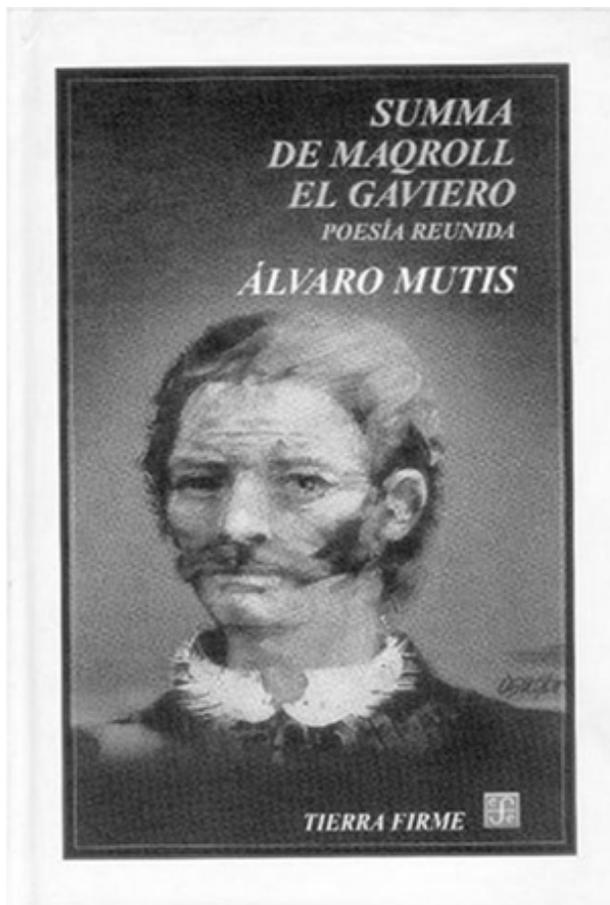
2 Ruiz Barrionuevo, 2001, p. 7.

3 Mutis, 2001, p. 323.

4 Ruiz Barrionuevo, 2001, p. 8.

Este traslado, errancia o trashumancia, o bien, algunos de sus elementos discursivos según se mostraron en el análisis de *Abdul Bashur soñador de navíos*, publicado en el número anterior, se hacen presentes en menor o mayor medida en los tres relatos del *Tríptico*.

Las citas textuales en el presente trabajo remiten al libro *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*, publicado por la editorial Alfaguara en el año 2001, salvo que se indique lo contrario. Cada una de las novelas de la saga se publicaron de manera independiente y en distintas editoriales, hasta que en 1993 la editorial Siruela las publicó en dos tomos. En ocasión del centenario del nacimiento del autor, en el año 2023, Alfaguara reeditó la saga, pero esta vez en dos volúmenes.



A. “Cita en Bergen”

“Cita en Bergen” es el relato que encabeza *Tríptico de mar y tierra*. El narrador es Maqroll el Gaviero. Las constantes narrativas temáticas que impregnan

las tramas de cada una son las del resto de las seis novelas anteriores de la saga, es decir, la desesperanza, la errancia y el deterioro que son las constantes literarias narrativas y poéticas del autor de *Tríptico*. Trataremos de comentarlas brevemente y hacerlas evidentes para el lector.

La desesperanza se define como la visión sesgada y poco realista de que nada bueno nos va a ocurrir. La mayor parte de los personajes de Álvaro Mutis poseen esta característica, pues se comprometen en empresas y aventuras que, a sabiendas de que no van a salir bien librados, se dejan arrastrar por ellas y las enfrentan, aunque al final terminan perdiendo tiempo, dinero, amor e incluso, la vida.⁵ La desesperanza genera tristeza que, sumada a otros sucesos adversos, puede disparar episodios depresivos que al final acarrear graves consecuencias, incluso la muerte.

Por otro lado, en una entrevista Álvaro Mutis declaró: “Yo no he escrito una sola línea que no esté relacionada con la muerte”⁶ y agrega: “Escribo para negar la muerte, pero la única forma de negarla es hablar de ella y saber de qué estamos hablando, no hay ni que magnificarla ni literalizarla”.⁷ Recuérdese que el título de una novela de Mutis la alude directamente, aunque de una forma poética: *Un bel morir*, reseñada en esta revista.⁸

“Cita en Bergen” narra, como ya se expresó, en voz del Gaviero, una de las muchas andanzas de este héroe mutisiano. Aunque poblada de intratextualidades, el personaje que en esta ocasión se nos presenta como compañero de aventuras de Maqroll, Sverre Jensen (no podría ser de distinto modo: otro ser de la estirpe de los desesperanzados), no tiene antecedentes en la saga. Acostumbrados a que varios de los personajes mutisianos reaparezcan de pronto en cualquier otra novela de la serie, pensamos de pronto que Sverre ya había aparecido como capitán o marino en otra empresa

5 En la primera novela de la saga, *La nieve del almirante*, Maqroll remonta el imaginario río Xurandó, trasunto del Magdalena colombiano, en busca de unos aserraderos que al final resultan inexistentes. Lo mismo ocurre en las otras seis novelas que componen la saga: con la certeza de que algo saldrá mal, aun así, los personajes mutisianos se empeñan en embarcarse en la aventura incierta.

6 Castro, 1997, 19.

7 Castro, 1997, 19.

8 Pérez, 2014, “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (tercera parte): “Un bel morir”, *Reforma Siglo XXI*, no. 80, pp. 31-39.

maqrolliana, pero no es así. Ciertamente que en este relato nos enteramos de que Sverre y Maqroll habían sido socios en el negocio de la pesca del atún en el Pacífico norte, para lo cual rentaban embarcaciones, pero este antecedente lo sabemos en el propio relato, no fuera de éste, es decir, no tenemos ningún antecedente intratextual (refiriéndome, por supuesto, en el resto de las obras de Álvaro Mutis).

En este relato, Sverre y el protagonista viajan a una ciudad inglesa con el fin de contratar en arrendamiento una embarcación para continuar con su actividad pesquera. Quedan de encontrarse en Brighton, balneario ubicado en la costa sur de Inglaterra, pero Conway, el armador dueño de los barcos, no se encuentra en dicha ciudad. Cuando logran establecer contacto, éste les comunica que ya liquidó la empresa, por lo que quedan a la deriva y abandonan el país inglés trasladándose a Saint Malo, ciudad portuaria de la costa francesa.

Para sobrevivir Maqroll acepta trabajar atendiendo las mesas en un bar, mientras que Sverre consigue trabajo descargando buques de manera clandestina, pues el sindicato portuario no lo permite. La desesperanza de Sverre Jensen es intuida por Maqroll, sin embargo, es Leb Mason,⁹ el dueño del bar, quien lo advierte nítidamente:

—A nuestro amigo se le ha terminado el combustible. Quiero decir que ya no le quedan razones para seguir nadando contra la corriente, que es lo que usted y yo seguimos haciendo, sepa el demonio cómo y por qué [...] Yo sé cuándo se agota el combustible y se empieza a vivir como flotando sobre el abismo. Usted y yo seguimos jalando como si nada. Para otros es, sencillamente, el final del viaje.¹⁰

Sverre siente esa desesperanza y termina por aceptar los consejos de Leb Mason de que deje de trabajar descargando barcos en el muelle. Más adelante les confiesa a sus amigos que con los pocos ahorros que ha logrado reunir se embarcará en el primer buque que pase con dirección hacia Bergen:

9 “Ya me había topado con Leb en Martinica [...] Luego me lo vine a encontrar en un rincón desastrado que, bajo el reluciente nombre de La Plata agonizaba a orillas de un gran río que iba a desembocar en el mar de las Antillas” (Mutis, 2001, p. 657). Es el antecedente de Leb Mason que el propio Mutis nos lo ubica en la novela *Un bel morir*, sin que en la novela mencionada aparezca este personaje. Sin embargo, esta referencia no le quita la cualidad de intertextualidad, pues el lugar denominado La Plata es el escenario donde se desarrollan las acciones de *Un bel morir*.

10 Mutis, 2001, p. 663.

—Con el dinero que me queda puedo pagarme un pasaje a Bergen. Voy a tomar el primer carguero que pase por aquí en esa dirección. En Bergen me alojaré en el Refugio del Marino y desde allí les enviaré mis noticias— siguió tomando su ron con minuciosa lentitud, la mirada perdida en los espejos que repetían la abigarrada colección de botellas de todos los colores.¹¹

La intervención masiva del azar es una característica de la errancia, según vimos en la colaboración pasada.¹² En “Cita en Bergen” se presenta en diversas ocasiones, sin embargo, la que nos interesa destacar, porque determina asimismo el destino del Gaviero, es la referida a la aparición de Vincas Blekaitis, quien en *Abdul Bashur soñador de navíos*¹³ era capitán de embarcaciones al servicio de Abdul. Esta aparición salva a Maqroll de su estadía en Saint Malo, pues Vincas le ofrece trabajo en el carguero con el que hace navegación de cabotaje hasta el puerto de Hamburgo. En uno de sus desembarcos en Saint Malo visita a Leb Mason y éste le entrega una carta de Sverre Jensen, donde le notifica de la determinación que su antiguo socio ha tomado.

La muerte de Sverre se ajusta a la idea que Mutis tiene de ésta, sabiamente expresado por Leb Mason en la escena final:

Ya en la puerta, Leb me llamó:

—¡Maqroll!

Me volví para escucharlo.

—No, nada —dijo Leb— Siga dando bandazos como barco sin piloto. Es otra forma de hacer lo que hizo Jensen.

—Sí, es lo mismo —respondí y me interné en el laberinto nocturno de las callejas de Saint Malo, en dirección al puerto donde me esperaba el barco que partía a la madrugada.¹⁴

Como podemos advertir en este primer relato de *Tríptico de mar y tierra*, la desesperanza, el escepticismo y el deterioro nuevamente se hacen presentes en una obra de Álvaro Mutis, característica de su particular visión del mundo. Rojas Arana, acertadamente señala:

11 Mutis, 2001, p. 663.

12 Las categorías discursivas de la errancia son las siguientes: 1) la errancia como actitud vital, 2) la escala o etapa, 3) arraigo y desarraigo, 4) la aventura como producto de la errancia, 5) el cosmopolitismo y sus implicaciones, 6) los posibles objetos del viaje, 7) encuentros y reencuentros y 8) la intervención masiva del azar.

13 Mutis, 2001, p. 507.

14 Mutis, 2001, p. 668.

La desesperanza se manifiesta en el escepticismo del Gaviero y de algunos personajes que lo acompañan en este recorrido, sin oponer resistencia al deterioro que los aniquila. Ello se manifiesta también en la total falta de fe en el mundo presente que les es adverso y ajeno, y en la evocación de un pasado feliz que les impide dotar de sentido positivo el aquí y el ahora y los mantiene presos en una concepción religiosa trascendente que piensa que la vida está en otra parte y que lo actual es vano e inútil. Así justifican su falta de acción dinamizadora para transformar el mundo que los agrade.¹⁵

B. “Razón verídica de los encuentros y complicidades de Maqroll el Gaviero con el pintor Alejandro Obregón”: los guiños y alusiones literarias entre Álvaro Mutis y Gabriel García Márquez

Álvaro Mutis y el pintor Alejandro Obregón, personajes reales, se plasman en este relato, a la vez que en un segundo plano aparece Gabriel García Márquez, y nos cuentan su admiración por un personaje de ficción: Maqroll el Gaviero; difuminándose en este retablo las fronteras entre ficción y realidad, dados los guiños y complicidades literarias que ambos escritores colombianos mantuvieron en su trayecto creativo.

En este segundo relato del *tríptico* se puede apreciar la transtextualidad,¹⁶ es decir, la relación del texto con textos de otros autores. Particularmente con novelas y relatos del paisano y gran amigo de Álvaro Mutis, Gabriel García Márquez. Pero sobre todo domina la intertextualidad, es decir, la relación entre textos de diversas obras del propio autor, como ocurre sobre todo con la mención de asuntos acaecidos en *Un bel morir* (2001), reseñada en el número 80 de esta revista, y en *Amirbar* (2001), estudiada en el número 82 de *Reforma Siglo XXI*.¹⁷ Las menciones aparecen en el relato “Razón verídica...”, en las páginas 680 y 684 de la edición que estamos empleando, pero no son las únicas; el texto está construido en base a una especie de biografía abreviada de Maqroll, por lo que resulta inevitable sustraerse a anécdotas ya conocidas por el lector de las seis novelas anteriores.

¹⁵ Rojas, 2018, p. 8.

¹⁶ En la transtextualidad se relacionan textos de diversos autores.

El componente argumental

Para ubicar en el relato estas intertextualidades y guiños intercambiados entre Mutis y el Gabo, es necesario referirnos al componente argumental, el cual se proporciona a continuación: El narrador principal o dominante, *alter ego* de Álvaro Mutis, se encuentra en Madrid con el pintor colombiano Alejandro Obregón, amigo común del autor y de Gabriel García Márquez. El pintor le relata al narrador principal sus encuentros con Maqroll el Gaviero y le comenta que éste desea hacerle llegar un escrito narrándole sus más recientes aventuras. Estas consisten en la manera tan casual en que se conocen en Cartagena, el viaje que realizan juntos en un buque tanque a Curazao del cual el Gaviero es contramaestre y la aventura que juntos viven en Kuala Lumpur y la ayuda que el eterno marinero recibe de Obregón en Vancouver, cuando éste se encontraba a la deriva sin recursos monetarios. Cierra el relato el narrador principal con la referencia sobre la muerte de Maqroll y la nota que redacta García Márquez sobre el deceso de nuestro héroe.

El componente enunciativo

Narrador y narratario son categorías teóricas de la literatura. Estas categorías se ubican en el fenómeno lingüístico de la enunciación: “La enunciación [...] se expresa a través de narradores que hacen saber al narratario la historia que relatan”.¹⁷

“En razón verídica...” la narración de estas aventuras, curiosamente, las realiza el alter ego mutisiano de la siguiente manera: los episodios relativos a la voz de Alejandro Obregón los escuchamos en boca del propio Mutis, mientras que los asuntos ocurridos en Kuala Lumpur y Vancouver se nos dan a conocer como transcripciones fieles y exactas narradas por el Gaviero, a la manera del diario encontrado en un libro de viejo, comprado en Barcelona, que se nos transmiten en *La nieve del almirante* (2001). En pocas palabras, existen en esta obra un narrador principal que se oculta para dar paso a un narrador secundario. Mutis, decide contar lo que le narra Alejandro Obregón al narratario directamente, ya que no confía en el estilo pintoresco del habla de Obregón por temor a que no lo entienda el narratario, según se expresa en seguida:

¹⁷ Rojas Arana, 2004, p. 195.

Relatar el episodio en las palabras mismas de Obregón supondría perderse en complicados médanos de interjecciones descomunales, de balbuceos indescifrables y de comentarios subordinados que terminaban en una carcajada homérica. Corriendo el riesgo de que el asunto pierda mucho de su colorido y sabor, me resigno a transcribirlo en forma que el lector pueda seguirlo.¹⁸

Los guiños y alusiones literarias entre Álvaro Mutis y Gabriel García Márquez

El relato sobre la muerte del Gaviero lo conoce el lector a través de la referencia que Álvaro Mutis realiza sobre una nota periodística debida a la pluma del autor colombiano Gabriel García Márquez. Lejos de la certeza sobre su muerte, la nota arroja mayor ambigüedad, ya que Mutis expresa lo siguiente:

En la deleitable y eficaz prosa de Gabriel, algo se insinuaba, trataba de salir a flote por entre los datos que para nada coincidían¹⁹ con la pretendida desaparición del Gaviero en los esteros de la Ciénaga Grande: la pesca del sábalo, el hecho de que el muerto no fuese también el dueño de la barca, y la mención de un bote, palabra que bien pudiera aplicarse a la barca de quilla plana en donde se perdió Maqroll pero que no era la indicada y esto en Gabo es inconcebible. Todos estos datos venían a perturbar, a desvirtuar, más bien, la conclusión a la que no era descabellado llegar, de que el ahogado no era Maqroll.²⁰

Esta transtextualidad entre Mutis y Gabo amerita un detallado estudio. Aquí solo mencionaré dos casos: el de *El general en su laberinto* (García Márquez, 1989), en cuya dedicatoria G. G. M. agradece a Mutis la idea y los materiales para escribir esta novela histórica sobre la vida de Bolívar²¹ que está muy relacionado con el relato *El último rostro*, aparecido en la antología *Relatos de mar y tierra*²² y el de *La última escala del tramp steamer*, como respuesta a la novela *El amor en los tiempos del cólera* de García Márquez, entre otros guiños y alusiones literarias.²³

18 Mutis, 2001, p. 677.

19 La cursiva es mía.

20 Mutis, 2001, p. 696.

C. “Jamil”: nostalgia de una vida de errancia y desesperanza, y la poética de la vida apacible en la infancia

No me cabe la menor duda que con *Tríptico de mar y tierra*, Álvaro Mutis ha querido rendir un homenaje a sus amigos más entrañables, incluyéndolos como personajes con un papel incidental en sus obras, mediante la mezcla de ficción y realidad que había iniciado en la novela *Amirbar*, en la cual es el Gaviero quien cuenta sus andanzas en la sierra colombiana al propio Mutis y a su hermano Leopoldo, quienes escuchan la historia. *Amirbar* está dedicada al abuelo materno de Mutis, Jerónimo Jaramillo Uribe, mientras que Leopoldo su hermano, es un personaje de la propia novela cuya intervención es hospedar a Maqroll mientras se repone de su recaída de una antigua lesión de su pierna.²⁴

Este homenaje no deja fuera a dos grandes amigos de Álvaro Mutis y es en “Razón verídica de los encuentros y complicidades de Maqroll el Gaviero con el pintor Alejandro Obregón” que aprovecha para incluir a dos de sus grandes amigos, el pintor colombiano Alejandro Obregón y al Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, según vimos en la sección anterior del presente trabajo.

A manera de una caja china, donde el narrador principal, dominante o subordinante nos encuadra la trama dejando a su cargo al narrador subordinado los acontecimientos nucleares o principales, llegamos a enterarnos del contenido de *Jamil*, esta tierna y nostálgica historia. Así, al principio del relato leemos:

21 Para la redacción de la novela, García Márquez realizó una investigación histórica profunda sobre lo que se considera el período menos estudiado en la vida de Simón Bolívar. A pesar de este esfuerzo investigativo, la obra fue duramente criticada por varios historiadores. En la sección final del libro, García Márquez agradece la ayuda de varios historiadores y escritores que lo ayudaron en la redacción del libro, especialmente a su amigo Álvaro Mutis, a quien está dedicada la novela, por “haberle regalado la idea de escribir este libro”.

22 Mutis, 2013, p. 123. (En realidad se trata de un fragmento de *El último rostro*, en atención a su carácter de antología, de obras en prosa comprendidas fuera de las siete novelas de la serie “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”).

23 Existe un estudio muy completo sobre estas transtextualidades que a manera de bromas y retos literarios se cruzaron estos dos colombianos. Me refiero al estudio de Barrero Fajardo M. (2015) “Gabriel García Márquez y Álvaro Mutis: Diálogos histórico-ficcionales”. *Estudios de literatura colombiana*, no. 37, pp. 29–46, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

24 Los detalles de esta novela se describen en el trabajo propio titulado “Álvaro Mutis: un clásico instantáneo (cuarta parte): «Amirbar»”, publicado en el número 82 de *Reforma Siglo XXI* (pp. 70 a 75).

Yo hubiera podido relatar el asunto en forma directa y como narrador omnisciente y omnipresente. Preferí, en cambio, intentar transcribir las palabras mismas con las cuales Maqroll nos contó su experiencia.²⁵

Alejandro Obregón hace llegar a Álvaro Mutis una misiva de Maqroll el Gaviero que, más que saludo, contiene una especie de solicitud de ayuda, recurso empleado por el héroe mutisiano cuando ya no había otra opción. Maqroll se encuentra empleado como celador de unos astilleros abandonados en Pollensa (Palma de Mallorca) y este llamado de auxilio coincide con unas próximas vacaciones en que el narrador principal viajará a España. Lo narrado por Maqroll a Mutis durante su encuentro en Palma de Mallorca es el contenido de *Jamil*, una tierna historia de un niño y nuestro trotamundos que reconoce que su vida ha cambiado para siempre:

En esa forma comenzó para mí una nueva vida, habitada cada hora del día y de la noche por esa criatura que iba descubriendo el mundo llevado de mi mano, al tiempo que me daba una lección que creía aprendida por mí para siempre. Era, en cierta forma, como volver al arcano diálogo con los oráculos.²⁶

Maqroll recibe la visita de Álvaro Mutis y su esposa a quienes cuenta, en una serie de veladas en Palma de Mallorca, sus vivencias con Jamil. Esta entrevista se realiza a una edad tan avanzada de Maqroll, quien creía haber vivido ya todas las experiencias de las relaciones humanas. No obstante, esta convivencia con Jamil le hace cambiar su visión del mundo.

El drama de Jamil, hijo de Abdul Bashur y de Lina Vicente, se debe a que su madre, que había quedado en el desamparo tras el deceso de Abdul Bashur en un accidente de aviación, debe emigrar temporalmente a Alemania para trabajar y así obtener el dinero necesario que le permitan regresar al Líbano, y no tiene con quién dejar al pequeño Jamil, por eso acude al envejecido Gaviero en virtud de la entrañable amistad que tuvo con Abdul Bashur. Así es como Maqroll, el incansable viajero errante, se convierte temporalmente en padre o abuelo de una criatura que despierta a la vida.

Durante la estancia de Jamil en los astilleros

abandonados de Pollensa, el viejo marino, que creía haberlo agotado todo en su errancia por los mares, redescubre el mundo, su complejidad y su asombrada maravilla a través de las preguntas cosmológicas que le formula el niño y para las cuales carece de respuesta: «¿quién manda más en el barco: el jefe de máquinas o el contramaestre?»; «¿cómo pueden los barcos cambiar de bandera tan fácilmente y las personas, en cambio, no pueden cambiar de país?». ²⁷ El diáfano y sencillo razonamiento del niño torna evidente el carácter retorcido de las leyes que el hombre ha tejido para preservarse del hombre y, de esta manera, el descubrimiento del mundo se convierte en una aventura compartida por el anciano que aporta su experiencia y el niño desprovisto de malicia que le revela el revés escondido de las cosas.

Para cerrar el comentario de este tercer relato, enfatizaré que esa misteriosa voz, alter ego de Mutis, que nos cuenta el encuentro del niño Jamil, hijo del entrañable amigo del Gaviero, Abdul Bashur, “fue una experiencia por entero inusitada y cargada de sorpresas que vinieron a revelar [a Maqroll] un rincón hasta entonces virgen en su vida sentimental”. ²⁸

Conclusiones

Con *Tríptico de mar y tierra*, Mutis clausura de manera definitiva su segundo ciclo narrativo formado por las siete novelas que integran la saga “Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero”. Aborda en este *tríptico* los temas de la desesperanza en “Cita en Bergen”, relato que culmina con la muerte de Sverre Jensen, amigo y socio del Gaviero en la pesca del atún; los guiños literarios y la metaficción (otra constante de su poética) al introducir personajes reales en “Razón verídica de los encuentros y complicidades de Maqroll el Gaviero con el pintor Alejandro Obregón”, y por último, algo que movió las más sensibles fibras del corazón del trotamundos Maqroll el Gaviero: la paternidad al conocer a Jamil, personaje infantil hijo de Abdul Bashur, su gran amigo de aventuras y trashumancia.

Creo que estos tres asuntos esbozados en el párrafo anterior son aspectos temáticos que inquietaron a Mutis desde el inicio de su actividad literaria y ya los venía desarrollando en los poemas y novelas anteriores. Sin embargo, no los había llevado al extremo con que lo hace en estos tres inolvidables relatos.

²⁵ Mutis, 2001, p. 703.

²⁶ Mutis, 2001, p. 751.

²⁷ Mutis, 2001, p. 732.

²⁸ Mutis, 2001.

Lo anterior, aunque en uno de sus poemas pida que neguemos toda orilla y advirtamos que los abrazos de los enamorados serán más memorables que lo más huidizo que hay, la corriente de un río y el grito de un mono:

Un bel morir (fragmento)

“Todo irá desvaneciéndose en el olvido
y el grito de un mono,
el manar blancuzco de la savia
por la herida corteza del caucho
el chapoteo de las aguas contra la quilla en viaje
serán asunto más memorables que nuestros largos
abrazos”.

Los trabajos perdidos (1965)

Referencias

- Álvaro Mutis. (2001). *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Alfaguara.
- Álvaro Mutis. (2013). *Relatos de mar y tierra*. Random House Mondadori.
- Álvaro Mutis. (2013). *Summa de Maqroll el Gaviero*. Random House Mondadori.
- Carmen Ruiz Barrionuevo. (2001). “El viaje en Álvaro Mutis, un itinerario de acción y destrucción”. Cuadernos DILHA, año 2, números 2 y 3.
- Gabriel García Márquez. (1989). *El general en su laberinto*. La Oveja Negra.
- María Eugenia Rojas Arana. (2018). *Las fabulaciones de Maqroll el Gaviero: narración y desesperanza en la obra de Álvaro Mutis*. Universidad del Valle.
- _____. (2004) “Un bel morir o el último viaje de Maqroll el Gaviero”. Poligramas, no. 22, Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Mario Barrero Fajardo. (2015). “Gabriel García Márquez y Álvaro Mutis: Diálogos histórico-ficcionales”. *Estudios de literatura colombiana* (37), 29–46.
- Oscar Castro García. (1997). “Sueños, erotismo y muerte en la narrativa de Álvaro Mutis”. *Estudios de Literatura Colombiana*, Universidad de Antioquía, Colombia.

Tres cuentos de Giufà, personaje de la tradición oral siciliana

■ Juan Fernando Mondragón Arroyo*

Giufà¹ es un personaje perteneciente al folclor de la región siciliana (de las *fiabe*, o lo que en la Sicilia se denomina *cunti* o *favuli*,² es decir, los folktales), pero que guarda parentesco con otros personajes folclóricos del norte y centro de Italia, y aun con ciertos modelos literarios mediterráneos, tales como Nasrudín, un héroe aparentemente ingenuo y bobo del folclor musulmán que, a través de narraciones satíricas y humorísticas, pone en clave de crítica los postulados de su cultura y sociedad circundante. En este sentido, Giufà³ haría parte del arquetipo universal del niño-muchacho, tonto-sabio, quien, a través de sí mismo, proyecta la relatividad y, a veces, franca absurdez de la realidad.

Sin embargo, forjado durante siglos de tradición oral, Giufà es un ser que presenta características contradictorias: en ocasiones es tonto, ingenuo, crédulo y tramposo; en otras ocasiones, en cambio, se perfila como un muchacho astuto,⁴ incluso noble (por ejemplo, en el episodio en el que intenta salvar a la luna de ahogarse), aunque en sus aventuras no falte alguna muestra de sincero y sagaz aprovechamiento (“Giufà y el clavo”). En todo caso, es un personaje, en tono cómico y caricaturesco, símbolo del chico siciliano y de la misma cultura: “Raccontano le nostre donne che Giufà, lo sciocco leggendario a cui si attribuiscono tutte le scempiaggini tradizionali che il popolo ha bisogno de personificare in un uomo [...]”⁵ (Pitré, 2010, p. 66).

* Maestro en Humanidades por la Universidad Autónoma del Estado de México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2398-9598>

1 Pronunciado como “Yufà” [ʒu.ˈfa]. No se encuentra consensuada una ortografía hispana para el nombre, por lo que seguiremos, provisionalmente, usando la grafía siciliano-italiana.

2 Cunti, para los sicilianos de Palermo, Trapani, Siracusa y Caltanissetta; favuli para los de Catania, y algunas localidades de Messina (Pitré, 2010, p. 41).

3 Se cree que Giufà vendría siendo un derivado del mismo Nasrudín, al representar una asimilación del nombre árabe Juha (uno de los tantos nombres con que se le conoce a este último), y considerando el impacto decisivo que tuvo la cultura árabe en la isla de Sicilia. Claramente, los relatos en donde aparecen ambos comparten la característica cómica y satírica. Para algunos autores, como Calvino y Sciascia, el origen de Giufà simplemente es árabe (Migliore, 2000, p. 100), y fue introducido en la isla durante su periodo musulmán.

4 En este sentido, existe una similitud funcional con el motivo universal del puer senex.

Al ser un joven de origen pobre se trata de un personaje que debe vivir al día. La mayoría de sus aventuras se desarrollan en relación con la vida cotidiana del trabajo duro y la búsqueda del pan diario, por lo que la inserción de un elemento fantástico-maravilloso es prácticamente nula, es más, resulta revelador que una gran parte de los personajes secundarios de estas travesías satírico-realistas sean animales rústicos, como cerdos, burros, pavos o gallinas.

No son pocas las coincidencias entre Giufà y el pícaro hispánico, de las cuales podemos subrayar el hecho de que el personaje siciliano no posee una dimensión intelectual, espiritual, o incluso moral detectable; Giufà es un ser rudimentario que vive en la candidez de la despreocupación y una ética de vida cercana al *carpe diem*.

Sus historias y aventuras comenzaron a ser recogidas principalmente por el insigne folclorista y etnólogo Giuseppe Pitré,⁶ quien, además de cuentos populares, documentó todo tipo de proverbios, fábulas, refranes, adivinanzas y *fiabe* (cuentos de hadas)

⁵ “Cuentan nuestras mujeres que Giufà, el tonto legendario al que se le atribuyen todas las torpezas tradicionales que el pueblo tiene necesidad de personificar en un hombre [...]” (traducción propia).

⁶ En su obra capital, *Fiabe, novelle e racconti popolari siciliani*, editado y publicado en 4 volúmenes, desde 1875.

⁷ Como tal, pues su figura es un arquetipo funcional que atraviesa culturas de Oriente a Occidente. Sin entrar en detalles, y en un sentido general, sus cuentos pertenecerían principalmente a las categorías J. The Wise and the Foolish, Q. Rewards and Punishments, y X. Humor, del *Motif-Index of Folk-Literature*, de Thompson. Por ejemplo, el cuento aquí traducido, “Giufà e il chiodo” se adapta a la subcategoría J 230 *Real and aparent values*, en el sentido de que justamente, al final del relato, se aprecia el verdadero valor que podría tener un simple clavo comparado con el de una casa entera. Aquí, el personaje actuaría como un inteligente engañador. En cambio, “Giufà e la luna” es un cuento de tontos en toda regla (categorías J. 1700-J2749 *Fools*), en especial uno ligado al J1820 *Inappropriate action from misunderstanding* (el muchacho protagonista no entiende que al fondo del pozo lo que se ve reflejada no es la luna sino su reflejo, por lo que intenta “salvarla”), mientras que “Giufà e i dieci asini” es de la subcategoría J2030 *Absurd inability to count*, pues el chico es absurdamente incapaz de contar a sus burros.

sicilianos, atestiguando con ello la rica cultura literaria oral que guarda una región italiana no siempre estimada en su justa dimensión. Todavía son pocas las incursiones de Giufà en lengua castellana.⁷ Lo es menos su incursión en la escritura académica y en la traducción literaria. Y cabe hacer un apunte breve sobre este aspecto.

Reproducir el estilo y la cadencia performativa de la oralidad (la “oratura”⁸ propia de una lengua vernácula, en este caso) no es tarea fácil. La estructura del relato popular implica siempre un reto de translación. Siguiendo la vena de Umberto Eco, se puede afirmar que pasar de un texto oral a un texto escrito es ya una traducción. Recuérdese que el soporte escrito da cuenta muy tímidamente de la variable de registros que entran en juego en una narración oral (gestos, movimientos de mano, tonos de voz, incluso vacilaciones en el habla, omisiones, correcciones sobre la marcha),⁹ sin olvidar esos aspectos netamente lingüísticos del habla siciliana que señalaba Pitré (2010, p. 26): “i dittonghi, i jati, le attenuazioni, i rafforzamenti, le aspirazioni, le atonie, son tali e tante che mal si può presumere di ritrarre secondo la pronunzia popolare della parola”.¹⁰

8 “Oratura” es un neologismo conformado por las voces “oralidad” y “literatura”, que pretende reflejar “la forma de transmisión (oral) y, por otro, el carácter sustitutivo de la literatura por lo que se refiere a la incidencia social de estos textos” (Salinas, 2006, p. 39). Se trata de un término particularmente apto para comprender el valor intransmisible a la escritura que posee la producción de textos orales en lugares en donde el texto escrito no esgrime el prestigio y la primacía cultural, por contraste con la civilización occidental, pues “como patrimonio de quien conserva el saber y lo transmite, la oralidad va más allá de un mero instrumento de comunicación; sin ella no se podría entender ni el comportamiento de las sociedades (y no sólo de las tradicionales) ni muchas de las formas literarias que caracterizan los textos africanos” (Salinas, 2006, p. 38). Es verdad que el autor antes citado habla en específico de literatura oral africana, pero el concepto es plenamente aplicable, al menos en este caso, a una cultura que produce textos en lengua vernácula teniendo poca tradición literaria escrita detrás y sí mucha de tipo oral, como lo es la siciliana.

9 Existe un sustrato fuerte de la misma tradición oral en los cuentos de Giufà. Una muestra clara es el hecho de que Giufà suele expresarse con elementos “paremiales”, o sea, ese cúmulo de enunciados fraseológicos, en este caso, contruidos por el imaginario popular (Pérez, 1996, pp. 177-183) propios de una lengua: frases hechas, sentencias, proverbios y dichos, además de que en tales narraciones entran en juego una serie de saberes colectivos que complejizan aún más la labor traductora. Existen incluso proverbios especiales asociados al mismo Giufà: “Quando noi i Siciliani citiamo i nomi di quel Giufà, che un proverbio ci ricorda sempre come uno che ne avesse fatte di tutti i colori [...]” (Pitré, 2010, p. 76). “Cuando nosotros los sicilianos citamos los nombres de aquel Giufà, que un proverbio nos lo recuerda siempre como alguien que tuviera de todos los colores [...]” (traducción propia).

10 “Los diptongos, los hiatos, las atenuaciones, los reforzamientos, las aspiraciones, las atonías, son tales y tantas que mal se puede presumir de retratarlas según la pronunciación popular de la palabra” (traducción propia).

En cambio, todo en un texto escrito, como diría Barthes (2016, pp. 35-36), es fatalmente claro. Ello redundante en que la fijación escrita de un relato popular resulte en una narración que pudiera parecer rudimentaria. Hemos intentado cuidar esa “tosca” narrativa en la presente versión (por ejemplo, en lo que confiere a la reiteración de elementos léxicos y sintácticos), a sabiendas de que la traducción de un código semántico a otro implica una pérdida más que nada, en este particular, de los valores performativos propios de la oralidad.

Con todo, creemos indispensable el prolongar la labor de divulgación que esta literatura folclórica merece. Estos tres cuentos no agotan ni un cinco por ciento del patrimonio existente en torno a Giufà¹¹ pero sí son ejemplares de esta misma tradición.¹² Por último, como advertencia, y por una cuestión meramente de accesibilidad, hay que indicar que la traducción se realizó del italiano al español.

Giufà e la luna

Giufà una notte, passando vicino ad un pozzo, vide la luna riflessa nell’acqua. Pensando che fosse caduta dentro decise di salvarla.

Prese un secchio, lo legò ad una corda e lo buttò nel pozzo.

Quando l’acqua fu ferma e vide la luna riflessa nel secchio cominciò a tirare con tutta la sua forza.

Il secchio, salendo rimase, però, impigliato nelle pareti del pozzo. Allora Giufà si mise a tirare ancora con più forza e tirando, tirando spezzò la corda, finì a gambe all’aria e cadde a terra.

Alzando gli occhi verso l’alto, per cercare un appiglio per rialzarsi, vide nel cielo la luna.

La sua soddisfazione fu grande e disse a se stesso ad alta voce:

“Sono caduto per terra e mi sono un po’ ammaccato, ma, in compenso, ho salvato la luna dall’annegamento!”

Giufà y la luna [traducción]

Una noche Giufà, pasando al lado de un pozo, vio la luna reflejada en el agua. Pensando que se había caído dentro decidió salvarla. Tomó un balde, lo ató a una cuerda, y lo lanzó al pozo. Cuando el agua

11 El personaje se ha colado a la literatura culta, en textos de Grazia Deledda (*Giuffà: racconti per ragazzi*) o Leonardo Sciascia (notas a *Le storie di Giuffà*).

12 El lector curioso puede consultar, para más detalle: Reitano, Romina y Pedroso, José Manuel (2010), *Las aventuras de Giufà en Sicilia. L’avventuri di Giufà n’ Sicilia*, Edición Bilingüe, Guadalajara, Palabras del Candil.

estuvo quieta y vio la luna reflejada en el balde, comenzó a tirar con toda su fuerza. Sin embargo, el balde, al subir, se atascó con las paredes del pozo.

Entonces Giufà se puso a tirar con más fuerza y, tirando, tirando,¹³ partió la cuerda. Terminó con las piernas en el aire y cayó a tierra. Alzando los ojos a lo alto, buscando un asidero para levantarse, vio en el cielo la luna.

Su satisfacción fue grande y se dijo en voz alta: “Caí a tierra, y me abollé un poco, pero, a cambio, ¡salvé a la luna de ahogarse!”

Giufà e il chiodo

Giufà era sempre al verde¹⁴ e, disperato, decise di vendere la sua casa. Trovato l'acquirente, pose solo una condizione per la vendita:

—La casa diverrà tua, ma questo chiodo piantato nel muro deve restare per sempre mio— disse.

Il compratore accettò la condizione senza riserve e l'affare fu fatto.

Dopo qualche settimana, Giufà bussò alla porta del nuovo proprietario ed entrò in casa, si diresse verso il chiodo e vi appese un sacco. Dopo qualche giorno ritornò, si riprese il sacco e appese al chiodo un vecchio abito.

Col tempo le visite di Giufà cominciarono a farsi giornaliere e, spesso, anche per più volte al giorno e sempre prendeva ciò che era appeso e metteva una nuova cosa. Un giorno Giufà spuntò con la carogna di un asino e, sotto gli occhi sbalorditi degli inquilini, appese al chiodo quell'ammasso puzzolente. Il proprietario, spazientito, urlò:

—Non ti lascio ammorbare la mia casa, porta via questo schifo!

Giufà, con la sua solita calma, disse:

—Vedi, io ti ho venduto la casa, ma il chiodo resta mio. Ho tutto il diritto di appendervi quello che voglio e se tu non sopporti non so cosa farci! Puoi scegliere di andartene, ma non chiedermi nemmeno un soldo indietro.

Il proprietario non riuscì a sopportare le incursioni di Giufà e se ne andò via, lasciando la casa a Giufà.

Giufà si prese la casa e non restituì nemmeno un soldo.

Giufà y el clavo [traducción]

Giufà andaba siempre sin un quinto y, desesperado, decidió vender su casa. Una vez hallado el comprador, impuso una sola condición para la venta:

—La casa será tuya, pero este clavo plantado en el

13 Este tipo de duplicaciones, como reforzamiento semántico, y quizás algo lúdico, es propio del relato oral, por lo que debe conservarse.

14 Se trata de una expresión idiomática que se podría traducir, al español mexicano, como “estar sin un quinto”, y que significa estar sin dinero.

muro me debe pertenecer a mí siempre.

El comprador aceptó las condiciones sin reservas y el negocio fue hecho.

Después de algunas semanas, Giufà llamó a la puerta del nuevo propietario y entró a la casa, se dirigió hacia el clavo y colgó un saco. Luego de algunos días volvió, se puso el saco, y colgó en el clavo un viejo traje.

Con el tiempo, las visitas de Giufà comenzaron a hacerse diarias, y seguido, por varias veces al día, y siempre tomaba lo que estaba colgado y ponía una cosa nueva. Un día Giufà llegó con la carroña de un asno, y bajo la mirada atónita de los inquilinos, colgó en el clavo aquel montón de carne hedionda.

El propietario, harto, gritó:

—¡No te dejaré contaminar así mi casa, llévate esa asquerosidad!—.

Giufà, con su habitual calma, dijo:

—Mira, yo te vendí la casa, pero el clavo es mío. Tengo el derecho de colgar lo que quiera, y si no lo soportas, no puedo hacer nada. Puedes elegir marcharte, pero no me pidas ni un solo centavo de regreso—.

El propietario no logró soportar todas las incursiones de Giufà, y se largó, dejando la casa a Giufà. Giufà se quedó la casa y no regresó ni un centavo.

Giufà e i dieci asini

Un giorno un ricco borghese impegnato in altre faccende incarica Giufà di andare alla fiera di un paese un po' lontano per comprargli dieci asini.

Giufà partì a piedi di notte per essere di buon mattino al mercato e una volta giunto lì seguì le istruzioni del suo padrone e comprò dieci asini. Sali in groppa all'asino che lo rassicurava di più e riprese la via del ritorno. Stanco della nottataccia passata a camminare si appisolò qualche istante sempre stando a cavalcioni sul somaro e sognò che gli rubavano gli asini. Si svegliò di soprassalto e cominciò a contarli. Conta e riconta e il risultato era sempre quello: gli asini erano nove! Disperato scese giù dall'asino e si mise a piangere. Poi datosi conforto un po', rifece la conta con le dita e il risultato fu di dieci questa volta. Ricontò ancora ed erano sempre dieci. Felice riprese il cammino in groppa al solito asino.

Il dubbio e la paura di perderne sempre qualcuno l'indusse ad un nuovo accurato controllo:

maledizione! Erano di nuovo nove. Rifece i conti un'infinità di volte, ora cominciando dal primo e poi ricominciando dall'ultimo, ma le bestie risultavano

ogni volta nove.... nove... sempre nove. Si buttò a terra disperato; bagnò la polvere con le sue lacrime e infine contò per l'ennesima volta e con grande sollievo gli asini ritornarono ad essere dieci. Saliva ed erano nove scendeva ed erano dieci. Non si sapeva capacitare della stranezza del fatto che un asino scompariva e poi ritornava, allora prese la ferma e brillante decisione di rimanere a terra per non perdere nessun asino. Così il povero Giufà con dieci asini a disposizione, esausto e avvilito, si rifece a piedi, ancora una volta, la strada verso la masseria”.

Giufà y los diez burros [traducción]

Un día un burgués rico, atareado en otros asuntos, le encarga¹⁵ a Giufà ir a la feria de un pueblo un poco lejano para comprarle diez burros.

Giufà partió a pie al anochecer con el objetivo de estar por la mañana en el mercado y, una vez ahí, siguió las instrucciones de su patrón y compró diez burros.

Subió a lomos del burro que lo sostenía mejor y retomó el camino de regreso. Cansado de una mala noche andando, se recostó un instante, manteniéndose a cuestras del asno y soñó que le robaban los diez burros. Se despertó sobresaltado y comenzó a contarlos. Contó una y otra vez¹⁶ y el resultado era el mismo: ¡los burros eran nueve! Desesperado, se bajó del burro y se puso a llorar. Luego, dándose un poco de alivio, volvió a hacer la cuenta con los dedos, y el resultado fue diez en esta ocasión. Volvió a contar y seguía dando diez. Feliz, reinició el camino de retorno en el burro de antes. La duda y el miedo de perder alguno lo indujeron a verificar de nuevo. ¡Maldición! Eran otra vez nueve.

Contó una infinidad de veces, ora comenzando con el primero, ora, con el último, pero las bestias resultaban nueve... nueve... siempre nueve. Se

tiró a tierra desesperado. Bañó el polvo con sus lágrimas, y, al final, contó una enésima ocasión, y con gran alivio los burros regresaron a ser diez. Subía y eran nueve, bajaba y eran diez. No sabía cómo entender el extraño hecho de que un burro desaparecía y luego aparecía. Entonces tomó la firme y brillante decisión de permanecer en tierra para no perder ningún burro. Así, el pobre Giufà, con diez asnos a su disposición, exhausto y abatido, reanudó a pie, una vez más, la ruta hacia la finca.

Referencias

- Barthes, R. (2016). “Introducción al análisis estructural de los relatos”. En R. Barthes (Coord.), *Análisis estructural del relato* (pp. 7-38). Ediciones Coyoacán.
- Migliore, S. (2000). *Mal'ucchiu : Ambiguity, Evil eye, and the Language of Distress*. University of Toronto Press.
- Pérez Martínez, H. (1996). *El hablar lapidario. Ensayo de paremiología mexicana*. El Colegio de Michoacán.
- Pitré, G. (2010). *Fiabe, novelle e racconti popolari siciliani* (Vol. 1). S. Masarachhio (Ed.). Bachecha Ebook. <https://scuolaninomartoglio.edu.it/allegati/all/1325-giuseppe-pitre-fiabe-novelle-e-racconti-popolari-siciliani-vol-1.pdf>
- Salinas Portugal, F. (2006). *Literaturas africanas en lengua portuguesa*. Síntesis.
- Thompson, S. (2016), *Motif-Index of Folk-Literature. Motif-Index of Folk-Literature: A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books, and Local Legends*. https://ia600301.us.archive.org/18/items/Thompson2016MotifIndex/Thompson_2016_Motif-Index.pdf

15 El súbito cambio del presente del indicativo a las formas del pasado es frecuente en los textos orales. Aparecerá un par de veces más, por lo que no debe sorprender que se lo mantenga en la escritura.

16 La hermosa similitud del original, “conta e riconta”, es una licencia retórica que no parece adoptarse bien en el español.

Traducciones de contenido asiático: *manhwas*

■ Evelyn Alejandra Malpica Flores*

Un tema del que se habla comúnmente en las comunidades de Internet fanáticas a la cultura juvenil asiática es la traducción ilegal de comics surcoreanos (*manhwas*). Este contenido es subido a la web sin autorización legal en diferentes plataformas, aplicaciones y redes sociales de Corea del Sur como del extranjero. La piratería de *manhwas* ha derivado en fenómenos tales como la cacería de *Scans*,¹ como un recurso para frenarla.

Este trabajo tiene como intención mostrar ambos lados de la moneda, es decir, la versión de quienes se encargan de traducir los *manhwas* al español, así como la de las autoras que se ven afectadas por la circulación de sus obras en plataformas piratas. Asimismo, se invita a reflexionar sobre el dilema de si el entretenimiento es un privilegio o puede ser realmente para todas las personas. En este punto, cabe señalar que el interés por este tema se debe a un interés personal con los *manhwas* como principal fuente de entretenimiento, pero luego de conocer por lo que pasan los y las artistas cuyos trabajos son publicados ilegalmente en otros medios, entré en un conflicto reflexivo al cuestionarme si mi forma de consumo habitual era correcta o no.

Por lo anterior, me di a la tarea de indagar más sobre el tema comenzando por conocer algunos testimonios de artistas cuyos trabajos fueron encontrados en plataformas extranjeras ilegales, así como fuentes de prensa relacionadas con el impacto en la economía industrial editorial. Por otro lado, para conocer la versión de los *scans* se entrevistó a una persona cuyo pasatiempo es la traducción de *manhwas*. Si bien el entrevistado fue poco cooperativo por el temor de verse expuesto —porque la actividad que realiza es ilícita— aportó información relevante para comprender los motivos que lo llevan a realizar dicha actividad.

*Estudiante del Colegio de Edición y Gestión de la Cultura de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, escritor y artista plástico.

¹ Proviene de la palabra *Scanlation* (escaneo para la posterior traducción de *manhwas*); la mayoría de los grupos de traducción lo agregan a su nombre como equipo. Ejemplo: *Ryuu no Scan*.

Los *manhwas*

Esta narrativa gráfica maneja diferentes géneros, como comedia, romance, acción, renacimiento, reencarnación, transmigración, etcétera; la estructura es ideada para la lectura digital por medio de celulares, pues las imágenes suelen ser largas, tienen un sentido de lectura occidental (de izquierda a derecha) y las viñetas tienden a estar más separadas que, por ejemplo, los comics estadounidenses. Otra diferencia con los comics occidentales es que los *manhwas*, por lo general, son adaptaciones de webnovels, por ejemplo: *Punto de vista del lector omnisciente*, *Lout of the Count's family*, *En realidad yo era la verdadera* y *Seré la matriarca en esta vida*, entre otras. Todas estas obras comienzan como novelas y después del proceso de selección, edición y patrocinio pueden llegar a convertirse en *manhwas* e incluso en series animadas o *live-action*, dependiendo de su popularidad.

Actualmente, los géneros que predominan en el mercado del *manhwa* son las historias de renacimiento, transmigración, reencarnación y el BL (*Boys Love*). Los *manhwas* también pueden ser originalmente webcómics subidos a plataformas como *Naver* (navegador de Corea) o *X*, antes de ser serializados por editoriales.

Las condiciones de trabajo de los autores de *manhwas* no son nada sencillas, ya que deben preparar capítulos completos con el tiempo límite de una semana, lo cual es toda una odisea, donde no hay tiempo para tomar un descanso, pues es necesario escribir la historia, dibujar fondo, personajes y someterse a constantes revisiones de los editores para asegurar que los trabajos contengan la menor cantidad de errores.

La ardua labor de los autores no es proporcional al salario que reciben a cambio porque, por lo general, es solo un pequeño porcentaje de las ventas totales

y es sabido que algunos *manhwagas*² tienen otro trabajo para poder solventar sus gastos. Entonces, la traducción ilícita de sus obras provoca molestias entre los creadores, pues impacta negativamente en sus ganancias.

A lo largo de una semana, según el itinerario que compartió un artista anónimo de la *Shonen Jump*,³ son necesarias 40 horas para trabajar en bocetos, repartiendo desbalanceadamente 42 horas de sueño y 11 horas de comida, con ayudantes que trabajan 53 horas en casi cuatro días: 10 horas para trabajos de coloreo y creación de portadas, y finalmente 7 horas de reuniones con el editor encargado, dejándole al autor unas 5 horas de descaso semanal. Y este tipo de organización es usado para todos los artistas de manga que son serializados en revistas. Pero, aunque esto puede variar de Japón a Corea, es un hecho que los autores invierten mucho tiempo en obras por las que no reciben a cambio una retribución medianamente justa debido, en parte, a la piratería.

En redes sociales, los creadores de *manhwas* de varias series han mostrado molestia y hostilidad hacia quienes consumen sus obras en sitios web ilegales, pues sus ingresos dependen mayoritariamente de esto, como lo menciona esta autora:

¡¡Por favor, no veas mis webtoons (배드 포지션, 교차 선) en sitios ilegales!! Ayúdame a continuar con mis actividades creativas. Si usa sitios ilegales, me será difícil ganarme la vida y no podré hacer este trabajo. Mi webtoon se puede ver a través del sitio de Bomtoo. (주도, 2021)

Y algunas otras se posicionan en extremos radicales sobre las traducciones ilegales:

Los traductores ilegales pueden morir. Los lectores ilegales pueden morir. ¿Crees que esto es cruel? Si no quieres vivir como una persona merecedora de la muerte, vive sin dañar a los demás. Si quieres ser tratado como un humano, vive como un humano. ¿Por qué es injusto actuar como un parásito y ser tratado como un parásito? (YD, 2021)

² Equivalente a mangaka en coreano. Autores de las obras denominadas *manhwas*.

³ Weekly Shonen Jump es una revista semanal perteneciente a la editorial Shueisha donde presentan las actualizaciones de los mangas serializados pertenecientes a la demografía de Shonen.

Scanlations y sitios no oficiales

Los *Scanlations* son los grupos dedicados a la traducción y distribución ilegal de los contenidos como mangas, *manhwas*, *manhuas*, novelas ligeras u otros. Este nombre es atribuido por el proceso que existe en la edición donde el idioma original fue retirado quedando los globos de texto listos para comenzar la traducción.

El origen de estos grupos puede rastrearse desde el inicio del Internet y la era digital. Con el paso del tiempo han ido en aumento y aunque se supone que la razón principal de la traducción de estos contenidos es por entretenimiento, no es un secreto que quienes lo hacen obtienen beneficios económicos. Estos se generan principalmente de las grandes cantidades de anuncios (que también pueden ofrecer mercancía pirata), el número de visitantes y los donantes, que pueden donar dinero o cooperar con los capítulos nuevos. Algunos grupos pueden, incluso, proveer de sueldos a intermediarios o a ciertos grupos de *Scans* con renombre. Además, los sitios web, las redes sociales y servidores de chat también son un punto importante, debido a que con ellas pueden llegar a más personas. Los medios donde comúnmente se pueden encontrar estos grupos son Facebook, X, Instagram, Reddit, Tumblr, Wattpad (principalmente novelas) y grupos de Discord, Telegram o WhatsApp.

Al principio, los *Scanlations* eran grupos de amigos que buscaban mangas para traducirlos por diversión. Actualmente, algunos de estos grupos cuentan con gran prestigio, obteniendo beneficios económicos por sus traducciones. Cada grupo puede decidir qué proyectos trabajar basándose en las demografías, géneros, si son series reconocidas, etcétera. Dependiendo de la cantidad de integrantes, pueden manejar desde 1 a 20 proyectos aproximadamente. El prestigio de los grupos se basa en la rapidez con la que traen las historias y la calidad de sus acabados. Las funciones que realiza cada integrante del grupo pueden dividirse en:

- *Raw hunters* o proveedores de *raws*: encargados de conseguir revistas o tomos y pasarlos por el proceso de digitalización. Actualmente la mayoría de ellos son de origen japonés, coreanos o chinos.
- Traductores: pasan del japonés, chino o coreano al idioma deseado, pudiendo ser español, inglés, alemán, francés, portugués o el que se necesite.

- **Editores:** Buscan en las traducciones que no haya incongruencias y que sean coherentes con las viñetas.
- **Cleanners** (limpiadores): personas con nivel avanzado en el manejo del Photoshop y Gimp que le dan un acabado nítido a los dibujos, evitan cortes entre páginas, dejan los diálogos limpios y adecuan las onomatopeyas para la lectura.
- **Typesetters:** se encargan de poner los textos en predeterminada fuente en los diálogos para que el resultado final quede lo más pulcro posible. En ocasiones este puesto también lo ocupan los limpiadores.

Aunque los *Scans* son grupos que por lo general no tienen como objetivo el lucro, el impacto de las pérdidas que generan en las editoriales son significativas. Las pérdidas provocadas por la piratería ascienden a un total de 2 billones de yenes (aproximadamente 435 millones de pesos). A pesar de esto, los *Scans* cuentan con el reconocimiento de los fans que valoran las traducciones gratuitas, alegando que es una forma de que los autores sean reconocidos fuera de su país. Si bien hay lectores que buscan maneras de apoyar a los autores comprando las obras licenciadas o incluso las versiones en el idioma de origen, la versión ilegal sigue gozando de gran popularidad.

Uno de los “eventos” derivados de la existencia de la piratería y los *Scanlations* son las “cacerías” de traducciones. Los *Scans* deben de estar alertas para evitar que sus redes sociales o páginas de Internet sean encontradas y “tiradas”. En algunos casos se

ha procedido legalmente, dándoles dos opciones: o dejan de traducir o enfrentan cargos penales y multas por el robo del contenido. No obstante, los grupos han aprendido a ocultarse para evitar las sanciones.

Comentarios finales

Actualmente se han desarrollado nuevas plataformas para que los lectores dispongan de contenidos en español de manera legal. Algunas de estas plataformas son:

- **Webtoon:** Se pueden encontrar 6 idiomas (español, chino tradicional, francés, portugués, inglés, tailandés y alemán).
- **Lezhin comics:** Actualmente maneja 3 idiomas (coreano, inglés y español).
- **Tapas:** La mayoría de las obras están en inglés y desarrollaron una sección en español, pero todavía tiene poco contenido.
- **Tapytoon:** Contenido de *manhwas* y novelas en 3 idiomas (inglés, alemán y francés).
- **Manta:** Contenido únicamente en inglés.

No obstante, persisten sitios no oficiales por diversas cuestiones como la censura, la calidad de las traducciones y la rapidez con la que son traídas. Los lectores se enfrentan al dilema de renunciar a sus series preferidas para no afectar a los creadores, o seguir consumiendo libremente dichos contenidos como un acto de rebeldía contra la industria editorial que se queda con la mayor parte de las ganancias.

Historia política contemporánea de México: balance, retos y posibilidades

■ ■ Luis Enrique Pérez Castro*

Introducción: ¿Por qué la historia política?

El desdén hacia esta alternativa histórica es evidente, puesto que los estudios críticos sobre el quehacer político son escasos en relación a lo hecho por otras propuestas en los últimos veinticinco años. El problema es que la actividad política no ha cesado en ese periodo, y hechos recientes así lo confirman: el ascenso de los nacionalismos, las causas de la migración, la llegada de gobiernos de izquierda, los nuevos modelos de participación ciudadana o la modernización en la comunicación y propaganda política, que tienen su origen en el reacomodo económico de los años ochenta y en el fin del mundo bipolar. Pese a tal panorama, la historia política aún se está reincorporando a la academia, por lo que bien vale la pena llevar a cabo una revisión al respecto, objetivo principal de este trabajo.

Éste se divide en tres apartados. En el primero de ellos se realiza un breve recorrido sobre las tendencias historiográficas en los últimos cincuenta años, visualizando no sólo las perspectivas del pasado escrito sino de la actividad política que influyó en la elaboración de esos estudios. Posteriormente, se señalan algunos retos a los que tiene hacer frente esta disciplina, primero ante las perspectivas e intereses del nuevo gobierno federal que ha apostado a la reinterpretación de la historia; en segunda instancia, a los elementos metodológicos por lo que fue cuestionada por otras áreas de la historia. Finalmente, en el último apartado se proponen (mas no se limitan) algunas propuestas de trabajo y análisis que los(as) historiadores(as) podrían atender para renovar la interpretación de la actividad política en México.

*Licenciado en Historia y Estudios de Humanidades, maestro en Ciencias Políticas y doctor en Filosofía con acentuación en Estudios de la Cultura por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Coeditor de la revista digital *Academia Semper*, de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A.C. Catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

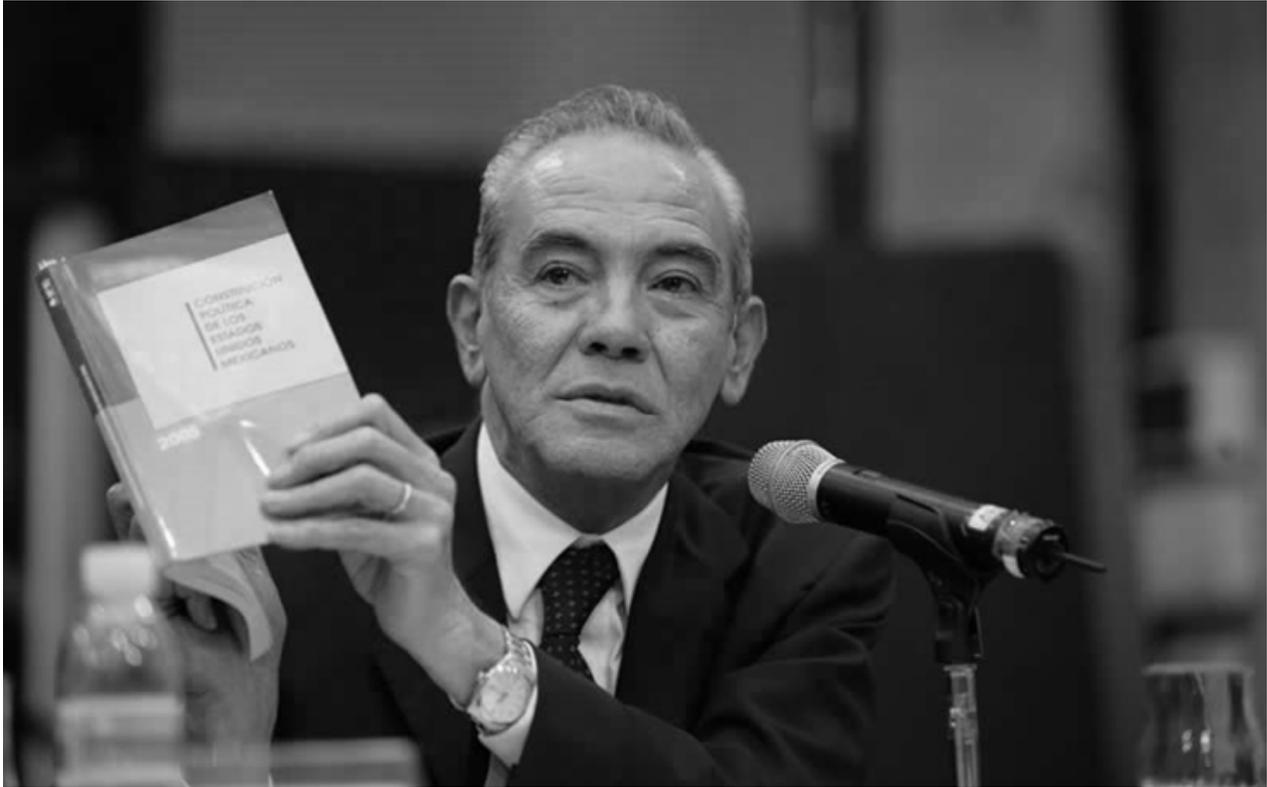
I. Historia y política en México (1969-2019)

Cuando se realiza una revisión retrospectiva de la labor historiográfica, sobre cualquier área, es indispensable examinar también el contexto en el que fue realizado, de lo contrario el estudio y su comprensión quedaría incompleto. El caso de la historia política en México es complejo, ya que la trayectoria política del país se ha caracterizado por la confrontación y el desacuerdo. En este primer apartado se lleva a cabo un breve esbozo historiográfico, sin perder de vista los principales acontecimientos que influyeron para las reinterpretaciones históricas.

Diferentes autores coinciden en que el movimiento de Tlatelolco en octubre de 1968 es un punto de inflexión en la historia de México, similar a la Conquista o la Independencia, y es a partir de esa mirada que la historiografía reciente aborda temas relevantes. Todavía hasta la década de los sesenta la historia tradicional, es decir, basada en la mitificación de la Revolución Mexicana establecida por los gobiernos posteriores a 1920, predomina entre los círculos académicos. Ejemplo de ello, Pablo González Casanova quien, previo al movimiento estudiantil, analiza y debate varios aspectos de las relaciones gobierno-ciudadano fundamentado en la experiencia política que remite, en ocasiones, hasta la época colonial.

Aunque crítico políticamente, aún conserva la esencia tradicional de la reinterpretación de la historia asegurando que “sintiéndonos como nos sentimos responsables y partícipes del gran movimiento que inició en 1910”, hay que “alentar la investigación científica de los problemas políticos nacionales”². Las movilizaciones sociales de los sesenta a nivel internacional también tuvieron su eco en México; primero por el cuestionamiento de las estructuras político-sociales tradicionales y sobre el concepto de *revolución*, aspectos ambos predominantes en el país.

² *La democracia en México*, pp. 10-11.



Arnaldo Córdova, historiador y politólogo.

Proceso paralelo fueron las propuestas historiográficas extranjeras, principalmente europeas. El marxismo británico, especialmente E. P. Thompson y la Escuela de los Annales, que comenzaba su tercera generación, fueron clave en el estudio histórico mexicano. El transcurso de los setenta abría la oportunidad a las investigaciones de corte regional y local, en clara ruptura con el gran relato nacional y apoyada por el revisionismo histórico realizado al discurso revolucionario.³

Dichas investigaciones giraron en torno a las relaciones *centro-periferia*, entendidas como “las mediaciones entre el centro político nacional y las dinámicas de los estados o regiones”⁴, ya que se aceptaba no una revolución monolítica, simbólica y mítica, sino la confluencia de diversos procesos regionales alternos que demandaban situaciones distintas. Así pues, se diluía un relato “homogéneo y estático y un ente abstracto que servía a la

ideología oficial y a la cohesión del fundamento del autoritarismo y el sistema político”.⁵

En la misma década, Arnaldo Córdova también propuso una reinterpretación histórica de la Revolución, no por su génesis sino por su sustento social e ideológico; afirmaba que la base política del Estado mexicano era la revolución popular, de las masas.⁶ Por su parte, Daniel Cosío Villegas hizo de los 70 un periodo fecundo en las publicaciones de crítica política, principalmente hacia el gobierno de Luis Echeverría, afirmando que el sistema político mexicano posrevolucionario tenía fracasos desde el comienzo, que trató de subsanar con el corporativismo, el presidencialismo y un partido dominante.⁷ La crisis del desarrollo estabilizador y la llamada “guerra sucia” comenzaban a mostrar las debilidades del sistema junto con sus detractores.

3 Guerra, 224; Knight, 38.

4 Salmerón, 191.

5 Salmerón, 189.

6 Córdova, 1977; 2014.

7 Cosío Villegas, 1972.

La transición entre décadas también trajo consigo nuevas vetas de análisis. Cuando en México se estaban conociendo los métodos de la historia de las mentalidades, en Europa se abandonaba esta alternativa al evidenciarse “los peligros de la historia cuantitativa” al considerársele “reduccionista”. Aunque los historiadores “recabaron múltiples registros” para la historia serial, no se cercioraron “si esas estadísticas son indicadores confiables de lo que se quiere investigar”⁸ y se propusieron opciones como el estudio de los imaginarios y de las representaciones.

A nivel nacional se llevan a cabo estudios de lo nacional, centrada en la síntesis y tímidamente se muestran colaboraciones multidisciplinarias; hay cambios en las propuestas analíticas, de una perspectiva *social* (dividida en clases) a una de tipo *cultural* (por rasgos como etnicidad y género) con énfasis en lo popular.⁹ La apertura neoliberal de los ochenta hizo del intercambio metodológico un proceso menos prolongado.

Pero la década de los 80 también representa el momento más crítico de legitimidad para el gobierno mexicano, ante la crisis económica de 1982, la tardía respuesta gubernamental tras el sismo de 1985 y los cuestionados comicios de 1988. El PRI pasaba por su peor momento, pero le restaban dos sexenios más en la presidencia, periodo que representó otra área de análisis político desde la óptica histórica. Los temas electorales, la relación presidencia-gobiernos estatales, así como las propias historias estatales fueron la constante; pero el mismo debilitamiento del PRI-Gobierno alimentó las interpretaciones sobre el esquema político nacional.

Roderic Ai Camp, en una veintena de libros publicados entre 1984 y 1997, lleva a cabo un pormenorizado estudio sobre las élites políticas del país (presidentes, empresarios, militares, intelectuales, la jerarquía católica) mediante el uso de la prosopografía o estudio de redes;¹⁰ José Agustín aborda la política, la cultura y la actividad social de manera amena en tres tomos, publicados entre 1990 y 1998;¹¹ y finalmente, Enrique Krauze muestra los perfiles de los actores más prominentes de la política

del siglo XX en una serie de biografías políticas entre 1987 y 1997.¹²

El fin de siglo –y de milenio– representó un momento sin precedentes en la historia política contemporánea: un partido de oposición ganó la elección presidencial al PRI, terminando con un régimen de 70 años. Y aunque Knight afirma que la “declinación y caída del PRI ha liberado a los historiadores del brazo de la historiografía oficial [...] sin temor a ser calificados de intelectuales orgánicos”,¹³ pareciera que los historiadores decidieron virar a otras opciones, es decir, se evidencia una reducción en las investigaciones de historia política, como si la materia prima de esta temática hubiera terminado junto con el discurso revolucionario y el gobierno priista.

En este sentido, fue hasta la conmemoración del Centenario de la Revolución en 2010 cuando se retomó el análisis histórico de la actividad política en México. Arnaldo Córdova consideraba, en la década de los ochenta que “nuestro tiempo histórico, está marcado por ese fenómeno de trascendencia que es la Revolución Mexicana”, debido a que ha definido políticamente los periodos sucesivos. Afirmó que la Revolución “es nuestro referente, pensamos a partir de ella, nos movemos por ella o contra ella”, ya que “funda una nueva dimensión histórica [...] debido a la singular participación de las masas populares”.¹⁴

Así pues, la actividad política no ha sido la única que se ha caracterizado por ser unilateral a lo largo del siglo XX. La propia interpretación realizada por la historia de esos sucesos no se desliga por completo del partido hegemónico ni de los gobiernos en turno, no por una complicidad gobierno-academia, pero sí por la relevancia que los gobiernos posrevolucionarios mantuvieron durante la centuria pasada. De nueva cuenta el contexto político actual podría influir en las interpretaciones que se realicen de la historia, puesto que los recientes comicios de 2018 revelan diferentes posibilidades para analizar el pasado.

8 Burke, 80-81.

9 Salmerón, 194; Knight, 40-41.

10 Villarreal, Héctor. “Roderic Ai Camp: las élites permiten conocer el liderato político”. *Metapolítica* 52 (2007): 107-108.

11 Agustín, *tragicomedia mexicana*.

12 Salmerón, 195.

13 Knight, 51.

14 Córdova, Arnaldo (2014). “La Historia, maestra de la política”, en: *Historia ¿para qué?* México: Siglo Veintiuno Editores, pp. 133 y 136.

II. ¿Historia política o historia politizada? Retos actuales

Relacionado con las aseveraciones anteriores, es posible afirmar que en la primera década del siglo XXI disminuyeron los textos, pero se ampliaron las interpretaciones sobre la historia política. El mismo panorama político reciente ha sido factor clave en este proceso y aunque “la historia mexicana se encuentra menos politizada, *al menos respecto del antiguo maniqueísmo revolucionario/antirrevolucionario*”,¹⁵ también es claro que la presencia de un nuevo esquema político se ve acompañado de su propia visión de la historia. En este punto es donde se presenta el primer reto para la historia política académica: cómo evitar pasar de *política a politizada*.

Antes de continuar es necesario llevar a cabo una precisión conceptual. Por politización se entenderá el proceso mediante el cual se subordina un elemento que, en esencia, ninguna relación tiene con la actividad política. En este sentido, Jacques Ellul afirma que el fenómeno de la politización representa la “centralización inevitable de la organización total de la sociedad en manos del Estado”, debido al aumento de las atribuciones, actividades y funciones que éste adquiere en la sociedad.¹⁶

Por su parte, Enrique Krauze presenta dos percepciones del concepto politización; uno positivo, en el que esta situación busca “inculcar a alguien una formación o conciencia política”; mientras que la acepción negativa tiene una “orientación y contenido político a acciones, pensamientos o personas” cuya naturaleza debería ser “ajena a la política”. Para el caso de la historia mexicana, plantea que existe una gran cantidad de ejemplos sobre la segunda acepción, en los cuales se ha utilizado para la legitimación de los gobiernos.¹⁷

Volver a la historia parte de la actividad política no es un hecho reciente ni desconocido pues “hubo

un tiempo en que se aprendía a componer discursos latinos y versos griegos para llegar a ser consejero político y, sobre todo, *historiógrafo político de un príncipe*”.¹⁸ Estas acciones se deben al grado de legitimación que la historia puede ofrecer a un gobierno o a uno de sus miembros.

La vuelta de siglo revela las interpretaciones que algunos sectores de la política han hecho de la historia; Knight afirma que después del año 2000 la “derecha” ha mantenido la perspectiva de una historia “católica, cristera, sinarquista, panista, liberal, maderista y vasconcelista”,¹⁹ reflejándola en los principios del Partido Acción Nacional y en los discursos de sus integrantes. La izquierda, por su parte “sigue invocando a Cárdenas, Zapata o Juárez” con el fin de sostener la idea de justicia social; en ambos casos tomando en cuenta que “el uso tradicional, maniqueo, partidista de la historia de la Revolución mexicana” sostenido por el PRI-Gobierno “ha perdido mucha de su relevancia y poder de convocatoria”.²⁰

El predominio de un nuevo partido a nivel nacional, Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), autodefinido como de “izquierda” no escapa a esta dinámica. El gobierno federal, elegido en 2018, presenta su logo institucional con imágenes de personajes históricos: José María Morelos, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Francisco I. Madero y Lázaro Cárdenas; ocasionalmente se recurre a Emiliano Zapata. En sus discursos como candidato y presidente, Andrés Manuel López Obrador afirmaba que el gobierno que él encabezó llevaría a México a una *cuarta transformación histórica*, siendo las previas la Independencia, la Reforma liberal del siglo XIX y la Revolución Mexicana, en una especie de narrativa teleológica de procesos sucesivos y consecuentes.

Igualmente, propuso la creación de la Coordinación Nacional de la Memoria Histórica (CNMH), que tenía entre sus funciones la recuperación de los archivos públicos (materia prima de los historiadores), así como el “rescate de la memoria histórica latente en las denominaciones de las calles, inmuebles y monumentos”, además de las “celebraciones cívicas, timbres postales y la

15 Knight, p. 51. Cursiva propia.

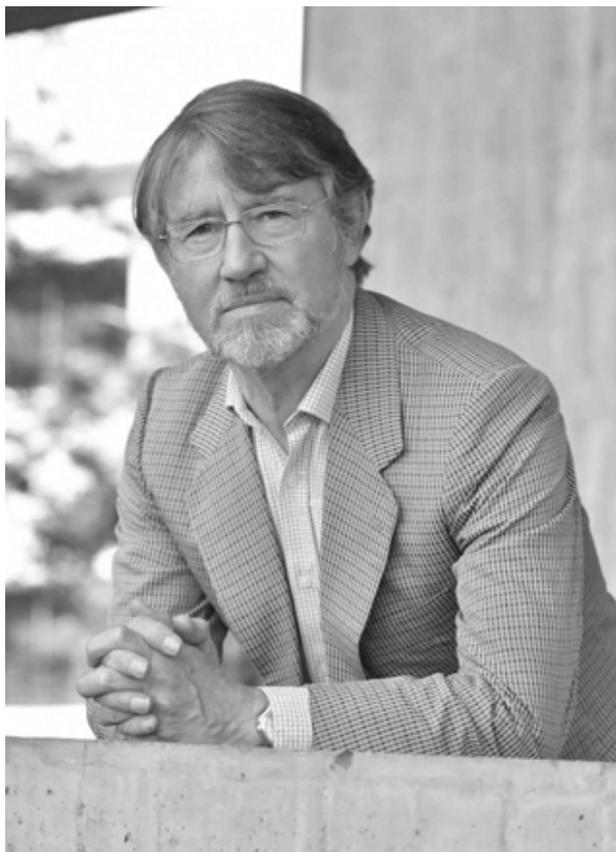
16 Ellul, Jacques. “Politización y soluciones políticas”, *ESEADE*. [Documento PDF en línea. Recuperado el 16 de abril 2017]. Disponible en: <http://www.eseade.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/ellul.pdf>

17 Krauze, Enrique. “La politización de todas las cosas”, *Letras Libres*. [En línea. Recuperado el 16 de abril 2017]. Disponible en: <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-politizacion-todas-las-cosas>

18 Weber.

19 Knight, p. 55.

20 *Idem*.



Alan Knight

papelería oficial de la administración federal”. La CNMH fue disuelta en enero de 2023.

Aunque no existe duda de que “los regímenes mexicanos han tratado de utilizar la historia para legitimarse”,²¹ la labor del historiador deberá atender a dos situaciones: generar nuevos análisis en torno a los procesos políticos de la historia contemporánea, e identificar las acciones (usos) del gobierno actual en torno a la historia. Lo que es cierto, es que ambos casos implican una serie de reinterpretaciones del pasado.

En otro orden de ideas, el relativo abandono hacia la historia política, principalmente en Europa desde mediados del siglo XX, es otro de los retos a los que se ha enfrentado esta área disciplinar. Ese rechazo tiene su origen en cuestiones metodológicas, puesto que las dos primeras generaciones de la Escuela de los Annales (1929-1970) consideraban

que en este tipo de historia “los actores fundamentales han sido los grandes hombres, los que tenían un papel rector en la sociedad”; por consecuencia “no sólo eliminaba a la inmensa mayoría de los actores sociales, sino que también atribuía a esos grandes personajes” una considerable autonomía al alejarlos de la sociedad.²²

Igualmente, la definición del propio objeto de estudio implica una serie de problemáticas por sí mismo; hablar de *la política* como el conjunto de decisiones tomadas por sector de la sociedad para satisfacer demandas colectivas, o de *lo político*, es decir, todas aquellas actividades que se relacionan con el punto anterior. Este punto incluye también la concepción del poder al considerarlo “como un fenómeno relacional y como una construcción social, que no se circunscribe a las actividades e instituciones políticas” formales, sino “que encuentra múltiples formas y ámbitos de expresión social”.²³

Asimismo, no dejar de lado “la problematización de la escala de análisis, considerando lo local en su especificidad” y al mismo tiempo relacionado con procesos macro “que lo articulan con otros niveles”.²⁴ Finalmente, para el estudio de lo político habrá que dimensionar la complejidad de estos procesos puesto que la actividad política “no se agota en la actividad del Estado [...] y es el punto de encuentro de la mayor parte” de la sociedad; por esa razón “no sigue un desarrollo lineal, se hace de rupturas que aparecen” de acuerdo con las circunstancias.²⁵ Las situaciones previamente señaladas pueden dejar de ser retos y convertirse en áreas de oportunidad.

III. Posibilidades para la historia política

En este último apartado se presentan algunas áreas de oportunidad para el trabajo del historiador de lo político, sin ser únicas ni exclusivas. Para cuestiones prácticas se aborda en seis diferentes puntos.

a) Metodología de la nueva historia política

Como se afirmó en las páginas anteriores, las primeras dos generaciones de la Escuela de los

21 Knight, p. 51.

22 Guerra, p. 229.

23 Cabezas.

24 *Ibid.*

25 Cruz-Mina, pp. 64-65.

Annales propusieron alternativas de análisis tales como la historia económica y social, mientras que la tercera generación se avocó a revisar las mentalidades; en ambos casos se preponderó el estudio “de las estructuras de larga duración”. Por consecuencia, se relega la historia política debido a su interés en los acontecimientos inmediatos no constantes, por lo que se le calificó de “insignificante y secundaria”.²⁶

Sin embargo, a finales de los ochenta y principios de los 90 (re)aparece el interés por la historia política por diferentes causas: primero, porque la caída del muro de Berlín y la desintegración de la URSS fueron situaciones que requirieron la reinterpretación de la historia contemporánea; segundo, la “crisis” por la que pasaban las corrientes en auge que omitían los acontecimientos inmediatos como fuente de cambio social; finalmente, como una reacción contra el determinismo histórico planteado por propuestas como el materialismo histórico.

Pero el retorno del estudio de lo político requirió hacerlo de manera renovada. Dentro las propuestas, principalmente francesas, se asocia a la actividad política con un “redescubrimiento de la importancia que tiene la acción frente a la estructura” o a la micropolítica analizada por Foucault.²⁷ Debido a que los acontecimientos políticos son inmediatos, y por tanto no serializados, había que integrarlos en un esquema narrativo en que “la historia-relato organiza los hechos sociales en la escala del tiempo para que reciban su significado” en un panorama conocido previamente.²⁸

b) Enfoques y temáticas

El cambio de la historia política implicó también la renovación de su área de análisis; abandona la descripción de la vida y obra de gobernantes para revisar fenómenos ideológicos y mentales (cultura política). Recurre a la revisión de procesos electorales y de los partidos para cuantificar hechos y hacer una historia “científica”, basada en números. Otras vetas para el estudio de lo político son la administración pública, el neoinstitucionalismo, el neoconstitucionalismo, las relaciones intergubernamentales, el discurso como acción

política y los estudios comparados (geográfica o culturalmente), entre otros.

c) Sujetos y objetos

La nueva experiencia de la historia política incluye la “recuperación de la perspectiva de los actores a través de sus prácticas concretas” lo que permite captar el interés y el sentido de su acción política.²⁹ De hecho, propone otras categorías de análisis adoptando conceptos como *generación*, que sustituye a la de clase y *cultura política* ya no aplicada exclusivamente a las élites “capaces de formular con claridad una ideología, sino a las masas”.³⁰ En México se requiere atender las actividades políticas realizadas por las mujeres, la oposición, los grupos de presión, la propaganda política, los jóvenes (más allá del 68), del Poder Judicial, del Poder Legislativo, del Ejército, así como de la opinión pública, entre otros.

d) Temporalidad

Debido a la subjetividad en torno a la percepción del tiempo histórico, sólo se harán unas precisiones presentadas por algunos académicos. En la historia política habría que abandonar “el tiempo breve por la larga duración, superando la idea de que sólo refleja” aspectos superficiales de la historia y puede captar la realidad social (o estructural). Debido a que la actividad política se caracteriza “por la pluralidad de ritmos, articula lo continuo y lo discontinuo, combina lo instantáneo y lo extremadamente lento”,³¹ pueden convivir los diferentes periodos establecidos por Braudel: tiempo breve (golpes de Estado), duración media (regímenes políticos y vida de los partidos políticos), o larga duración (ideologías).

e) Espacio

Una de las principales críticas que se realizaron a la historia política a lo largo del siglo XX se debió al hecho de homogeneizar procesos políticos sin atender a las particularidades locales, bajo el esquema del Estado-nación como agente unificador. De ahí que se destaque lo local, que bajo su propia óptica se vincula con otros niveles “cuestionando y matizando ideas instaladas en la

26 Xavier Guerra, p. 231.

27 Burke, p. 89.

28 Cruz Medina, p. 68.

29 Cabezas.

30 Cruz-Medina, p. 72.

31 Ibid., pp. 63 y 70.

escala pretendidamente nacional”.³² Para lograr ese cometido no sólo podría hacerse desde el tema de las elecciones o de las actividades de gobiernos estatales y municipales, sino desde el concepto de la *esfera pública* como espacio de discusión, intercambio de ideas, escenario de controversias y foro de lo colectivo, aquello que es de interés general y contrapuesto a lo privado.³³

f) Interdisciplinariedad

La comprensión integral de los procesos sociales sólo puede ser realizada mediante el trabajo colaborativo de variadas áreas del conocimiento, pero el conflicto radica en elegir entre la *multi*, la *trans* o la *interdisciplinariedad* como guía para tal propósito. En el primer caso, se trata del nivel más simple, pues diferentes disciplinas abarcan un mismo objeto de estudio ofreciendo su respectiva conclusión sin mayor conexión; en la transdisciplinariedad el fenómeno analizado está sometido a diferentes ópticas simultáneas, bajo “una estructura no lineal [...] en un contexto complejo”. Finalmente, en la interdisciplinariedad trabajan diferentes “disciplinas de orden similar” y su orientación “tiene un orden superior propositivo o [...] normativo”;³⁴ es decir, una dirigiendo a las demás.

Aunque se aboga por la transdisciplinariedad, el caso es que para la historia política prácticamente es nueva esa orientación, por lo que la interdisciplinariedad sería el primer acercamiento a estas tendencias. En este sentido la amplia veta de temas, sujetos, enfoques y fuentes requiere a la historia como eje principal con apoyo de disciplinas como la ciencia política, la psicología social, la sociología política, el derecho y la economía política. Ello permitirá un análisis holístico de los procesos políticos.³⁵

Referencias

- Cabezas, Gonzalo. “Historia Política y Sociología Política. Reflexiones en torno al abordaje de los partidos políticos”. *Pasado abierto* 6 (2017): 241-254.
- Córdova, Arnaldo. “La Historia, maestra de la política”. En *Historia ¿para qué?*, Carlos Pereyra y otros, 129-143. México: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Flores Caballero, Romeo Ricardo. *México. De la revolución social a la revolución neoliberal:1910-2014*. Monterrey, N.L.: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2015.
- González Casanova, Pablo. *La democracia en México*. México: Era, 1965.
- Guerra, François-Xavier. “El renacer de la historia política: razones y propuestas”. En *New history, nouvelle histoire: hacia una nueva historia*, editado por José Andrés Gallegos. España: Actas, 1993, pp. 221-245.
- Knight, Alan. *La Revolución cósmica. Utopías, regiones y resultados. México 1910-1940*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Mina, Ma. “En torno a la nueva historia política francesa”. *Historia Contemporánea* 9, (1992): 59-91.
- Pérez Daniel, Gustavo Herón. *Historia política de Nuevo León. Hacia una historia de la esfera pública neolonesa*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2013.
- Salmerón Sanginés, Pedro y Pablo Serrano Álvarez. “El auge de la historiografía política regionalista en México, 1968-2000. Revisión y análisis político”. *Secuencia* 57 (2003): 183-200.
- Sirinelli, Jean-François. “El retorno de lo político”. *Historia Contemporánea* 9 (1992): 25-35.
- Vergara Varela, Rafael. “Análisis histórico conceptual de la política desde la transdisciplinariedad”. *Justicia* 33 (2018): 170-199.
- Villarreal, Héctor. “Roderic Ai Camp: las élites permiten conocer el liderato político”. *Metapolítica* 52 (2007): 107-108.
- Weber, Max. *El político y el científico*. Barcelona: Alianza Editorial, 2010.

³² *Sociología*.

³³ Véase: Pérez Daniel, pp. 23-70.

³⁴ Vergara.

³⁵ Véase: Mina 1992, p. 82; Salmerón 2003, p. 197; Cabezas.

Arremetidas

■ ■ J.R.M. Ávila*

Ahí están de nuevo. Golpean en la ventana del patio, huyendo de nadie sabe qué. Los buscamos, los vemos, los ahuyentamos, pero no se espantan. Si intentamos apresarlos, se refugian en el fresno.

Regresamos a la casa y reanudan el golpeteo. Si no dejamos que entren, romperán el vidrio. Nos ven salir y se retiran cautelosos, vigilantes. Retiramos la mosquitera, dejamos abierta la ventana, volvemos a la casa, nos desentendemos.

“¿Qué es ese ruido?”, dice papá desde su cama cuando arremeten de nuevo contra la ventana, desdeñando la parte libre de la mosquitera. Se levanta para descubrirlo él mismo. Insisten en traspasar el vidrio. Papá niega con la cabeza: “Testarudos y tontos”. Regresa al cuarto, arrastrando las pantuflas. Mientras mamá le reclama por malgastar sus fuerzas, refunfuña: “No me regañes, vieja, ya no soy un niño”, y vuelve a la cama. “¿No sabes de Luisa?”. “No he llamado hoy”.

Las arremetidas no cesan. Ya me tienen harta. “¿Cuándo se quedarán en paz?”. Mamá no alcanza a contestarme porque timbra el teléfono. Mientras contesto, el ruido se esfuma, como si la llamada lo hubiera espantado. Es mi cuñado. Habla con rodeos. Lo escucho atónita. Me preocupa cómo enterar a papá y a mamá. Sé que están pendientes de saber quién habla y lo que me dice.

Cuelgo y me quedo de pie, sin hablar, pero me doy cuenta de que no hace falta. A mis espaldas, mamá solloza quedito. Me doy vuelta y la abrazo. Lloramos casi en silencio, para que papá no escuche. En vano, porque él se ha levantado ya: “Se nos fue, ¿verdad?”.

Se desploma en el sillón, llora con un dolor que nos aprieta la garganta. Lo abrazamos, unimos nuestros llantos. Es la primera vez que veo llorar a un hombre sin importarle que lo vean. En este momento, no hay para él más mundo que la muerte de Luisa. Sé que preferiría morir antes que soportar este dolor. De repente se contiene, me planta un beso en la mejilla y me abraza fuerte.

Es nuestra primera muerte. En el sepelio, papá trata de buscar el lado menos sombrío: “Al menos no ha tenido que llorar la muerte de nadie. Dichosa ella”. Para él, es una carga más fuerte que su propia enfermedad. Repite a cuantos lo visitan que prefiere morir, antes que vivir la muerte de otro ser querido. Todos tratan de convencerlo de que nadie más morirá, pero tiene la convicción de que mentimos para no agravar su enfermedad.

A partir de la ceremonia en el panteón, mamá se resiente de antiguos achaques. Por momentos casi me les uno en la enfermedad. Mamá se recupera a medias y atiende a papá. Pero, no está del todo curada y lo noto. Trato de sacarle plática. Se anima a ratos, pero se cansa más que antes y pasa mucho tiempo dormida.

Un día, mientras preparo la comida, vuelve a escucharse el golpeteo en la ventana. Intentan de nuevo atravesar el vidrio. La mosquitera aún está sin colocar y no había reparado en eso. Ellos tampoco. Parecen ciegos o tontos, insisten en topar en el vidrio. “Ya no son tres”, le digo a mamá y me encamino hacia fuera. “¿A dónde vas?”. “A poner la mosquitera”.

Se refugian en el fresno y permanecen atentos a cómo acomodo la mosquitera en la ventana. Apenas entro, reinician sus arremetidas, chocando una y otra vez en el vidrio sin romperlo. Tal vez creen que es de agua y que pueden sumergirse en ella. Tontos y obstinados, pienso, dándole la razón a papá. Y de repente, cuando menos lo esperamos, abandonan su inútil afán y respiramos aliviadas.

*Autor de los libros *Ave Fénix*, *Relámpagos que fueron* y *La Guerra Perdida*. Ha publicado en las revistas *Entorno*, *Política del Noreste* y *A Lápiz* de la UPN Unidad 19B de Guadalupe, N. L.; *Entorno Universitario* de la Preparatoria 16, *Reforma Siglo XXI* de la Preparatoria 3, *Polifonías* de la Preparatoria 9 y *Conciencia Libre*. Correo: jrmavila@yahoo.com.mx

Es la primera vez que intento cocinar el arroz que tanto le gusta a papá, pero quiero que sea una sorpresa y no voy a revelarle que lo he hecho yo hasta que me diga cómo ha quedado. Por eso insisto en llevarle la comida.

Lo encuentro con los ojos abiertos y una sonrisa tranquila. Se ha cumplido su deseo de no vivir otra muerte que la suya.

El dolor invade a quienes convivimos con papá, pero es un dolor tranquilo. Sabemos que es la mejor manera de despedirlo. No es un velorio gozoso ni un entierro con música, pero nadie exagera dolor ni llanto.

Pasan los días y mamá no puede abandonar la cama. No quiere recibir ni a sus amigas. ¿Cómo van a verla así? No, quiere que la recuerden como era antes. La veo con sus ojeras hundidas y negras y entiendo que no quiera visitas. Por eso le ayudo a evitarlas. Ni siquiera tiene ánimos para hojear revistas o seguir viendo telenovelas. No encuentro cómo entretenerla para aligerar su enfermedad.

Inesperadamente dice: “Ya viene por mí, ¿lo oyes?”. No sé a qué se refiere hasta que noto el golpeteo en la ventana. Me dirijo al cuarto del patio y lo veo. Es uno solo. Me quedo inmóvil mirándolo. Intento espantarlo, pero me ignora y regreso al lado de mamá. “Viene por mí”, delira. “No, mamá, son unas ramas del fresno que rozan en la ventana”.

Lanza un suspiro de alivio y cierra los ojos mientras las arremetidas dejan en paz la ventana.

Ni una más

■ ■ Abel Cárdenas Lara*

La piel se me ponía chinita, era como tocar una nube, como tocar un gatito de angora que runrunea sin cesar. Sus manitas tan perfectas, tan gorditas, tan blancas, tan mías... Nunca pensé que esas manitas pudieran hacerle algo a nadie.

—¡Carajo!... ¡No ves que vengo cansado!—. Es la frase que más recuerdo de mi papá. La gritaba casi todas las noches, tan fuerte que nos despertaba a mis cuatro hermanos y a mí, yo era la cuarta en el orden; mi hermana Leonor, la mayor de todos, siempre se ponía a llorar.

De mamá, recuerdo otra:

—Las cosas son así. Abraza a quien te quiera abrazar... y al que no, pos no.

Yo comoquiera los abrazaba a los dos y les daba besos, no me importaba que ellos no quisieran abrazarme, o que siempre estuvieran cansados o enojados, ni tampoco que me insultaran o me aventaran; abrazarlos me hacía sentirme... un poquito bien.

Era un día soleado, era hermoso, era un día perfecto. Dicen que sientes mariposas en el estómago, que oyes campanitas o algo así, yo no sentí mariposas, ni oí campanas, yo solo sentí lo tibio de su mano sobre mi hombro, y esa ronca voz varonil parecida a la de mi papá:

—Disculpe... ¿se siente usted bien?... la miro muy pálida.

Su nombre era Tadeo, alto, hermoso, cabello negro y abundante, relamido hacia atrás, su camisa entallada

parecía que iba a reventar por culpa de ese par de brazos torneados y su voz, su aroma, me hicieron derretir.

—Por favor, respóndame —insistió—. Estoy comenzando a preocuparme.

—Descarado, grosero. No estoy enferma, ni nada, mi cara es así, pálida, porque sí, porque así soy, muy blanca —le respondí en mi mente. Ganas no me faltaron de decírselo, pero estaba acostumbrada a callar, como mi madre y los golpes de mi padre me enseñaron.

—Estoy bien, señor... no tengo nada—. Dije a la par que contraía mi hombro para escapar de sus ásperas manos y voz.

Unas horas más tarde, me propuso matrimonio. Me gustaba abrazarlo y él me decía que a él también le gustaba que lo abrazara. Y me gustaba que me dijera cosas bonitas, que era una diosa, que nunca había tenido una novia como yo, que era su trofeo, que era la más delgada, la más bonita, que le encantaba el feo lunar de mi cara.

—Estoy embarazada— le dije, y vi lágrimas saliendo de sus ojos.

—Un hijo... un Tadeito. Claro, claro que sí... podemos con eso y más— respondió él secando mis lágrimas y las suyas.

Yo vivía con mis papás, por lo que no tuvo más remedio, tuvo que ir a conocerlos.

Llegó tarde, como siempre, por lo que mi mamá me puso a barrer la casa por segunda vez para que no estuviera yo sin hacer nada.

—¡Chapis, preguntan por ti! —gritó mi hermano más chico.

* Abogado postulante de profesión, egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Escritor y músico por herencia paterna, con una fuerte inspiración en las novelas de Gabriel García Márquez.

–¡Termina de barrer y bajas! –lo secundó mamá.
–¡Cállate, mujer! –se impuso mi papá con la voz gastada por su borrachera de la noche anterior.
¡Baja ya, Chapis!
Yo aventé la escoba inmediatamente, y bajé la escalera a toda velocidad, a la misma velocidad que palpitaba mi corazón.

Él, como siempre, estaba hermoso. Llevaba una rosa amarilla consigo y, en la otra mano, cargaba la bolsa de bolillos y pan dulce que le pedí que comprara en Gigante para mi papá.

Cuando terminé de bajar, dije a mi papá:

–Papá, él es Tadeo, tiene que decirles algo a mi mamá y a ti.

–¿A mí y a tu mamá? –preguntó mi papá sin levantarse de su mecedora. Mamá nos veía desde la puerta de la cocina.

–Sí, señor. Le traje un presente –respondió él.

–¿Una rosa? –exclamó papá con el ceño fruncido.

–No, Don Claudio... esta bolsa de pan. La rosa es para Sofía. Vengo a pedirle su mano.

Un pequeño silencio se produjo, el cual para mí fue una eternidad. Enseguida, mi padre carcajeó.

–A que muchacho tan... bueno... ni tan muchacho. ¿Seguro que la rosa es para esta niña? Tengo otra hija más grande, más o menos de su edad.

–No, señor, la rosa y mi amor eterno son para Sofía.

–Hija, agarra la bolsa y prepáranos algo de cenar– continuó papá sin quitarle la vista a Tadeo.

–Primero invita al muchacho a que pase– alzó mamá la voz; mi papá la ignoró como siempre–. Tadeo se sentó en el único sofá de la sala.

Mamá sacó el pan y los bolillos los preparó con frijolitos y un poquito de queso encima. Yo hice la salsa, bien picosa, como le gustaba a Tadeo. En la sala todo eran risas entre Tadeo y papá, cuando, de pronto, oí:

–¡Qué hace este tipo aquí! –era mi hermano José

que había llegado de la calle.

–¡Qué te pasa, José! –respondió papá.

–Este desgraciado es el que embarazó a Mariana.

–¿Cuál Mariana? –preguntó mamá desde el marco de la puerta de la cocina.

–¡La de la zapatería! ¡La que casi pierde al bebé por la golpiza que le dio éste cuando se enteró que era niña!

–¡Que te calles, mujer! –gritó papá y se levantó enfurecido hacia la cocina.

Se armó un zafarrancho. Mamá gritando en la cocina, mi papá gritándole a ella, mi hermano gritándole a Tadeo y Tadeo explicándole a mi hermano que esa tal Mariana estaba loca, cuando, de repente, empecé a ver lucecitas, se me cerraron los ojos y fui directo al reluciente piso de cemento pulido de la cocina.

Desperté en un hospital. Papá estaba allí, también mamá y Tadeo, algo alejado. Papá seguía muy enojado, pero mamá, mamá era otra, nunca la había visto sonreír como ese día, nunca la había visto mirarme con tanto amor.

–Estás embarazada, Chapis– dijo mamá. Yo comencé a llorar.

–Ya no llores, atarantada. Ya metiste las cuatro. ¿Pa' que lloras? –gruñó papá.

–Viejo, el muchacho ya dijo que se va casar con ella. Ya no la regañes, vamos a ser abuelos.

–Si no se casan le pego un tiro –volvió a gruñir papá, pero, ahora, viendo a Tadeo.

Al cabo de un mes, nos casamos en la casita que rentó Tadeo, no ante los ojos de Dios, ni contratamos a ningún juez, nos casó una señora que lee las cartas y dijo que nuestro amor nos duraría toda la vida. Sólo fueron dos amigos y dos amigas de Tadeo; fue una boda muy hermosa. Dos días atrás, yo había huido de la casa de mis papás, y ese día, dos días atrás, fue el último que los vi.

La verdad yo no los extrañaba, tenía a Tadeo y sus brazos, y el calor de mi hijo creciendo en mi vientre; ¿qué más podía pedirle a la vida?

Él era muy bueno conmigo, no me regañaba cuando se me quemaba la comida, o cuando se me olvidaba lavar los trastes o tender la cama, no me regañaba, no me decía nada, él sabía que no es fácil estar embarazada, pero sí se molestaba un poquito porque se iba sin despedirse, y con cara de enojado, entonces, rápido yo me apuraba y aseaba la casita para que cuando él regresara la viera muy bonita. A veces llegaba temprano, a veces no, a veces llegaba un poquito tomado, o un poquito tarde, pero no había problema porque era cuando más romántico se ponía conmigo, y allí, me daba yo lujo de besarlo, de abrazarlo, de hacerlo mi hombre una y otra vez.

Abrí los ojos una mañana y lo encontré sentado en la mesa de la tele que empeñó unos días antes, recargado en la pared, con la cabeza hacia atrás y la boca abierta, roncando como un hambriento león, era hermoso, era mi hombre perfecto. Tenía abrazada una bolsa grande de regalo, con noches buenas dibujadas, yo me emocioné mucho; ni siquiera me había dado cuenta de que ya iba a ser navidad. Despacio me acerqué con mucho cuidado para no despertarlo. Me asomé hacia adentro de la bolsa, y vi algo blanco y reluciente, en eso, despertó.

—¿Qué ha habido? —dijo él, intentando abrir los ojos para enfocarme. Tanta era la pesadez de sus párpados, que parecía pelear la más dura de las batallas para abrirlos.

—Nada, gordito, solo te veo.

—Ten, guárdalo bien, es para Tadeito, será su primer regalo cuando nazca.

—¿Qué es? —pregunté a la par que tomaba la bolsa de papel.

—Es un balón de los Indios. Se lo sacó la vieja de Agustín en la rifa de la posada. Yo me saqué una tostadora y pos le cambié el regalo, pa' que queremos una tostadora. Además, está firmado por Melitón, el portero.

—¿Vienes de una posada? —exclamé desilusionada.

—Sí, Chaparra, de la fábrica. No te alcancé a decir nada porque la armaron sin decir agua va. Otra noche, ya no aguantaba, sentía que me iba. Ya no aguantaba la panza, ni la ropa, ni nada. Y Tadeo no llegaba, y él sabía lo que batallaba para dormir si

no llegaba, porque le tenía miedo a esa casa, estaba muy sola y muy fría, y en medio de la nada.

—Tadeo, me siento mal, llévame al doctor— le dije; era ya bien tarde cuando llegó.

—Que no ves, vengo cansado— esa fue la primera vez que, ya de plano, se me figuró a papá.

—Gordito... me siento mal.

—Vengo cansado.

—Sí, pero vienes cansado porque estabas de borracho con tus amigos y con esas viejas corrientes que te llenan de perfume la camisa. Yo estaba haciendo el aseo, para que veas bonita nuestra casa, por eso me duele la panza, porque me pongo a hacerte de cenar y a hacer el aseo, y nunca te pido nada, pero te lo pido por el bebé, porque tengo miedo de que algo le pase, porque me duele mucho la panza, y porque ya es muy noche y no va a haber nada abierto, y tú te duermes y yo no te importo, si me duele la panza, o tengo hambre, o hace frío, o tengo...

—¡Cállate! —gritó Tadeo tan fuerte que hizo retumbar toda la casa. Esa fue la segunda vez que se me figuró a papá.

—Sí, pero el bebé...

—¡Que te calles, maldita sea! Con un carajo... todas son iguales.

—Y ustedes también —susurré.

No le dije eso conscientemente o para hacerlo enfurecer. Quizá lo hice porque ya estaba harta de todo, de que Tadeo ya no me abrazara, de que ni mis papás, ni mis hermanos me buscaran, de estar siempre sola.

Una cachetada con el dorso de su corpulenta mano me obligó a ya no hablar. Entonces, miré gotas de sangre cayendo desde mi boca, así como la formación de un pequeño charco de agua bajo mis pies, el cual emanaba desde mi entrepierna hasta caer y perderse en el frío suelo de tierra comprimida. —Ya ves lo que provocas —gruñó—. Voy a pedirle la troca al compadre pa' llevarte al hospital.

Hermosa. Simple. Calientita. Su cabeza completamente redonda. Casi no lloró. Nació con los ojos abiertos, tan chiquita y blanca como yo, y

también tenía un lunarcito en el cachete al igual que yo.

El parto fue un poquito difícil, por lo que me sentía muy cansada y me quedé dormida desde el quirófano. Al despertar, estaba una señora sentada en una silla al lado de mi cama.

–Tienes una bebé hermosa y muy sana –dijo ella secamente, a la par que extendía la mano entregándome un volante color rosa.

–¿Dónde está mi esposo? –respondí dificultosamente. Seguía sintiéndome muy cansada, por lo que no pude levantar la mano para tomar el papel, y ella lo dejó a un lado mío sobre la cama.

–Mijita, llevas tres días dormida, venías anémica.

–¿Dónde está mi esposo? –insistí; mi corazón empezó a golpear muy fuerte.

–Te trajo un hombre, y le mostraron a tu niña. Le dieron la receta de tus medicamentos y ya no regresó.

–¿Dónde está mi bebé? –respondí y empecé a llorar.
–Hija, tienes una vida por delante.

–Quiero ver a mi bebé –exclamé, ahora entre sollozos.

La señora se levantó rápidamente y, sin decir nada, se perdió entre los enfermos y enfermeros amontonados en el pabellón del hospital. Me llevaron a mi niña, y dormimos juntitas las dos en la misma cama del pabellón. Pasaron cuatro días, y Tadeo no apareció.

–¿A dónde te llevamos? –me dijo el policía que iba conduciendo la patrulla.

Yo estaba distraída, embelesada con la belleza de Cristina; así le puse a mi bebé. No podía dejar de ver esas manitas tan hermosas, tan perfectas, tan llenas de amor. Iba dormidita, iba asomando su lengüita. En el hospital nos regalaron ropa a las dos, y algo de leche en polvo.

–Chapis, ¿dónde viven tus papás? –. Me preguntó el otro policía, su nombre era Bernardo Martínez Rubí, pero él me había pedido que le dijera sólo Rubí,

como la muchacha mala de la novela, porque así le decían todos.

–Llévenme a mi casa, a la Ángeles.
–¿Hasta allá? –preguntó el otro policía.

–No, no, no, Chapis, ¿dónde viven tus papás?

–Llévenme a mi casa, Rubí, a la Ángeles. No tengo otra.

–¿Y estás segura que él va a estar allí? –continúo Rubí.

–No, no lo sé, pero esa es mi casa.

–Compa– dijo el otro policía–, la chava tiene razón. Vamos a seguir cuidándola igual que en el hospital. Vamos a venir a verla todas las veces que podamos.

Llegamos a la casa, estaba sucia por fuera, había unas bolsas de basura y latas de cerveza tiradas. La puerta estaba abierta y se escuchaba una televisión a todo volumen.

–Allí está el vato –dijo el policía que iba manejando la patrulla.

Apenas nos estacionamos, Rubí abrió su puerta y caminó, casi corriendo, hacia la casa.

–Por favor, déjeme bajar– le dije al otro policía, a la vez que Cristina apretaba mi dedo con su manita.

–Pérate tantito, mija. Tú tranquila, no es la primera vez que Rubí hace estas cosas.

Vi cómo Rubí sacaba su macana antes de entrar a la casa. Escuché la ronca voz de Tadeo gritando, y también la de Rubí, pero no logré entender lo que se decían; estábamos parados al otro lado de la calle. Entonces, él salió, hermoso, sin camisa, con su cabellera abundante y alborotada, caminando hacia la patrulla, pero viendo hacia el suelo, detrás suyo salió Rubí y, detrás de los dos, salió la hija de la vecina. Llegó hasta la patrulla y me abrió la puerta, y me tomó del brazo sin decir nada, y me ayudó a bajar, y después bajó a Cristina.

Rubí llegó hasta nosotros y, después de emitir un profundo suspiro, me preguntó:

—¿Segura que te quieres quedar aquí?

—Sí— respondí con la cabeza agachada al igual que Tadeo.

—¡Viste a la chamaca que salió de tu casa! —gruñó Rubí.

—Sí, es la hija de la vecina.

—No estábamos haciendo nada —intervino Tadeo sin levantar el rostro.

—Mira, compadre, si le vuelves a tocar un cabello, un solo y triste cabello, voy a venir por ti, y te voy a enterrar en el piso a macanazos.

Ya nada fue igual entre Tadeo y yo. Nunca estaba en la casa, a veces ni llegaba a dormir, y cuando estaba no me hablaba, mucho menos me abrazaba. Yo lo extrañaba mucho, extrañaba sus brazos, yo quería que fuera como antes, pero él ya no quería, y yo me quería volver loca, pero, cuando me ponía así, muy extrañamente, Cristina se ponía a reír solita, y me recordaba que yo vivía para ella, que era la luz de mi ser, el motor que mueve mi alma.

—Cristi, bebé, ya quiero que crezcas un poquito, nomás para que tus bracitos sean un poquito más fuertes y me puedas abrazar también— le decía a mi bebé llorando.

Un día Tadeo llegó temprano y se sentó en el sillón de la sala. Yo me puse muy contenta e, inmediatamente, le dije:

—Gordito, que bueno que llegaste temprano. ¿Quieres algo de cenar?

—Sí, estaría bien— respondió él viendo a Cristina caminando cerca suyo, en el andador que me había regalado una vecina unos días antes.

Empecé a preparar la cena y vi que Tadeo abrió su mochila, sacó un papel y se puso a verlo, y luego lo puso al lado de él, en el sillón, luego sacó una lata de cerveza y la abrió. Mi bebé andaba allí rondando, pero él ya no le prestaba atención, ni la abrazaba al igual que a mí. Estaba bien que tomara, a lo mejor estaba cansado y necesitaba relajarse, por eso había llegado temprano, a lo mejor, las cosas ya iban a mejorar, ya iba a ser mi vida perfecta, como yo la había soñado, a lo mejor por eso había llegado temprano.

—¡Sofía! —gritó bien enojado—. ¡La escuincla me tiró la cerveza!

—No pasa nada, Gordito. Ahorita limpio— le respondí apaciblemente.

—¡Cómo que no pasa nada! —volvió a gritar, alzando el papelito que había puesto en el sillón; estaba goteando—. ¡Mira, me mojé el finiquito que me dieron en la fábrica! ¡Y es lo único que nos queda porque ya me corrieron!

—No pasa nada, Gordito, no te preocupes, yo me voy a poner a trabajar— insistí, a la par que buscaba un trapito para ir a limpiar el sillón, pero, en eso, escuché el golpe seco de su horrible, asquerosa y bestial mano golpeando la hermosa, diminuta e inocente manita de Cristina.

Escuché el grito más horrible que escuché en toda mi vida, el grito de dolor de mi bebé.

—¡Ahora sí vas a ver, huerca chiflada! —gruñó y volvió a levantar su horripilante mano en contra de las manitas indefensas de mi hija.

No pude, se los juro que no pude detenerme, a ella no, a ella no le iba a volver a pegar como lo hizo cientos de veces conmigo. A ella no, primero muerta. Entonces, tomé el cuchillo con el que estaba, apenas un instante antes, cortando una cebolla para hacerle de cenar, y me le fui encima.

—Bueno, ¿quién habla?

—Buenos días. Mi nombre es Federico Aguilar, hablo de la agencia dos del Ministerio Público. Estoy buscando a la señorita Rubí.

—¿Qué onda, mi Lic.?, ¿así nos llevamos o qué?

—¿Quién habla?

—Pos yo, jefe, Rubí, de la zona sur.

—¿Rubí?... ¿Bernardo Rubí?

—Sí, mi jefe. A la orden.

—Nombe, discúlpame, no sabía que te estaba llamando a ti.

–No se preocupe, jefe, ¿qué cuenta?

–Hijoles... pos deja te platico.

–¿Qué pasó, jefe?, ¿ta' todo bien, o qué?

–Pos, mira, tiraron el cuerpo de una chava acá en los basureros y a mí me tocó venir, y pos es no nombre. En el pantalón, en la bolsita donde se guardan las monedas, traía un papel guardado con tu nombre y tu teléfono apuntado.

–¿Cómo es la víctima, jefe?

–Uno cincuenta y cinco de estatura, tez blanca, muy delgada, cabello negro y largo, diecisiete años aproximadamente, bonita. Está muy golpeada, pero parece que tiene un lunar en el pómulo derecho.

–Maldita sea...Chapis.

–Lo siento mucho, Rubí. ¿Era tu familiar?

–No, no, jefe, era amiga, pero, ese desgraciado con

el que vivía. Yo sabía que no iba a dejar de golpearla y no hice nada. Le di mi celular, pero nunca me llamó.

–Tranquilo, Rubí, uno ayuda al que se deja ayuda y al que no, pos no.

–Gracias, jefe, pos sí, veda, ni modo, otra más... oiga, pero ella tenía una bebé, ¿qué pasó con ella, con la bebé?

–No, no sé. ¿Sabes dónde vivían?

–Pos tengo mucho que dejé de ir, pero sí, sí sé. En la Felipe Ángeles, al lado de la vulka "El Güero". Acabo de salir de guardia hace ratito, pero no pasa nada, me lanzo para allá en dos y tres.

–Va que va. Voy a mandar a la ministerial y a las patrullas de la zona.

–Jefe, jefe, ¿hay algo más escrito para mí en el papel?

–No, no hay nada más, es un volante color rosa, de esos de los que reparten en el hospital. Trae información del Instituto de la Mujer, "Ni una más", "Alto al feminicidio", y otras cosillas por el estilo...

Dos cuentos

■ ■ Jorge Ulises Eduardo López Villagómez*

Sueño sobre las vías

Noche de quejidos lastimeros. La oscuridad ocupa la habitación, empuja y tira mi sueño de la cama. Mis ojos irritados son dos llameantes y cansadas antorchas. De ellos, cuelgan dos persianas lóbregas y desgastadas. Pantalones, camisas y zapatos, pueblan el gélido suelo, arrastrando días de cansancio y tedio. Mi cuerpo gira de un lado al otro de la cama, sin poder aferrarme al manto de un sueño. Mi espíritu, que fatigado recorre las horas de la madrugada, se percata que la soledad le va contando sus pisadas. La oscuridad se va destiñendo. El cielo se aclara; mis ojos quieren estallar y mi cerebro me pesa. Mi cabeza es una cafetera. Silencio la alarma del celular antes de que abra la boca. La cama rechina, llorosa de no haber descansado. Voy al baño y me arreglo para ir al trabajo.

En la calle, el sol abofetea mi mirada, cegándome. Camino en dirección al metro y descendo al mundo subterráneo de la Ciudad de México, al inframundo. La hora es propicia para encontrar algún asiento para dormir un poco antes de bajar en la estación Barranca del Muerto. De manera ágil, consigo un asiento, pero las desveladas y el movimiento brusco, me han mareado un poco. La alarma suena y las puertas se cierran. El vagón avanza. Llegamos a la estación Tacuba. Poco de que el vagón renueva su movimiento, mis parpados caen bruscamente, como cortinas de un local de joyería en el centro histórico. Mi cabeza se mece como péndulo, movido por la trayectoria del metro. Poco a poco, después de una inmersión a la presión acuosa de un sueño, mi mirada se sumerge a las profundidades del apacible vacío de un mundo desierto. Todo deja de existir. Mi alma se arrastra en las ensoñaciones de mi cansada mente, como si la corriente la llevara.

Después de un trayecto placentero y misterioso, una mano me revuelve el cuerpo. Llegamos a Barranca del Muerto. Es momento de sentir los embates y el desespero del codicioso desvelo, que se llevó hasta mi última hora de receso nocturno. Solo me sostiene las migajas de un urbano sueño.

El día transcurre entre miradas petrificadas, mecanizados movimientos, fuga de pensamiento y desvaríos en el celular. Platicas de tallo muerto, miradas que caen al suelo y ruedan a lo largo de la oficina. Mirada que es pateada entre los compañeros que pasan sin guardar cuidado. El pasado, frenética borrasca, azota y despilfarra las memorias y recuerdos sobre mi alma. Recuerdos de un amigo muerto, de un amor olvidado, entre el llanto seco de un día ordinario y el rutinario acto de la pasión enflaquecida. Recuerdos que revuelven mis pensamientos, entre la concentración del trabajo arduo de una sombra de un árbol sin hojas, y las ensoñaciones del dolor que en mi frente ríe.

Termina el día, se repite el trayecto de regreso por el flujo del metro. Nuevamente mi cuerpo se deja caer sobre el asiento rígido del vagón. Un sueño ligero, como un papalote elevado por el empuje del viento, pero arrebatador como la ventisca que azota los rostros despiertos. Llegamos y nuevamente me incorporo con la sensación de abandono sobre mis ojos sedientos. De regreso al departamento, en mi cuarto, otra vez se reanuda la batalla por conciliar el sueño. Los días transcurren como autos deslizándose por la carretera. Las noches se alargan; mi cuerpo y alma devoran, como hormigas desmantelando una cucaracha muerta. Pero los trayectos en el metro, son un consuelo de descanso y ensueño.

Cada semana sin sueño, este me asalta en estaciones más cercanas a la que abordo. Ya solo hace falta sentir el desliz del vagón, la alarma de las puertas que se cierran, las voces desgastadas, la frustración reprimida, para que mi cuerpo suelte mi mente para dormir. Las mañanas y tardes, es una carrera para

*Guanajuato, Guanajuato, 1999. Estudió en la Escuela del Nivel Medio Superior de Guanajuato. Posteriormente ingresó a la licenciatura de Derecho en la FES Acatlán, UNAM, en donde ha tomado talleres de escritura creativa.

llegar al metro y dormir, poder descansar de la existencia que me tritura, la única manera de dormir.

Me levanto esta mañana con el peso de los cadáveres de los días muertos desde que sufro de insomnio. Camino rumbo al metro, voy arrastrando mis pasos. Desciendo por las escaleras eléctricas y mi boca se abre, como queriendo atragantarme con el mundo. Los bostezos se van intensificando, es la alergia al mundo en movimiento. Flaquean mis piernas al llegar. Mi cuerpo se balancea; termina por inclinarse al frente, como pieza de dominó. Oigo a lo lejos al metro pitar, las voces de otros usuarios desgastados gritar. Un fuerte golpe. Mi cuerpo acostado sobre las vías. Todo es oscuridad. Todo vuelve a ser sueño.

La desaparición

Con una mano, sujeta la fría e indiferente perilla de la puerta, mientras la otra, hurgando en la bolsa de mano, entre mezquindades, busca la llave. Como quien remueve recuerdos en su mente, tratando de recuperar aquel deseado. Su mano de autómatas introduce la llave, y abre la puerta de la casa. Un aroma a soledad y tiempo impregna su rostro, envejeciéndolo. Sus fúnebres prendas cuelgan de su avejentado cuerpo, como cuando un mueble es cubierto por una sábana para protegerlo del polvo o del sol. Un renovado vacío se extiende desde su estómago hasta su pecho, no solo devorando a su paso sus órganos, sino también, la tranquilidad que trae tener un compañero de cama durante las noches lóbregas. Zapatillas de desgastadas suelas, como de quién suele borrar constantemente sus pasos. Ojos,

dos profundos y oscuros pozos húmedos. Su cabello platino que a traspés llega a su hombro. Al cerrarse y azotarse la puerta por la brisa, la soledad le grita al oído: "has quedado presa entre mis brazos".

El teléfono de la casa suena, se lamenta. Levanta el teléfono y una voz familiar da su pésame y pregunta por ella. Contesta y después de unos minutos cuelga. Otra vez el silencio. Melancólica, se esfuerza por recordarlo, pero su rostro se contrae. Ha olvidado su imagen, como quien pierde un número de teléfono entre los recovecos de su mente. Vuelve a intentarlo. Nada. Contrariada y asustada, se lanza hacia los cuadros y fotografías enmarcadas. Su pulso se acelera, no es bueno para su corazón. Los cuadros tiritan en sus manos. Va de un lado a otro en busca de su fallecido esposo, pero ha desaparecido. Solo ha quedado una figura borrosa e irreconocible en las fotografías que aparece a su lado. Sus ojos se cristalizan. Se rompen y pequeños fragmentos se derriten a lo largo de sus arrugadas mejillas. Ojos en los que transportaba a todas partes su retrato y que, ahora, se encuentra en fuga por las bravas lágrimas. Siente que también la ha abandonado incluso de su pasado. Busca en el álbum familiar y nada. Desconsolada entra al baño para lavarse la cara. Sorprendida, no puede apartar la mirada del espejo. Su cabello blanco ha retrocedido sus pasos y ahora es corto, ha perdido la batalla contra el tiempo, perdiendo terreno. Sus orejas ya no están perforadas. Sus ojos, que eran azules, ahora son cafés como las hojas secas. Su fúnebre vestido se ha transformado en un elegante, pero anticuado traje. Por fin ha encontrado a su esposo. La esposa ha desaparecido.

La máscara del diablo (cuarta parte)

■ ■ Hermilio Cisneros Estrada*

En cada esquina del cajón había una vela muy grande, creo que les dicen cirios, parecía que nunca se acabarían. Por cierto, no sé si se acabaron, no sé cuál fue el destino final de esas grandes velas.

Debajo de la mesa, en el suelo, había una cruz pintada con cal y, al centro de ella, alguien puso un vaso de vidrio lleno agua. Algunas mujeres llevaron flores de las que tenían en los jardines y que, claro, sólo se dan en invierno. Había rosas, muchas rosas de varios colores y tamaños, creo que las rosas fueron de las que más se vieron en el velorio. Las gentes entraban y salían del cuartito; unas entraban, otras salían, la mayoría permanecían sentadas en sillas de madera con tule que algunas vecinas habían prestado para la ocasión. Los niños que llegaron acompañando a sus madres o abuelas, jugaban despreocupadamente a las canicas, mientras que otros, lo hacían a escondidas, ocultándose entre los nopales y los órganos que estaban atrás la casa.

– Ay, compadre que buena memoria tiene, pos ¡¿Cuántos años tenía cuando pasó eso? –preguntó Lupita, pidiendo que continuara, que la historia le era muy interesante.

–Yo tenía poco más de cinco años. Pero bueno, después vino la caminata al camposanto; allí vi por última vez el rostro sereno de mi padre. La sensación que sentí cuando iban bajando el cajón, fue de mucha tristeza y un gran vacío en todo mi ser. ¡Creo que lloré! En eso, mi madre nos abrazó con fuerza, con una ternura infinita lloraba mientras nos decía: ¿Y ora que vamos a hacer? ¿Y ora que vamos a hacer?

–¿Y luego, qué pasó compadre? Ya nos tiene rete entretenidos con su historia, siga comentando- dijo Valentín.

–Bueno pos, pasó un tiempo y la tristeza no se quitaba del rostro de mi madre, y para mantenernos, les ayudaba a hacer el quihacer de la casa a las vecinas.

Una noche, estaba ella junto a la luz de la vela, leía y volvía a leer una carta. Al término de la lectura, con sus manos hizo bola el papel que había leído, luego se quedó en un sumido silencio con la carta hecha una bola entre sus puños. Entonces, dio un golpe sobre la mesa mientras con gran decisión exclamó: ¡No hay de otra, mañana mismo nos vamos! Aquí ya se nos acabó la vida. ¡Ya se nos acabó la vida!

Rufino guardó silencio por un momento, luego de dar un trago a su café, prosiguió:

–Yo no comprendía nada, con mis ojos clavados en su rostro, hacía esfuerzos pa' comprender o saber de qué hablaba. Por fin le pregunté: ¿Qué pasa mamá? Ella comenzó a desenvolver nuevamente la carta mientras me decía: –Mira mijo, esta carta me la mandó doña Teresa, y me dice que nos vayamos al Valle del Carrizal, allá está ella y vive muy bien. Dice que en ese lugar hay trabajo pa' mí y hasta una escuela en la que ustedes puedan estudiar, y como aquí no hay mucho, o nada que hacer, yo creo que lo mejor es irnos de aquí.

Entonces le pregunté que ¿quién era doña Teresa? –Doña Teresa es una antigua conocida de tu papá, eran vecinos cuando chicos. Ella y su esposo se fueron al Valle hace algunos años. Allí el gobierno pasado, el del general Cárdenas les dio tierra para sembrar, y dicen que les está yendo muy bien. Ella supo que murió tu papá porque Mariquita, la del difunto Matías quien también murió en la mina, se fue a vivir allá, y le platicó lo de los muertos del derrumbe, y pos le dijo lo de nosotros, de cómo estamos viviendo. Luego de darse cuenta, esa buena mujer me pide que me vaya y me los lleve pa' allá.

*Licenciado en Historia por la FFyL de la UANL y en Educación Media Superior por la ENSE. Maestro jubilado de la Preparatoria No. 3. Gran promotor cultural y primer editor responsable de la revista Reforma Siglo XXI. Cultiva además la pintura, la poesía y la composición de letras para canciones vernáculas.

—¿Y por qué les dio tierras el gobierno? — pregunté.

—Aaah bueno, mira. Es que hace muchos años hubo una revolución aquí en México, y mucha gente murió en ese movimiento y, por cierto, la gran mayoría de las personas que murieron eran pobres, muy pobres que vivían y trabajaban en el campo. Pero, eran pobres porque la tierra que trabajaban no era de ellos. Los dueños eran personas muy ricas y no le pagaban nada bien a los campesinos que día a día, desde antes de que el sol saliera, trabajaban casi a cambio de nada; había mucha pobreza, bueno, casi como hay pobreza en muchos lugares todavía, como aquí con nosotros, que no tenemos nada, pero ya en algunas partes, de seguro que esa revolución ya está ayudando a los pobres.

Mira mijo, no sé si esto lo entiendas, pero todo esto nos lo platicó el profesor que estuvo en la escuela de aquí, de este rancho, creo que él sabía mucho de esto, pero bueno, algún día a la mejor lo podemos entender. Se dice que los hacendados o dueños de esas tierras, muchas de las veces vivían en las ciudades, allá, onde están todos los ricos, y sólo se encargaban de recoger las ganancias que el trabajo de los campesinos les dejaban. Aparte, los pobres siempre estaban endeudados con el patrón, porque había una tienda de Raya en cada hacienda, y allí les fiaban a los campesinos lo que necesitaran para comer, siempre con precios más caros de lo que realmente costaban las cosas. Por eso, se hizo la revolución, y cuando se acabó, pos, el gobierno comenzó a quitarle algunas tierras a los hacendados y se las ha estado repartiendo a los que anduvieron en la bola. Mira mijo, todo esto lo sé porque aparte de lo que nos dijo el profesor, mi papá Marcelino, tu abuelo, vivió todo eso y él me platicaba siempre lo difícil que era la vida del campo en ese tiempo.

—Má ¿Cuál bola? — pregunté. —Es que a la revolución también le llamaban Bola, pero no sé por qué—. Dijo mi madre.

—Pos si má, pero en estos tiempos todavía hay gente como nosotros, con pobreza y que no siempre tenemos que comer—. Comenté.

Rufino se quedó callado, aunque a su mente seguían llegando los recuerdos. Sin embargo, dijo: —Esta es una parte de mi vida, de la vida de mi padre y de mi familia. Y ahora estoy aquí con ustedes, haciendo aunque no quiera, otra historia.

—Bueno, compadre, ya que escuchamos esta historia tan interesante que nos ha contado. La comadre y yo vamos a preparar la cena, no nos tardaremos porque ya hay algunas cosas casi listas—. Dijo Lupita.

Mientras ellas se dispusieron a preparar la cena, Valentín salió a ponerse de acuerdo con los muchachos que ayudarían a Rufino a matar las reses. Rufino permaneció en su silla sirviéndose más café. Al poco rato, regresó Valentín quien con una amplia sonrisa le dijo: —Todo listo compadre, mañana cuando los vaya a dejar, me llevo a Margarito y a otro de los muchachos pa' que le ayuden a sacar los cueros y las correas—. En eso estaban cuando Marianita, llevando unas cazuelas hacia la mesa, dijo: —Ya está la cena y hay viene ya Lupita con las tortillas, hay que cenar bien, porque mañana según veo, van a tener mucho trabajo.

Cenaron y después de platicar por un rato más, se retiraron a sus recamaras correspondientes. Amelia se dirigió a donde dormía el niño y ya junto a él, le tocó su frente y le dio un beso.

—¿Cómo está? —. Preguntó Rufino con la mirada fija en el rostro de su esposa. —¿No le ha dado más calentura?

—No, no tiene calentura, pero lo voy a despertar pa darle la cucharada y a ver cómo amanece. Ojalá y ya se alivie.

Se acostaron y Amelia pronto se durmió, no así Rufino, porque los pensamientos y recuerdos de la historia que contó sobre su padre le retiraban el sueño; pensaba también en cómo iba a deshacerse de las vacas, pero luego se hacía a la idea de que con la venta de los cueros y las correas podría comprarse cinco, tal vez hasta seis reses. Y quizás hasta más gordas, y que dieran más leche que las que ahora tenía. Y si cada semana fuera a vender cueros y correas, el dinero podría ir en aumento. Sí, por qué no comprar cuatro vacas por semana para estar permanentemente en el jugoso negocio; eso había que hacer. Finalmente, el sueño lo venció y se despertó cuando su mujer le habló para que se levantara, porque ya se escuchaban voces afuera de la casa.

Salió y aunque todavía era muy temprano, la actividad ya estaba en acción. Los trabajadores iban

y venían, unos con botes de leche, otros alimentando el ganado y Valentín haciendo quién sabe qué cosa en el motor de la camioneta.

Poco más tarde, después de haber almorzado y ya para salir hacia la casa de Rufino, Valentín le comenta al compadre que podría ser conveniente que la carne se la llevaran al Chueco Lalo desde ahora mismo, porque, pa' qué la iba a tener en su casa toda la semana, aunque tal vez no se echara a perder con tanto frío que hacía y pudiera ser que no llegara el calor de aquí al sábado. Pero como quiera, a lo mejor se podría echar a perder. –Si está de acuerdo, usté' y yo llevamos la carne a San Lorenzo, mientras los muchachos se quedan preparando los cueros y sacando las correas–. Dijo Valentín.

–Me parece bien; se imagina tener la canal de tres reses en la casa, porque tendría que dejarlas afuera porque pos, la cocina es muy chica y al no guardarla, los coyotes pueden llegar y, no, ni pensarlo, capaz y se la tragan toda. Mejor se la llevamos al Chueco Lalo de una buena vez.

–¡Totalmente de acuerdo en que se la llevemos hoy mismo a Lalo!– dijo Rufino plenamente convencido y hasta con cierta emoción.

Las visitas se despidieron de Lupita y de la tía, prometiendo que pronto volverían por esta casa y, dando mil gracias por las atenciones que les brindaron, se acomodaron en la camioneta. Atrás, en la caja, subieron Fidel y Margarito, llevando las herramientas necesarias para el trabajo que les esperaba. En la cabina, se acomodaron los mismos pasajeros del domingo cuando fueron al doctor.

En este nuevo día, el sol ya estaba dando señas de que estaría presente. Aunque no era garantía de que el frío no continuara, pero por lo menos, la lluvia no estaría presente como el día anterior.

–A diferencia de ayer, se ve que hoy tendremos un bonito día. Porque pos según se ve, hay viene ya el rey sol. ¿No cree compadre? – dijo Valentín.

–Sí, de veras que no se compara con el día de ayer que, por cierto, como a estas horas caminaba yo por aquí, ¡el frío me partía el alma compadre! Y en cambio, hoy ya tenemos sol y con eso podremos trabajar a gusto– decía Rufino, pensando en el negocio del próximo sábado.

No tardaron mucho en llegar y de inmediato iniciaron los preparativos para el sacrificio de las reses.

–¿Con cuál empezamos Rufino? – Preguntó Margarito sosteniendo un gran cuchillo entre sus manos y parado frente a la puerta del corral, donde estaban los animales que serán sacrificados.

–Pos con la que sea, con la que crean que tiene la mejor carne pa' que de una buena vez, tan luego cuando salgan los primeros pedazos, Amelia nos prepare un buen caldo pa' comer, porque ya pronto nos va allegar el hambre–. Contestó Rufino.

–Creo que primero le damos chicharrón a la que se echó en la esquina del corral, sirve que ya de allí no se levante nunca más– dijo Margarito a Rufino.

–¡No, pero, no la mates ahí, entre el estiércol y junto de las otras, mejor sácala del corral y hagan el trabajo al otro lado de la casa! Y nomás la matan, y luego luego la otra, y después la otra también. No pierdan tiempo en destazar primero a una y después matar las otras. Ya estando las tres muertas, entonces les quitan el cuero y preparan las canales pa' llevárselas al Chueco Lalo.

Los tablajeros realizaron su trabajo, Amelia preparó la comida con la carne de la primera res sacrificada. Cortaron unos pedazos para que llevaran a sus casas tanto Valentín como sus trabajadores, pero Valentín, dijo que su parte mejor se la repartieran entre los dos matanceros, porque él todavía tenía carne de las vacas que había matado el fin de semana, porque antes de llevarlas a la carnicería, dejó una buena ración en su casa.

Para la casa de Rufino sí dejaron varios cortes que Amelia previamente había indicado. El resto, casi toda, la subieron a la camioneta y los compadres se dirigieron a San Lorenzo a llevar la carga a la carnicería de Lalo.

–Ora como que vamos más tranquilos que ayer, ¿no cree compadre? – dijo Valentín mostrando satisfacción, que no se sabía si era porque el compadre le hizo caso de sacrificar sus reses para el negocio o porque Tomasito ya estaba mejor de salud.

Poco hablaron más. Otra vez a la entrada del pueblo y las desviaciones de tránsito igual o peor que

el día anterior. Los negocios ya estaban cerrando y el movimiento en las calles no era tanto. Sin embargo, el ir y venir de los trabajadores de la construcción del puente era muy superior al del domingo, cuando andaban en la consulta para Tomasito.

Llegaron a la carnicería a ofrecer la carne, Lalo los recibió dentro del local y salió a ver la carga que había en la caja de la camioneta, luego, rascándose la cabeza dijo a Valentín: —¡Oye gordito! Apenas el sábado te compré mucha carne y pos' todavía tengo suficiente, además, tuve que pagar unas deudas pendientes y me quedé sin dinero, pero si te parece bien, déjame la carne y ya veremos de aquí al fin de semana cuanto puedo juntar. Valentín volteó a ver a Rufino y le preguntó sobre la propuesta que hacía Lalo.

—Usté' sabe compadre, a la mejor pal' sábado ya le tiene los centavos y con lo de la venta que haga de los cueros y las correas, pos' ya se regresa con sus buen dinero a su casa— dijo Valentín.

—Ta' bien, le dejamos la carne y ya veremos después cómo nos va, quien quita y hasta me pague todo de aquí al sábado— indicó Rufino.

Luego de hacer el trato, bajaron la carne entre los tres hombres y se regresaron sin más contratiempo a la casa de Rufino. El sol estaba por ocultarse, tal vez le quedaba una, y aunque el día estuvo soleado, el frío como quiera se dejó sentir en todo el momento, y a esta hora ya empezaba a calar más fuerte. Al llegar, sonó el claxon frente a la casa; Tomasito salió corriendo a encontrar a su papá y a saludar al padrino.

—¿Cómo ve a su ahijao' compadre? ¡No cree que ya está diatiro' bien!? —¡Si, este muchachote es muy aguantador y muy valiente, se alivia de lo que sea, por eso soy su padrino!

Amelia, quien había salido en seguida del niño, preguntó inquieta sobre la venta de la carne:

—¿Y cómo les fue en San Lorenzo, vendieron la carne?

Le explicaron como estuvo el trato y le dijeron que lo más probable es que el fin de semana recibiría el pago y que, además, con eso y lo que Rufino vendiera, quizás pudieran comprar cinco o hasta seis vacas. Amelia no pudo ocultar el temor por la

incertidumbre del negocio que estaba entusiasmando tanto a su esposo.

—¡Ánimo mujer! Ya verás cómo nos va a ir muy bien— dijo Rufino, mientras tomaba a su mujer de los hombros. —Ya verás que ese temor que tienes se va a ver premiado en unos cuantos días. Estate tranquila, todo saldrá bien.

—Bueno, eso espero, por lo pronto, pásenle a cenar porque ya está la cena, y pa' que no se les haga tarde al compadre y a los muchachos, que han estado trabajando todo el día con sus chuchillos matando las vacas, sacando y preparando los cueros y las correas para tener todo listo pa' la venta del sábado.

—Pos' antes déjeme ver cómo van con su trabajo, no me dilato, nomás los veo y vengo pa' cenar; mientras vayan acomodándose ustedes, vengo bien pronto—. Fue Valentín a ver el trabajo de los muchachos y los encontró como había dicho Amelia, muy concentrados en el corte de cueros y correas.

—¿Cómo van con su quihacer, ya mero acaban? — preguntó.

—Pos todavía nos falta como una hora, creo que vamos a terminar con la luz de una lámpara, porque el sol ya se está escondiendo allá en la cresta del Cerro del Coyote, pero ya nos falta poco—. Dijo Margarito mientras daba filo en una piedra al cuchillo que traía en sus manos.

—Bueno, voy a echarme un taco, ¿ustedes ya cenaron? — Preguntó Valentín.

—Nos dijo Amelia que si queríamos cenar, pero pos' se nos hizo que todavía era temprano y también acordamos esperar a que ustedes llegaran— dijo Fidel mientras colgaba un pedazo de cuero en una viga que sobresalía de la pared de la casa.

—Bueno, yo me adelanto y luego pasan ustedes, pa' caber en la mesa, que ya ustedes vieron, no es muy grande.

Valentín regresó a la cocina donde ya lo esperaban para empezar a servir. En torno a la mesa, estaba ya toda la familia, incluyendo a Tomasito, a quien ya se le veía con un buen ánimo,

y el semblante de alguien que pareciera no había estado tan enfermo apenas un día antes.

—¿Cómo van las cosas ahí afuera compadre? ¿No les dijo a los muchachos que se vengan a echar un taco? Porque ya han de tener el estómago vacío, dice Amelia que han trabajado sin parar. De seguro que ya están con hambre y bien cansaos— dijo Rufino.

—Todo va bien, ya están acabando, dicen que pa' terminar a lo mejor van a necesitar la luz de una lámpara, pero ya les falta poco. En cuanto a cenar, prefieren venir ya que terminen, porque dicen que si suspenden el trabajo, se les va la inspiración y luego ya no van a poder terminar— comentó Valentín.

—Entonces cenen ustedes de una vez, porque si no, se enfría la cena, ya que vengan los muchachos, la vuelvo a calentar— dijo Amelia mientras servía los platos y calentaba las tortillas en el comal de barro que estaba en la chimenea alimentada con leña.

La cena transcurrió con pláticas de aliento de Valentín hacia los compadres respecto a lo que él decía: iba a resultar un gran negocio.

—¡Mire compadre, ustedé' puede estar seguro de que por lo menos, va a doblar lo que está jugando, es decir, si mató tres animales, yo le digo y le prometo que pal' domingo, por lo menos se va a hacer de dinero pa' comprar seis buenas reses.

Valentín y sus compadres terminaron la cena, y luego de platicar un rato le hablaron a los trabajadores quienes ya habían terminado su trabajo. Agotados y con diversas manchas de sangre en sus ropas se presentaron para dar buena cuenta de lo que les pusieran en la mesa.

—¡Todo listo, ya está todo preparado' pal' sábado. De aquí a ese día, ya van a estar bien curtidos los cueros y las correas, listos pa' la venta—. Comentó Felipe mientras colocaba su sombrero sobre una silla que ya estaba desocupada, porque Rufino y Valentín ya se habían levantado para dejarles el espacio.

—Bueno, pos' ya siéntense pa' que cenen y puedan descansar, después de tanto trabajo que han tenido todo el santo día, ya es bien justo— decía Amelia mientras les ponía los platos sobre la mesa.

—Aunque la tarde, ya casi noche, estaba enfriando más, los compadres salieron al patio y caminaron hacia la camioneta; allí hablaron de los proyectos de Rufino respecto al comercio, y dijo que, ya estaba hasta pensando en poder comprar unas tierras que le había ofrecido uno de los vecinos de lugar, la idea le gustaba, pero de momento no había pensado en adquirirlas porque no contaba con los tres mil quinientos pesos que le pedían por ellas. Esa tierra es buena, y se la venden porque el dueño ya está algo grande y no quiere andar batallando con las mulas mientras anda sembrando. Además de que sus dos hijos están en Estados Unidos, y de allá le mandan algo de dinero para que se mantenga sin tener que seguir trabajando la labor.

Valentín dijo al compadre: —Lo que se le ofrezca compadre, ya sabe que estamos pa' jalar parejos, y voy a estar al pendiente de cómo van a ir las cosas del negocio que empezará y terminará el sábado, y si llega a decidirse por comprar esa tierra y le falta algo de dinero, yo le presto. Uste' nomás me dice.

En eso estaban cuando salieron los muchachos ya listos para iniciar el regreso a sus casas, esperando sólo que el patrón diera la orden de partir. —¡Cuando ustedé' diga!, nosotros ya estamos listos, bien cenados y hasta descansamos un poquito mientras cenábamos— comentó Margarito.

—Bueno, pos', ya nos vamos compadre, creo que este día ha sido muy bueno, espero que ustedé' y la comadre, igual que los niños la pasen muy bien.

—¡Amelia...! ¡Ya se van el compadre y los muchachos! — Gritó Rufino dirigiéndose hacia la puerta de la cocina donde se encontraba su mujer, ella salió a despedir y agradecer a los visitantes por el trabajo de ese día. Ellos se despidieron y con claras muestras de cansancio abordaron el vehículo. El sol ya se había ocultado hacía un buen rato cuando los hombres desde adentro del vehículo levantaron la mano diciendo adiós, perdiéndose al poco tiempo en la distancia y la oscuridad.

—¡A qué día éste!, ¡ya veremos cómo le va al compadre con su negocio! Sea como sea, él no va a perder nada. ¡No va a perder nada!, que pa' eso soy su compadre, y yo estoy pa' ayudarlo en todo lo que necesite—. Decía esto mientras sumía el pie en el acelerador.

Dentro de la casa, Amelia un poco preocupada preguntó a su esposo de cómo veía él la posible venta de la mercancía que los visitantes habían preparado para que la llevara al mercado el fin de semana. Ante la pregunta de su mujer, él se quedó pensando por un momento, pero con un profundo suspiro contestó: –Mira, Amelia, hay que tener fe, Dios es más grande de lo que podemos imaginar, ya verás como no va a permitir que se pierda nuestro esfuerzo y trabajo. Por ahora, sólo hay que esperar. ¡Hay que esperar!

La noche había llegado cobijando la lejana serranía con su oscuridad. El sol hacía mucho que se había ocultado no sin antes mostrar las oscuras nubes que ya presagiaban de nuevo, más días húmedos y fríos.

Mientras que adentro de la casa, Rufino preguntó a su mujer: –¿Y cómo siguió el niño? ¿Crees que ya está diatiro' bien?, ¿le has dado las cucharadas cada seis horas como dijo el doctor?

–Él ha estado muy bien, si hubieras visto todo lo que comió en la tarde cuando ustedes se fueron, ya está bien, pero como quiera, le voy a seguir dando la medicina hasta que se acabe, como dijo el doctor–. Decía Amelia mientras recogía la mesa de la cocina.

Los días de la semana transcurrieron sin novedad, y el sábado por la mañana, Valentín desde muy temprano andaba muy activo, no había salido aún el sol cuando ya estaba apurando los trabajos del rancho, y al mismo tiempo, hacía quién sabe qué al motor de la camioneta.

Dentro de la casa, Marianita y Lupita preparaban el almuerzo mientras platicaban sobre el negocio de Rufino, lo bueno que son como esposos y como padres; asegurando y deseando que les fuera bien, así como alabando la nobleza de Valentín por haberle sugerido a Rufino que emprendiera

el negocio y, además, que él mismo le ayudara a sacarlo adelante. Estaban muy entretenidas en la plática cuando entró Valentín:

–¿Qué pasó? ¿Cómo va el almuerzo? ¿Ya está de perdido el café?, porque ya es hora de que me vaya con el compadre, ya quiero verlo contando el dinerito que gane con la venta de sus cueros y correas.

Almorzó y salió despidiéndose de su familia, les dijo que pronto regresaría. El día estaba medio nublado y frío, no había señas de lluvia y hasta podría salir el sol un poco más tarde. El traslado a la casa de los compadres fue sin contratiempo. Cuando llegó, ya los compadres lo esperaban algo inquietos.

–¿Qué pasó? ¿Ya estamos listos? –. Preguntó Valentín mientras bajaba de la camioneta para saludar a los miembros de la familia; porque allí estaban de pie, juntos los niños y los padres al lado de la puerta de la cocina.

–¡Ya estamos listos!, nomás que usted' diga, y si quiere almorzamos o nos echamos por lo menos un café pa' calmarnos el frío que está haciendo porque, aunque no llueve, de que está haciendo frío, está haciendo– dijo Rufino.

Nos echamos el cafecito compadre, ¡sí que nos lo echamos!, al cabo hay tiempo, a los trabajadores les pagan hasta las doce y media o una de la tarde; pa' esa hora, usted' ya va a estar instalado y la venta va a estar como no se imagina. ¡Cómo no se imagina compadre...!

–¡Ojalá todo salga bien!–. Dijo Amelia sin poder ocultar su preocupación mientras tomaba el café. Después, los compadres comenzaron a cargar la camioneta con los costales y cajas que contenían los cueros y las correas que en unas horas serían ofrecidas a los trabajadores del puente.

Continuará

La caída eterna

■ ■ Gabriel Regalado Montalvo*

Rebeca se detuvo unos pasos antes de llegar a casa; un sentimiento inquietantemente triste la debilitó. No supo determinar bien que era, pero aquella casa de dos pisos edificada de manera espléndida y cuidadosamente planificada entre los enormes ventanales y el balcón soñado en perfecto estado, no era lo mismo de siempre, todo estaba en su lugar, pero a la vez, en el lugar equivocado. No hizo mucho esfuerzo para recordar, tan sólo un día antes la casa aún conservaba su color característico y vivaz, un color que Lucas, su único hijo cerca de cumplir sus diez años, eligió después de una gran examinación de colores y acertadas sugerencias de un pintor experimentado.

No acostumbraba a persignarse al entrar, más bien al salir; sin embargo, esa fuerza extraña y hasta dolorosa, la obligó. Cuando al fin consiguió abrir esa espantosa puerta, notó enseguida la primera mancha de sangre en el suelo de cerámica que ahora parecía tan pálida, y desde ese momento su mirada no se apartó del recorrido que estas hacían. Un recorrido que más que inquietante, la iba desmoronando por completo; como arrancando pedazos de su cuerpo que se unían a las paredes para aplacar ese derrumbe que la amenazaba. Aquella morada se inundaba de manchas granates ensordecedoras, transformándose en un mar absorbente y peligroso que no tiene compasión de nadie. Hasta que aquel recorrido paró justo delante de la puerta de la habitación menos indicada de toda la casa. Es el fin. No recuerda si llegó a abrirla o simplemente se desvaneció para dar camino a una escena donde su mandíbula estuvo a punto de dislocarse, junto a sus manos llorando de dolor envuelta por cientos de escalofríos cegadores, implacables, mortales. Paralizada, como conteniendo

un tormento inaudito y avasallador. Convirtiéndose en más angustia, para finalmente expulsar ese exaltante grito que se encontraba ahogado mientras en sus brazos su pequeño hijo ya no reaccionaba.

No soltó sus dedos frágiles por ningún motivo y los mantuvo entre sus manos como si acabara de nacer. El médico de turno tan solo le confirmó la pena máxima: no volvería a escuchar su voz ni volvería a besar su frente por las noches antes de dormir. ¿Este hospital tiene salida?, se preguntó. Se volvió llanto. Cenizas. Una sola gota infinita.

De repente, similar a un conjunto de aves destrozándole la piel recordó esa frase rota de la boca de su pequeño que le reventó el alma: “Creo que Dios se ha olvidado de mí”. ¿Cómo dices eso? mi vida, Él jamás te dejaría solo. Ya debes descansar, mañana hay escuela. Reza, y reza mucho. Te amo infinitamente.

Pronto llegó a sus oídos el informe de la autopsia como una daga de metal ardiendo con la energía de una estampida envuelta en llamas. Se le detectó una despiadada enfermedad rondando por su cuerpo recientemente contraída. A Lucas, a pocos meses de cumplir los diez años. Lucas Mateo Torres Peroni, llegó al mundo un 18 de marzo. Mamá lo tuvo en sus brazos por treinta largos minutos, lo amó desde el primer instante, desde los primeros segundos que conectaron pieles sabía que veía el universo entero en él. Bebé prematuro, llanto retardado, dos kilos setecientos gramos, sin mayores complicaciones respiratorias, tan pequeño y frágil como el corazón de su madre en aquellos precisos instantes.

Han pasado casi dos años desde la muerte de Lucas; Rebeca deambula y respira con dificultad, las migrañas latentes rara vez la dejan dormir. Una de esas noches, en su cabeza se formaba una explosión caótica insoportable, las extremidades no le respondían más. Sólo recuerda que todo su cuerpo temblaba y de repente en un momento de lucidez halló fuerzas para marcarle a su hermana más cercana, hasta que

* (Chiclayo, Perú, 2001). Es escritor, poeta, columnista de la revista digital *Kametsa*, integrante del Movimiento Cultural Internacional ERGO, y redactor principal de la página de noticias RSRD News. Egresado de la carrera de Administración de Negocios Internacionales. Tiene a su nombre una plaquette de poesía titulada “La teoría del final”, publicada en el mes de septiembre de 2022, y diversas publicaciones en distintas revistas literarias digitales.

completamente la vista y la conciencia se le nubló. Al despertar se encontraba en una clínica local y reconocida a unas cuadras de su hogar, como si de una pesadilla se tratase, se levantó bruscamente y su hermana consiguió calmarla enseguida; le dio un poco de agua, sobó delicadamente su espalda, y le explicó con brevedad como había llegado allí, donde todo emanaba el mismo hedor del hospital donde vio por última vez a Lucas.

Debía quedarse una noche más por su seguridad, hasta que se encuentre totalmente estable, le comunicó el médico asignado. Todo parecía ir más lento ahora. Recostada en esa cama fue presa del frío y los recuerdos, sintiendo la palma cálida de su pequeño moviéndose entre sus dedos, viniéndola a ver porque no lograba dormir. Una parte de ella se fue esa noche, una gran parte de ella, la parte del amor y la esperanza. En Lucas existía algo mágico, algo especial, lo que sucedía a través de él nunca podía ser negativo, tampoco doloroso, mucho menos dañino. La casa era feliz por él, tenía vida por él, existía por él, un ser supremo que no se daba cuenta de su inmenso poder. El primer llanto entre esas paredes, su primera risa, sus primeros porqués, sus primeros te amo mamá, sus primeras rabietas, sus primeros sustos, su primera decepción, su primer juguete roto, su primer adiós, la primera vez que recostó su cabeza en su pecho. Su mente vuelve al hospital, y ahora siente un hueco enorme donde debería ir un cráneo de cabellos castaños y ondulados picándole la nariz. ¿Por qué morimos, mamá? Porque todo tiene un final, mi amor, por eso existen los principios. Ahora estamos en el principio, así que no te preocupes por el final.

Rebeca siente por su mejilla un ardor líquido cayendo despacio hasta su boca. El ambiente clínico de su habitación hace que nuevamente le caiga el peso de la ausencia. Le aterra estar olvidando su voz, entonces repite cada sílaba que expulsó desde que aprendió a hablar. Televisión. Sofá. Comedor. La comida más deliciosa del mundo. Recoger la mesa. Ayudar a mamá. Lucas, deja hablar en voz alta mientras haces tus cosas, el silencio hace que te concentres mejor. Sé silencio, y no ruido.

Empieza a notar una pequeña revolución en su zona baja, sabe que tomar dos botellas enteras de agua no fue la mejor idea y ya es imposible contener sus ganas de ir al baño. Durante todas las horas que ha residido, no ha tocado el suelo estando de

pie. Es extraño hacer el intento de caminar luego de haber estado horas inconsciente y desparramada en su camilla. Lucas siempre creía que caminando extremadamente lento su mamá no oiría que estaba hurgando en la cocina a altas horas de la noche. Ahora era Rebeca quien, al darse cuenta que su hermana estaba sumergida en un profundo sueño, no le había comunicado que detrás de esa cortina blanca que partía la habitación se hallaba otro paciente con otras dolencias descansando con suma tranquilidad. Pocas veces ha visto dormir a un ser humano en una posición tan recta estando boca arriba, la mandíbula elevada, las manos pegadas a la cadera, los codos punzando sus costillas, los tobillos rosándose, los dedos de los pies apuntando al techo. Tan breve y tan determinante examinación. Hasta que el cuerpo se le heló por completo y las pupilas se le dilataron hasta llenarse de negro, totalmente de negro.

El día que fue buscando consuelo y un hogar en el que pueda ser escuchada, fue a parar directo a la enorme puerta de la iglesia local y le informaron con un desbordante nerviosismo que el sacerdote de último momento había tenido que salir del país a una conferencia eclesiológica internacional que se realizaba todos los años en Santiago de Chile, aunque ahora la fecha habitual había sido reemplazaba por una más cercana. Ella solo deseaba hablar con él, reconstruir los hechos, saber en qué momento falló, en qué momento ignoró que su hijo estaba en peligro. Pudo ser en cualquier sitio en el que pensó que se encontraba a salvo. La casa de su mejor amigo, las aulas de su institución escolar, las áreas deportivas a las que asistía. El niño que creció en su interior, era ella misma en otra versión, y sabía que era un ser ejemplar, sin distracciones juveniles, sin rebeldías aparentes. En el día a día sus tres lugares habituales eran nada más que su vivienda, la escuela y la iglesia. La iglesia, la escuela y su vivienda.

Ella necesitaba escuchar las palabras salvadoras del padre Enrique, el sacerdote de su iglesia, el que apoya a los catequistas en las clases a los niños interesados en la comunión, el que impartía casi todas las misas pactadas en un día. Quería escuchar de su voz esas palabras serenas para hallar una respuesta: ¿dónde estaba Dios en todo esto? ¿A dónde había ido su hijo estaba en paz? ¿Qué está pasando? ¿Por qué la iglesia jamás dijo sobre el abrupto viaje del padre? ¿Por qué parecía

que ella era la primera persona en saberlo? Dos días más tarde, encontró la carta, la carta en el dormitorio de Lucas, escrita con un lápiz desgastado, llena de te amo, de lo siento y de dolor, de mucho dolor.

No quiero dejarte sola mamá, eres mi mundo, me haces feliz, soy feliz contigo, mamita, mamita hermosa. Hay ruido dentro de mí, en mi cabeza, en mi cuerpo y no sé cómo apagarlo, como detenerlo, estoy asustado. Quisiera ir a tu cuarto y que todo acabe, pero no acaba, creo que nunca acabará. Veo una sombra que me persigue, me habla, no la entiendo, me ve a través de mi puerta, y se esconde entre las cortinas, siento que un día me atrapará, yo lo sé, me lo ha susurrado al oído. El padre Enrique dijo que estaría bien, pero no está bien, no me siento bien, tengo miedo. El padre Enrique tiene un cuarto grande, no tiene ninguna ventana, tiene un armario viejo y empolvado, tiene a Jesús colgado en su pared como en el tuyo, pero su cuarto no es como el tuyo, mamá. Ya no me gusta su cuarto, dice que debo ir, que es una orden y no puedo desobedecerlo, que me castigará, que Dios me observa y que soy un niño malo. Te juro que no soy un niño malo. Quiero abrazarte, que me abrases tú, amo tus brazos, mamá y te amo a ti.

Era él, le tomó unos simples minutos de examinación, hasta darse cuenta de su identidad. No le importó en lo más mínimo que tal macabro descubrimiento le haya costado un aparatoso desmayo que despertó a su hermana menor, que intentó con todos sus esfuerzos levantarla ilesa del suelo. Entonces amaneció, Rebeca recordaba poco o nada del hecho que se haya descompensado horas atrás, solo una cosa se había quedado con ella, el maldito rostro del padre Enrique.

Cuando la noche cayó, ella esperó ansiosa que esa noche la atrapara, que esa noche la envolviera,

dejó que viniera por ella, como si de esperar a Dios se tratara. Y vaya que esperó a Dios y a esa luz celestial que en mitad de la madrugada la iluminó de la cabeza a los pies.

En la autopsia de Lucas hubo una putrefacta oración que habitó la mente de su madre llegando a estos momentos: *Enfermedad de transmisión sexual recientemente contraída*. Cuando ya nada era un secreto, el cuerpo policial y la iglesia dieron el mismo resultado, el silencio, la indiferencia, y el olvido; en ese mismo orden.

Lo último que vio el padre Enrique mientras se deshacía de su pesado sueño, fue su sonda de alimentación nasogástrica envolviéndose minuciosamente por su cuello, poco a poco apretando con fuerza su propia manzana de Adán, asfixiándolo sin poder modular palabras, sin poder relevar a la autora de su pronto deceso. De un golpe seco sepulcral la cabeza maligna dejó de dar movimientos desesperados y estuvo por unos segundos más, pegada a la camilla como si de un descanso habitual se tratara. Las venas del cuello se tornaron violetas, un violeta que aumentaba subiendo hasta su barbilla mientras se iba marcando la sonda hasta formar parte de su piel. Su asqueroso cuerpo por fin ha dejado de moverse. Lo último que alcanzó a escuchar, fue aquella voz de una de las fieles devotas de su iglesia, proclamando: *Hermanos, ahora nos podemos ir en paz*. El chirrido de la puerta comenzó a sonar y la profesional de bata blanca entró, para encontrarse con el fin.

Lucas Mateo Torres Peroni, nueve años, nueve meses y nueve días de vida, un metro cuarenta y cinco de estatura, treinta y ocho kilos de peso, ojos café, pestañas largas, cejas gruesas. Encontrado sin vida en su habitación sobre un charco de sangre brotando de sus brazos descubiertos, dentro de esa casa de dos pisos edificada de manera espléndida y cuidadosamente planificada.

Había

■ ■ Yuleisy Cruz Lezcano*

Había
tanto
perfumo.

C'era
molto
perfumo.

Cada
cosa
un profundo
cáliz,
una vasta
flor
la paz.

Ogni
cosa
un profundo
calice,
un vasto
fiore
la pace.

Lejos
estaban
los días
absurdos
evocados

Lontano
erano
i giorni
assurdi
evocati

Ahora
han regresado

Ora
ritornati

Nos hemos
todos
resignado
a ser
la pobreza de Dios.

Siamo
tutti
rassegnati
ad essere
la povertà di Dio.

Nadie
reclama
los huesos
de los paisajes
interiores.

Nessuno
reclama
le ossa
dei paesaggi
interiori.

* Nació en la isla de Cuba el 13 marzo de 1973. Vive en Marzabotto (Bologna, Italia). Estudió en la Universidad de Bologna y consiguió el título en "Ciencias enfermeras y obstetricia". Obtuvo, además, un segundo título en "Ciencias biológicas". Ha publicado 16 libros de poesía en Italia, dos de los cuales han sido bilingües, y un libro de narrativa. Su obra ha sido traducida a distintos idiomas y compilada en diversas antologías y revistas italianas e internacionales.

Fotografía histórica



Una de las imágenes que ves en la contraportada es la presente, que significa el inicio de la Preparatoria No. 3 hace ya 87 años. En la imagen está el Comité Pro-Bachillerato Nocturno; de izquierda a derecha: Francisco E. Ramírez (alumno promotor), Lilia Hantuch (alumna promotora), José María de los Reyes Torres (asesor del comité), Jesús Rodríguez de la Fuente y Ramiro Tamez (representantes de gobierno), y Gilberto Carmona (alumno promotor). Fuente: Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

XXIV Coloquio Nacional de Formación Docente

Docentes de nuestra Preparatoria No. 3, liderados por la Dra. Susana Guadalupe Pérez Trejo, directora, participaron como expositores en el XXIV Coloquio Nacional de Formación Docente de Educación Media Superior, foro donde se realiza año con año un intercambio de ideas para propiciar la reflexión y discusión en el ámbito de la ciencia, investigación, tecnología y compromiso social. La Preparatoria No. 3 comprometida con la promoción de la investigación entre nuestro personal docente para mejora continua de su servicio ante nuestros estudiantes.



87 aniversario de la Preparatoria No. 3

Cada 8 de diciembre, nuestra preparatoria celebra su aniversario. Como cada año debemos recordar que esta institución surgió gracias a la labor de tres estudiantes, quienes recién egresados de la Secundaria Nocturna No. 1, se enfrentaron a la realidad de que en el estado no había una preparatoria nocturna que les permitiera continuar sus estudios sin abandonar sus respectivos trabajos. Estos tres jóvenes estudiantes y trabajadores fueron Lilia Hantuch, Francisco E. Ramírez y Gilberto Carmona, quienes, asesorados por José María de los Reyes, el *apóstol de las escuelas preparatorias nocturnas*, lograron la creación de la Escuela Nocturna de Bachilleres, hoy Prepa 3. Este año también conmemoramos el 50 aniversario del Sistema Abierto (Modalidad Mixta Autoplaneada), sistema educativo flexible que fue pionero en nuestro estado y Universidad en 1974. ¡Felicidades!

